

cuadernos del

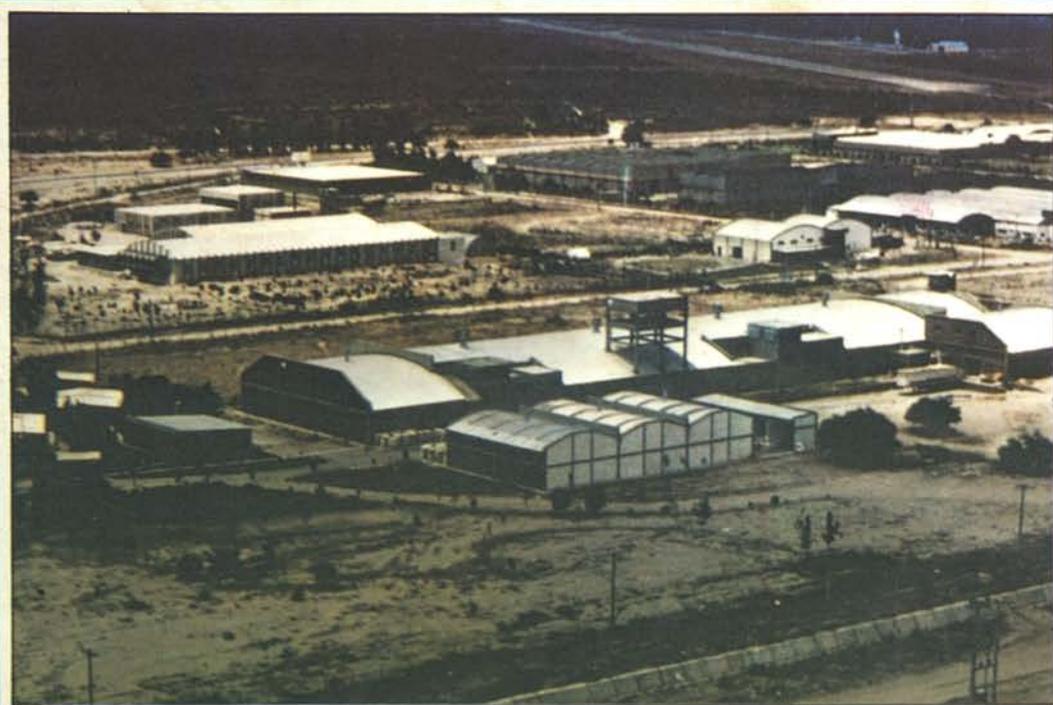
tercer mundo

Octubre 1986 • México \$ 350 • Uruguay NS 180,00 • Argentina A 2,20 • Año IX • N° 91

Chile:
tensión máxima



El desafío de la tierra:
REFORMA AGRARIA URGENTE



Vista parcial del nuevo parque industrial de
La Rioja



***Cuando
un pueblo
se decide,
avanza.***

La Rioja.

ARGENTINA.

Chile, exclusivo: ¿qué futuro le espera a Pinochet?

Con el atentado que casi le costó la vida, Pinochet volvió a ocupar los principales espacios informativos del mundo y la situación interna de Chile se tensionó al máximo. Desde Santiago, nuestro corresponsal Fernando Reyes Matta logró hacernos llegar —a pesar de la censura y la persecución a los periodistas—, un artículo donde esboza un análisis inicial de las consecuencias del atentado y la posible evolución de la crisis chilena. Y en una comunicación telefónica precaria nos relató la angustia que vive el pueblo chileno en un momento en que, convencido de que está perdiendo terreno, el régimen lanza mano de todo su poder represivo para intentar equilibrarse y mantenerse de pie.

En cuanto al problema de la tierra, tema de tapa de este número, es uno de los principales desafíos —si no el principal— del Tercer Mundo. Desde la época de la colonia, en América Latina la tenencia de la tierra y las formas de explotarla estuvieron en el eje de la discusión política e institucional y también en el centro de las convulsiones sociales.

En África y Asia, la estructura familiar campesina y los hábitos de trabajo de la tierra y de organización comunitaria fueron subvertidos por la colonización europea, que impuso un modo de producción donde el lucro era el objetivo

fundamental, en desmedro del Hombre. Ni los africanos, asiáticos o latinoamericanos consiguieron aún superar totalmente la herencia del pasado. La tierra sigue siendo un problema a resolver. En algunos casos, el meollo está en la superación de las grandes desigualdades en la tenencia de la tierra: pocos concentrando la propiedad de vastas extensiones, mientras la gran masa campesina sin tierra continúa alimentando los contingentes de migrantes que hinchan los cinturones de miseria de las ciudades. En otras regiones, la forma de explotación de la tierra y de comercializar la producción es el desafío que enfrentan los gobiernos populares y revolucionarios.

En uno y otro caso se plantea también el dilema de escoger caminos adecuados de desarrollo para las zonas rurales, que no caigan en la copia de modelos inadecuados a las peculiaridades locales o que están destinados a suplir divisas para el país, al costo de la falta de alimentos para las grandes mayorías.

En este número abordamos algunos de los casos más representativos del problema y dejamos al lector la reflexión sobre lo que aún resta por hacer para conseguir algo tan simple como es dar trabajo y alimento para todos. Si se hace camino al andar, en la cuestión de la reforma agraria, ¿no estaríamos ya en hora de dar la señal de largada?

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Director General: Neiva Moreira

Director General Adjunto: Pablo Piacentini

Editora: Beatriz Bissio

Sub-editores: Roberto Remo Bissio, Carlos Castilho

Consejo Editorial Internacional: Darcy Ribeiro, Juan Somavía, Henry Peace García, Aquino de Baraça, Wilfred Burchett (1911-1983)

Cuerpo permanente de redactores: Antônio Aragão, Artur Poerner, Claudia Neiva, Raul Gonçalves (Brasil), Roberto Bardini (México), Baptista da Silva, Carlos Pinto Santos, Guiomar Belo Marques (Portugal), Cristina Canoura (Uruguay)

REDACCION CENTRAL - Río de Janeiro

Coordinador de Producción: José Carlos Gondim; Departamento de Arte: Sonia Freitas (editora), Miguel Efe, Vanda Freitas, Pedro Toste, Reginaldo Caxias, Nadja Durand; Centro de Documentación: Helena Falcão (directora), Elizabete Mesquita, Eunice Senna, Isabel Falcão, Jozira Santos Lima, Leila Maria C. Pinto, Marco Antônio C. Santos; Composición: Ronaldo Fonseca, João de Abreu, Luiz Correia, Carlos Rogério Henriques da Silva; Corrección: Cléa Márcia Soares, Sandra Castello Branco; Departamento Comercial: Maria Neiva.

• **EDICIONES REGIONALES**

Ediciones en español: *Río de la Plata - Cono Sur*

Directores: Gerónimo Cardoso y Roberto Bissio

Administrador: Hugo Cardoso; Suscripciones: Alicia Bidegaray. ACU S.A.: Avda. 18 de Julio 1263.

3er. piso. Of. 10. tel. 90-87-13 - Montevideo, Uruguay. Permiso en trámite M.F.C. Carpeta No. 96/86 INC 6526.

Impresión: Rosgal S.A., Gral. Urquiza 3090, Montevideo. Depósito Legal 211.028/86.

Fotomecánica: Fotosistemas SRL, Isidoro de María 1326.

Distribución en Uruguay: Kioskos: Bertel y Martínez, Paraná 750, Montevideo, tel. 90-51-55.

Librerías: Atenea, Yaguaron 1397, Montevideo, tel. 91-20-16.

Distribución en Argentina: Kioskos: J. Di Pietro, Bolivia 529, tel. 611-2801, Buenos Aires. Librerías:

Hugo E. Palacios, Lavalle 2000, tel. 46-41-27.

México, Caribe y Centroamérica

Editor: Rubén Aguilar

Suscripciones: Berta Arrufe; Distribución: Gustavo Leyva; Correspondencia: Apartado Postal 20572,

01000, México, D.F.; Impresión: Litográfica Cultural - Isabel la Católica, 922 México, D.F.;

• **EDICIONES EN PORTUGUES**

Brasil

Director: Neiva Moreira

Editora Terceiro Mundo Ltda. Rua da Glória, 122 / Grupos 105/106 - CEP 20241 Rio de Janeiro, R.J.

- Tel: 242-1957 / 222-1370 - Telex: 21-33054 CTMB-BR

Angola, Cabo Verde, Guinéa-Bissau, Mozambique, São Tomé e Príncipe

Director: Artur Baptista

Tricontinental Editora Ltda. Sede Administrativa: Calçada do Combro, 10-11 1.200 Lisboa, Portugal

/ Redacción y publicidad: Rua das Salgadeiras, 36-2º E-1.200 Lisboa / Telex: 36-38-04 Telex: 42720

CTM TEP

• **EDICION EN INGLES (bimensual)**

Editor: Carlos Castilho

Editor adjunto: Roberto Raposo

Rua da Glória, 122/105-106 - CEP 20241 Rio de Janeiro, Brasil

Corresponsales: Horacio Verbitsky (Argentina), Fernando Reyes Matta (Chile), Alejandra Adoumi/Eduardo Khalifé (Ecuador), Rafael Roncagliolo/Cesar Arias Quincot (Perú), Guillermo Segovia Mora (Colombia), Arqueles Morales (Nicaragua), Etevaldo Hipólito (Mozambique).

Colaboradores: Abdul Nafey, Adrián Soto, Agostinho Jardim Gonçalves, Alan Nairn, Angel Ruocco, Alberto B. Marantoni, Alice Nicolau, Ana María Urbina, Antônio Silva, A. Prato, Ash Narain Roy, A. W. Singham, Carlos Aveline, Carlos Cardoso, Carlos Núñez, Carolina Quima, Cedric Belfrage, Claude

Alvares, David Fig, Édouard Bailly, Eduardo Molina y Vedia, Eugenio Alves, Ezequiel Dias, Fernando

Molina, Francesca Gargallo, Gregorio Selser, Gridvia Kuncar, Govin Reddy, Herbert de Souza, Hugo

Neves, José Bottaro, Jim Cason, João Melo, Jorge A. Richards, José Montserrat Filho, Ladislau Dowbor,

Neiva Maira, M. Venugopala Rao, Maluza Stein, Marcela Otero, Manuel Freire, Marcos Arruda, Nils

Fried, Mario de Cautin, Mauricio Ubal, Moacir Werneck de Castro, Mía Couto, Narinder Koshla, Nils

Castro, Nilton Santos, Octavio Tostes, Ottoniel Martínez, Pablo Marín, Peter Law, Phill Harris, Or-

lando Senna, Orlando Neves, Ricardo Bueno, Ravindran Casinader, Ricardo Soca, Rodolfo de Bonis,

Rodrigo Jauberth, Roger Rummil, Theotônio dos Santos, Victor Bacchetta.

cuadernos del tercer mundo utiliza servicios de las siguientes agencias: ANGOP(Angola), AIM(Mo-

zambique), INA(Irak), IPS(Inter Press Service), ALASEI(México), SALPRESS(EI Salvador), SHI-

HATA(Tanzania), WAPA(Palestina), y del pool de agencias de los Países No Alineados. Mantiene tam-

bién intercambio editorial con las revistas Africa News(Estados Unidos), Nueva(Ecuador), Novem-

bro(Angola), Tempo(Mozambique), ALTERCOM(11et-México-Chile) y Third World Network(Ma-

lasiá).

Circulación en 70 países \$ 350.000 (México)-A 2.20 (Argentina) - N\$ 180.00 (Uruguay)

Sobre "La grabación del golpe"

En el N° 86 de **cuadernos del tercer mundo** se publicó un reportaje sobre Chile bajo el título "La grabación del golpe", que contiene un gran error. Al transcribir el diálogo entre el general Patricio Carvajal, jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas y el general Pinochet, lo dicho no refleja la verdad dado que Patricio Carvajal no es un general del ejército ni era jefe del Estado Mayor Conjunto, sino que era un almirante (ocupaba el cuarto grado dentro de la jerarquía de la Marina). Estaba destacado en el Ministerio de Defensa, junto con los generales de ejército Ernesto Baeza y Nuño y de aviación Nicanor Díaz Estrada, donde se desempeñaba como enlace radiotelefónico con el puesto de mando del general Pinochet, por entonces comandante en jefe del ejército. Patricio Carvajal continúa con el grado de vicealmirante y, debido a su complicidad en el asesinato de Salvador Allende, se mantiene en el puesto de ministro de Defensa del gobierno militar. **Reginaldo E. A. Parada - San Pablo - Brasil.**

Cómo recibir cuadernos

Desde hace cuatro años realizo un programa radial dedicado a la difusión de las culturas indígenas americanas y su lucha actual desde las organizaciones comunitarias de base, (...) que se emite por Radio Universidad Nacional de Córdoba. A través de este espacio intento



aportar a la lucha por la transformación de la realidad de un sistema que solamente depara a nuestros dolidos pueblos americanos opresión, injusticia, hambre.

Deseo saber cómo recibir **cuadernos del tercer mundo**.

Teresa Cosci - Córdoba - Argentina.

N.R. - La lectora debe dirigirse a A.C.U.I.S.A - 18 de Julio 1263 / 3er piso - Montevideo - Uruguay.

este comentario. Sin embargo, pienso que aun deben mejorar algunas cosas: personalmente siento que algunas artículos podrían ser más cortos y que la sección que abre la revista, Panorama Tricontinental debería ser, como lo dice su nombre, más equilibrada en sus informaciones sobre los problemas de América Latina, Asia y Africa. Creo que los países asiáticos están tratados muy superficialmente.

Desde la tapa que dedicaron a Vietnam (excelente trabajo, sin duda), recién apareció otro tema asiá-

tico con la India. Otro reportaje como esos dos, dedicado, por ejemplo, a la situación de Indonesia o a la de Filipinas, sería una contribución de **cuadernos** al conocimiento de detalles sobre la situación interna de esas dos naciones fundamentales del continente asiático, sobre las que no son suficientes las informaciones de la llamada "gran prensa" (y si lo son reflejan, como sabemos, la posición de los norteamericanos).

Antonio Ferrão - Lisboa - Portugal.

Nuevo visual



Constato en los últimos números de "cuadernos" que han cambiado (y mejorado) la diagramación. Tal vez por fuerza de convivir con la estética, ya que soy diseñador de tapas de libros, acabo haciendo un juicio crítico de todas las publicaciones que me caen en las manos y eso me permite hacerles

La verdad pacífica

Las recientes revelaciones, en Río de Janeiro, del ex médico militar Amílcar Lobo, sobre la tortura y el asesinato del diputado brasileño Rubens Paiva, en manos del ejército, en 1971, merecerían ser objeto de un artículo en **cuadernos del tercer mundo**. (...)

En este momento, en mi país, los violadores de los derechos humanos pretenden forzar la aprobación en el Parlamento de una ley de amnistía que les perdone los delitos de tortura, asesinato y desapariciones de personas.

Tal vez tengan éxito, pero los resultados de la amnistía brasileña de 1979 deberían alertar a quienes afirman que "la amnistía pacífica". En Brasil, a 15 años de la represión más sangrienta y a siete de la amnistía decretada por el régimen militar, la opinión pública, conmocionada por las revelaciones del ex torturador, reclama el total esclarecimiento de los sucesos de la década pasada. La amnistía puede extinguir delitos pero no pacifica ni sacia la sed de justicia. (...) Sólo la verdad pacífica.

Sebastián Luque - Rivera - Uruguay



Diputado Rubens Paiva



Médico militar Amílcar Lobo

Sugerencias

(...) Deseo sugerir a **cuadernos** temas que podrían ser encarados en próximas ediciones. El primero de ellos se refiere al último congreso del Partido Comunista Yugoslavo, donde hubo una crítica a la política de autogestión de Tito, señalada como causante de una serie de problemas económicos. También se criticó la posición del referido dirigente ante el movimiento comunista internacional.

Según las escasas informaciones vehiculadas por la gran prensa, el congreso aprobó una directriz de mayor integración con los países del campo socialista.

Cambios significativos en la integración del comité central indicarían la existencia de un movimiento de renovación socialista que algunos analistas políticos comparan con el proceso de Polonia. Creo que **cuadernos del tercer mundo** podría publicar un balance sobre los seis años sin Tito, considerando que éste fue uno de los fundadores del Movimiento de los No Alineados, abordando la autogestión y la crisis



Afganistán: transformaciones y lucha contra el subdesarrollo

económica, el cambio de ruta política en ese país, las relaciones con los países socialistas, las tendencias dentro del PC, etc.

La otra sugerencia se refiere a Afganistán: un artículo que podría mostrar el proceso de transformaciones dentro del país, la lucha contra el subdesarrollo, los progresos alcanzados en muchos campos (educación, salud, vivienda) y la

presencia soviética que, a diferencia de lo que ocurre con cualquier intervención imperialista, contribuyó al progreso del país. **cuadernos** ya publicó un artículo sobre ese país en 1980; establecer lo que ha hecho desde entonces contribuye mucho al esclarecimiento de los lectores.

Carlos Alberto - Brasilia - Brasil.

Intercambio

● Irina Wüsche

PSF 544 - 8060 - Dresden - República Democrática Alemana.

● Ubirajara Nunez de Uirá Araújo

Pç. Lopes Trovão 142, a/c C.P. 73036 - CEP 23900 - Angra dos Reis - Brasil.

● Nina Medeiros

Av. Amazonas 61/506 - CEP 30180 - Belo Horizonte - MG - Brasil.

4 - tercer mundo

● Isaquiel José da Silva Neto "Gringo"

a/João Antonio Teixeira 2º Sector de Avião CTTA - Estação Postal Central - Luanda - Angola.

● Carlos Manuel Tavares

B. Nelito Soares - Caixa Postal 18047 - Luanda - Angola.

● Carlos Manuel Melo

Bairro das Massacres - C.P. 14218 - Luanda - Angola.

● Edgar dos Santos Barros

Parque Residencial Maria Tereza - casa 455 - C. Paulino, L. Séca - CEP 28 600 - Nova Friburgo - RJ - Brasil.

● Avelino Chopi

Caixa Postal nº 18490 - Luanda - Angola.

● Sebastião José Miguel (Gely)

a/c João Miguel - Caixa Postal 53 - Textang I - Luanda - Angola.

6 Panorama Tricontinental _____

3 Editorial – Los no alineados y el intervencionismo real _____

6 Nota de Tapa – Reforma Agraria _____

8 Brasil: El campo en llamas

4 Uruguay: La contrarreforma, *María Isabel Sans*

0 México: La lucha campesina no ha concluido, *Iván Gomezcesar*

6 Centroamérica: Caso de guerra, *Medea Benjamin*

0 África: Un proceso todavía inconcluso

3 Portugal: Diez años de ofensiva contra la reforma agraria

5 Medio Oriente: Las frustraciones veinte años después

América Latina _____

1 Chile: Pinochet y la inseguridad nacional, *Fernando Reyes Matta*

La oposición está unida, *Alejandro Tumayán*

África _____

3 SADCC: La batalla económica contra el apartheid, *Carlos Castilho*

3 Burkina Faso: Tres años de revolución, *Mota Lopes*

Asia _____

7 Malasia: Tiempo de crisis, *Carlos Pinto Santos*

Mujer _____

2 Una historia de participación, *Guiomar Belo Marques*

Cultura _____

Isabel Allende: "Hablamos por un pueblo, por un continente", entrevista
de *Victor Bacchetta*

Notas

Especial/Nicaragua _____

La Iglesia de los Pobres, *Pablo Richard*

Humor _____



Misa campesina en Nicaragua



SADCC: la guerra contra el apartheid



¿Cuánto dura Pinochet?

COMERCIO INTERNACIONAL

Reunión del GATT

□ Ministros de 74 países miembros del GATT (Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio) se reunieron el pasado mes de setiembre, en Uruguay, donde concluyeron acuerdos sobre dos temas polémicos, servicios y agricultura, y lanzaron una nueva rueda de negociaciones del organismo y el documento final del encuentro. La "rueda Uruguay", como pasó a llamarse el nuevo proceso de negociaciones, comienza en 1987 y debe durar cuatro años, trazando los lineamientos de una nueva estructura del comercio mundial para fines de siglo.

La resolución sobre servicios beneficia a los países en desarrollo, liderados por el Brasil y la India, ya que se decidió que este ítem permanezca al margen del GATT. Tanto el canci-

ller brasileño, Abreu Sodré, como el representante de Brasil ante los organismos internacionales con sede en Ginebra, Paulo Nogueira Batista, se mostraron satisfechos con los resultados de la conferencia. Para ellos, el Brasil y el Grupo de los Diez, que se oponían a la incorporación de los servicios en el ámbito del GATT, resultaron vencedores en lo que se refiere al texto final.

Ambos representantes afirmaron que, si bien los ministros decidieron lanzar una negociación sobre servicios, lo hicieron como "representantes políticos de sus gobiernos y no como partes contratantes del GATT". Según Nogueira Batista, "aunque políticamente ambas situaciones puedan confundirse, jurídicamente hay una clara distinción".

El acuerdo prevé la discusión del comercio de servicios en el mismo comité del organismo que debatirá las transacciones con bienes, pero cuando el comité aborde la cuestión

de los servicios, quedará fuera de las normas del GATT, evitando así cualquier vínculo entre los dos temas.

Otro acuerdo importante el referido a los subsidios agrícolas, por el cual se estableció el compromiso de todos los participantes en negociar una mayor liberalización del comercio agrícola y una "creciente disciplina en el uso de todos los subsidios directos o indirectos".

El documento final afirma que los objetivos de la nueva rueda de negociaciones se "detener y revertir el proteccionismo, eliminando las distorsiones en el comercio", como "desarrollar un sistema comercial más abierto, viable y duradero". En el sector de servicios, el documento dice que la negociación "respetará los objetivos políticos, las leyes nacionales y las reglamentaciones que se aplican a los servicios".

La meta será establecer un marco multilateral de reglas y principios para el comercio de servicios, incluyendo la elaboración de normas disciplinarias para sectores específicos, con vistas a la expansión del comercio "bajo condiciones de transparencia y progresiva liberalización".

Estados Unidos defendió la inclusión del comercio de servicios en el ámbito del GATT, aspecto considerado fundamental por los representantes norteamericanos asistentes a la reunión. Por esa razón, la inclusión del tema fue apreciada como una victoria de los países del Tercer Mundo.



Cancilleres Dante Caputo y Enrique Iglesias

Panorama Tricontinental

COLOMBIA

Encuentro del gobierno con las FARC

La ola de asesinatos y atentados perpetrados por grupos paramilitares contra miembros de la Unión Patriótica (UP), representante legal de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), no logró romper la tregua firmada entre el gobierno y esa organización guerrillera. Entendimientos preliminares abrieron camino incluso para un posible encuentro entre el delegado presidencial para la reconciliación, Carlos Ossa, y representantes del comando de las FARC.

El 1º de setiembre, día del asesinato del senador Pedro Nel Jiménez Obando, de la Unión Patriótica, el presidente Virgilio Barco recibió en el palacio de gobierno a los principales dirigentes de la UP. En la reunión, Barco afirmó que en el país existe una conspiración contra la paz y las instituciones democráticas, señalando la existencia de sectores "que recurren al terror y a la violencia" con el objetivo de no permitir el proceso de pacificación interna. En la ocasión, el presidente formuló un llamado en favor del mantenimiento del acuerdo.

En un cuartel de las FARC, el dirigente Jacobo Arenas garantizó que la organización no permitirá que el proceso de paz sea interrumpido, asegurando que mantendrá su compromiso

con el gobierno. Arenas puntualizó también que el movimiento no se lanzará a aventuras, a pesar de los crímenes cometidos contra miembros de la Unión Patriótica.

La reunión de Carlos Ossa con el Estado Mayor de las FARC, que tendrá lugar en una zona montañosa situada en La Uribe, a 100 kilómetros de Bogotá, será la primera desde la toma de mando del presidente Virgilio Barco el 7 de agosto pasado. El delegado presiden-

cial, Carlos Ossa, el dirigente máximo de las FARC, Manuel Marulanda Vélez (Tirofijo), y Jacobo Arenas serán los principales responsables por las conversaciones.

Carlos Ossa y dirigentes de las FARC ya habrían mantenido anteriormente algunos contactos a través del "teléfono rojo" instalado entre el palacio de gobierno y la "casa verde", en el campamento de La Uribe. Las informaciones sobre el encuentro directo del gobierno

y las FARC surgen cuando se denuncia la existencia en el país del "Baile Rojo", un plan preparado por grupos paramilitares de derecha para "eliminar físicamente a la Unión Patriótica".

Braulio Herrera, miembro de la coordinación Nacional de la UP, apuntó al ex ministro de Defensa, Fernando Landazábal Reyes, como uno de los gestores del plan de aniquilación, con la finalidad de acabar con la tregua. Herrera denunció también que los grupos para-



Manuel Marulanda y Jacobo Arenas

militares cuentan con la participación de miembros de las fuerzas armadas.

A comienzos de setiembre un grupo que se autodenomina "Boinas Rojas" asumió, mediante llamadas telefónicas a los medios de comunicación de Bogotá, la autoría del asesinato del diputado Leonardo Posada Pedraza, de la UP, en Barrancabermeja, al sur del país. En los primeros días de ese mes, ocho miembros de la UP fueron ejecutados.

NICARAGUA

EEUU sabotea nueva constitución

□ La embajada norteamericana en Managua está saboteando los trabajos de redacción de la futura constitución de Nicaragua. Diplomáticos estadounidenses, que establecieron contactos con varios políticos opositores, están llevando a cabo un plan que consiste en la formación de un bloque de partidos con la finalidad de retardar la elaboración final del texto constitucional en la Asamblea Nacional.

La denuncia, formulada por el presidente de la Asamblea, comandante Carlos Núñez, días antes del inicio de la discusión parlamentaria, coincidió con la primera maniobra dilatoria: cinco de los siete partidos de oposición presentaron al gobierno una propuesta de postergar el comienzo de las sesiones hasta el 3 de noviembre. Según el documento, suscrito por los partidos Liberal Independiente, Social-cristiano Popular, Socialista, Conservador Democrático y

Comunista, sería necesaria la realización de un diálogo nacional y la oposición desea reservarse el mes de octubre para presentar su propuesta.

El documento causó sorpresa: el diálogo nacional ya se llevó a cabo en todo el país, a través de asambleas populares que reunieron a más de 100 mil personas y no menos de tres mil sugerencias fueron escritas o formuladas verbalmente. Sorprendió también por otra razón: fue firmado por fuerzas políticas que, desde la formación de la comisión especial constitucional en mayo de 1985, han participado en todas las discusiones del proyecto constitucional, como es el caso de los partidos Social-cristiano Popular, Socialista y Comunista.

Para el comandante Carlos Núñez, que es uno de los miembros de la dirección na-

cional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), "ésta es la realidad determinada por la guerra, ésa es la dinámica que la agresión norteamericana nos impone y que se escuda en algunas reivindicaciones aparentes".

El dirigente sandinista reconoció que la campaña norteamericana —citó incluso a un funcionario de la embajada, Jean Christ— obtuvo resultados en algunos sectores, entre ellos "la facción más derechista del Partido Liberal Independiente, dirigido por Virgilio Godoy, llegó incluso a influir en el Partido Comunista".

La nueva Constitución nicaragüense entrará en vigor en enero de 1987 y el FSLN ha reiterado en diversas oportunidades su disposición en cumplir el calendario electoral trazado. Sus dirigentes quieren concretar la institucionalización del país porque saben —a ejemplo de las elecciones de noviembre de 1984— que ese proceso en que todo el pueblo tiene participación representa una de las mejores murallas de defensa.

El proyecto constitucional, de 198 artículos, establece como principios de la Revolución la economía mixta, el pluralismo político y el No Alineamiento. La Asamblea Nacional está formada por 96 diputados de siete partidos: 61 del FSLN; 14 del Partido Conservador Democrático; 9 del Liberal Independiente; 6 del Popular Social-cristiano; dos socialistas, dos comunistas y dos marxistas de línea albanesa.



Comandante Carlos Núñez

MOZAMBIQUE

Samora Machel denuncia la invasión de Malawi

“Las autoridades de Malawi hacen de su país una base para mercenarios de varias naciones, principalmente de los militares sudafricanos. Malawi pretende dividir a Mozambique; tenemos que asegurar nuestra independencia y nuestra libertad porque ellas nos costaron sangre. La certeza de nuestra victoria reside en nuestra unidad nacional”.

La denuncia fue formulada por el presidente Samora Machel, en un discurso a la población de Ulonge, un distrito de Angonia situado a 20 kilómetros de la frontera con Malawi, un país al que calificó como una base de planificación de la guerra en Mozambique, contra el progreso, la soberanía y la unidad geográfica”. El mandatario señaló también que Malawi apoya a la Resistencia Nacional Mozambiqueña (Renamo), un grupo rebelde orientado y mantenido por Pretoria, y responsabilizó a ese país por la grave situación económica por la que atraviesa la región.

El complejo agroindustrial de Angonia, creado en 1975, después de la independencia de Mozambique que preveía la creación de miles de empleos, es el blanco principal de los mercenarios. Las escuelas y los puestos médicos también son blanco de ataques; de las 121 escuelas primarias, 107 no fun-



Presidente Samora Machel

cionan, mientras que de los once puestos médicos sólo funcionan cinco.

Samora Machel no responsabilizó directamente al presidente Banda, de Malawi, por la situación. “Pienso que ministros, militares, policías y miembros de las fuerzas de seguridad de Malawi han sido comprados por los sudafricanos”, dijo.

El mandatario africano concluyó afirmando que las bandas armadas en su país buscan “dar al mundo la impresión de que en Mozambique hay una guerra civil, una guerra tribal, para que los extranjeros invadan y ocupen el país. Pero nuestra tierra no será dividida, no podemos perder ni un pedazo de nuestro territorio. El Frelimo no muere, está formado por vosotros. Somos invencibles.”

Malvinas: Soldados británicos consumen marihuana

Soldados británicos que sirven en las Islas Malvinas combaten el tedio plantando *cannabis sativa*, más conocida como marihuana. El consumo de la droga por parte de los militares ingleses preocupa a las autoridades; diversas agencias de noticias revelaron en Londres que oficiales de la Marina realizaron investigaciones sobre el problema.

Aunque el Ministerio de

Defensa haya afirmado que nada constató sobre el consumo de marihuana, funcionarios de la aduana londinense revisan cuidadosamente a los jóvenes soldados que regresan de las Malvinas. El diputado laborista Tom Dallyell exigió “explicaciones urgentes” del gobierno acerca de las plantaciones del alcaide.

Las agencias Prensa Latina y Associated Press señalan que “ese cultivo ‘espontáneo’ representa un problema porque, entre otras razones, la ‘droga obtenida es excelente’ y su consumo aumenta sin cesar, sobre todo en el ejército”.

Agencia de Información de Mozambique

Filipinas: Corazón Aquino firma una tregua con dos grupos armados

En sólo dos semanas, la presidenta de las Filipinas, Corazón Aquino, firmó acuerdos de tregua con dos grupos armados, que prevén la suspensión temporaria de las hostilidades para permitir la realización de negociaciones de paz. Uno de ellos fue firmado con el líder separatista musulmán Nur Misuari, jefe del Frente de Liberación Nacional Moro (FLNM), que hace más de 14 años venía trabando una guerra de guerrillas, con millares de combatientes, en Mindanao y las islas vecinas. Después del encuentro entre Corazón Aquino y Misuari, el FLNM aceptó reivindicar la autonomía para las islas, en lugar de exigir la independencia total.

El segundo acuerdo fue firmado con el misionero Conrado Balweg, en las montañas de Benaware, hacia donde la mandataria se dirigió en helicóptero, acompañada por ocho ministros y jefes militares. Desde 1979, el misionero combatía al gobierno de Manila exigiendo una mayor autonomía para la región, en la Isla de Luzón. En

abril pasado, rompió relaciones con el Nuevo Ejército del Pueblo (NEP) y formó el Ejér-



Corazón Aquino

cito de Liberación del Pueblo de la Cordillera.

Belweg y dos generales del ejército firmaron el documento de la tregua y ambas representaciones intercambiaron obsequios en una ceremonia simbólica de paz.

Libia: La CIA y Khaddafi

El servicio secreto norteamericano está renovando sus esfuerzos para derrocar al líder Muammar Khaddafi, mediante la puesta en práctica de un plan aprobado en agosto por el presidente Reagan. La denuncia fue formulada por el

Wall Street Journal, importante diario financiero de Nueva York, en su edición del 2 de setiembre.

El plan —dice el periódico— es complejo y articulado. Se trata de jugar varias cartas a mismo tiempo, para crear dificultades al gobierno libio y eventualmente, derrocarlo (Los norteamericanos consideran que la caída de Khaddafi no es inminente).

Uno de los aspectos principales del plan es apoyar a los opositores a Khaddafi dentro y fuera de Libia, procurando unificar las facciones tal como Washington ya hizo en Nicaragua. Otras acciones se refieren a la propaganda: la CIA se propone poner en circulación versiones sobre la creciente oposición, en Medio Oriente, a la política de Khaddafi.

La maniobra norteamericana se propone hacer que el temor a nuevos bombardeos unido al apoyo norteamericano a la oposición política, no permita al líder libio aparecer mucho en público, haciéndolo perder así una parte del apoyo popular que detenta.

Otros elementos de la estrategia norteamericana son el de provocar el descontento de militares libios con respecto a algunos cuerpos especiales, como los guardias revolucionarios.

ANGOLA

La diplomacia "sucia" de Zaire con relación a Angola

□ Pese al acuerdo de no interferencia y seguridad de fronteras firmado en 1978 entre los presidentes Mobutu y Agostinho Neto, crecen los comentarios sobre una actitud ambigua del gobierno de Zaire con relación a las bandas armadas de la UNITA que actúan en Angola. A fines de agosto, fuentes diplomáticas de Kinshasa, la capital zairense, y de Londres revelaron que un avión de transporte militar, de matrícula no identificada, desembarcó en Kinshasa un cargamento de armas procedente de Arabia Saudita y destinado a contrarrevolucionarios angolanos, presuntamente localizados en la provincia de Cabinda o al norte del territorio de Angola.

El material bélico estaba compuesto de lanza-cohetes RPG-7 con los respectivos proyectiles, armas tipo AKM, SKS, minas antitanque y antipersonales, tiendas de campaña y alimentos. El cargamento debía llegar a Cabinda a través de la ruta Kinshasa-Matadi-Shela y Miconge, a bordo de camiones que circularían de noche, tripulados por miembros de la UNITA. La noticia, que no fue desmentida por el gobierno zairense, se divulgó después de una visita a Luanda del presidente de Zaire, Mobutu Sese

Seko, durante la cual el mandatario aseguró que el acuerdo de 1978 continuaba en pie.

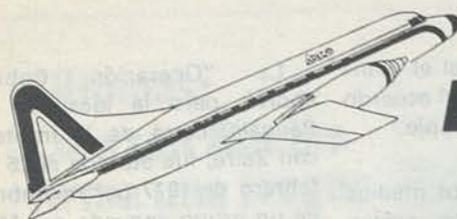
No obstante, en los medios diplomáticos africanos, crecen las dudas sobre la real posición del gobierno Mobutu, quien tuvo en el pasado actitudes poco tranquilizadoras con relación a Angola. Ya antes de la independencia de este país, Zaire era una de las principales bases de operaciones de la central de inteligencia de Estados Unidos (CIA) en las maniobras desestabilizadoras contra el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), el partido de Agostinho Neto. En febrero de 1976, Neto se reunió con Mobutu en Brazzaville (República del Congo) y ambos mandatarios acordaron que Zaire no daría apoyo a los grupos que se proponían derribar al gobierno independiente encabezado por el MPLA. En compensación, los angolanos se comprometieron a reabrir la vía férrea a Benguela. Aun así, Mobutu no reconoció en esa ocasión al gobierno de Neto. Ración en febrero de 1977 se normalizaron las relaciones entre ambos países, casi en la misma época en que surgieron noticias acerca de un ataque militar a Cabinda. En esta acción, que fue denominada "operación Cobra" estaban involucrados militares norteamericanos y sudafricanos. El objetivo era implantar "un gobierno independiente" en Cabinda.

La "Operación Cobra" abortó, pero la localidad de Pangala, cerca de la frontera con Zaire, fue atacada el 26 de febrero de 1977 por miembros de un grupo apoyado por Mobutu, que se autodenominaba Frente de Liberación de Cabinda. Un mes después se produjo el levantamiento de Shaba cuando un grupo de opositores intentó derrocar al presidente de Zaire. Mobutu pidió ayuda a Estados Unidos, Marruecos, Francia y Egipto, insinuando veladamente que Angola estaría involucrada en la rebelión. El movimiento fue duramente reprimido, aumentando el descontento popular en el sur de Zaire, lo que provocó una segunda rebelión en junio de 1978. La tensión en Zaire llegó a tal punto que, en octubre de ese año, Mobutu fue a Luanda para firmar el acuerdo de no intervención.

La noticia difundida ahora sobre un nuevo cargamento de armas transportado por un avión Hercules C-130 surgió poco después de la divulgación de una visita secreta a Sudáfrica del director de la CIA, William Casey, que tuvo lugar en marzo pasado. La noticia de la visita fue confirmada por el diplomático norteamericano Robert Frasure, en declaraciones formuladas en Londres, ante la Cámara de los Comunes. Se supo también que Casey estuvo en Pretoria para discutir planes de suministro de armas sudafricanas a la UNITA.

La conexión más rápida y segura

a



Buenos Aires
2 horas y media

del Centro de Montevideo hasta Aeroparque



ARCO ONDA

Todos los días varias salidas
infórmese en Arco, en ONDA. Plaza de Cagancha
o por los teléfonos: 90 64 24 - 90 52 30



**NUEVA
SOCIEDAD**

SEPTIEMBRE/OCTUBRE 1986

Nº 85

Director: Alberto Koschuetzke

Jefe de Redacción: Daniel González V.

COYUNTURA: Sergio Bitar: Chile. Duvalier, Marcos y...; Clacso - Ilet.: Pacto social. Redistribución del poder.

ANÁLISIS: Héctor Valecillos T.: ¿Retador o garante del sistema? Los 50 años de la Confederación de Trabajadores de Venezuela; Pedro Galín: Asalariados, precarización y condiciones de trabajo; Eduardo Jozami: Lo interno de la deuda externa. El caso argentino; Ernst Moritz Lipp: Cómo administrar la quiebra. Opciones de la economía boliviana; Felipe Berger: Uruguay: la Dinamarca que no fue. Una comparación de modelos; Fernando Alegría: Elite y contracultura. Proyecciones políticas de la vanguardia hispanoamericana.

POSICIONES: XVII Congreso de la Internacional Socialista: Resolución sobre América Latina y el Caribe; Edgar Camacho: Tropas norteamericanas en Bolivia; Peter Glotz: Manifiesto para una nueva izquierda europea.

TEMA CENTRAL: Carlos Alzamora: La oportunidad de la crisis; Jaime Paz Zamora: Cómo nos ven, cómo los vemos. Las relaciones Europa y América Latina; Helio Jaguaribe: Desarrollo recíproco. Perspectivas de una justa asociación; José Miguel Insulza: ¿Qué espera América Latina de Europa occidental?; Wolf Grabendorff: América Latina y Europa. Esperanzas y desafíos; Alberto van Klaveren: Europa y la democratización de América Latina; Gianni Bonvicini: CEE: éxitos y fracasos de un modelo de integración; Silvia María Canela: ¿Por qué no comerciamos más con Europa? Proteccionismo y discriminaciones de la Comunidad; Dilego Sindical: CIOSL - ORIT - FSM - CPUSTAL - CTM - CLAT.

SUSCRIPCIONES (incluido flete aéreo)

ANUAL (6 números)

BIENAL (12 números)

América Latina
Resto del Mundo
Venezuela

US\$ 20
US\$ 30
Bs. 150

US\$ 35
US\$ 50
Bs. 250

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712, Chacao-Caracas 1060 A - Venezuela. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.

Los No Alineados y el intervencionismo real

La VIII Conferencia Cumbre de los Países no Alineados mostró una sustancial coincidencia acerca de los mayores problemas internacionales y en particular sobre los que afectan a las naciones subdesarrolladas. Hubo también divergencias y enfoques diferentes. No podía ser de otro modo. El movimiento está integrado por 101 miembros cuyas culturas, historias, economías, situaciones geográficas y conflictos componen un mosaico vastísimo que excluye naturalmente la unanimidad.

Tal debería ser el punto de partida al trazarse el balance objetivo de una conferencia que reunió a tantos gobiernos y encaró tantos asuntos. Por el contrario, la omisión de dicha diversidad y la no consideración de los numerosos acuerdos, ha sido la actitud de algunos sectores evidentemente adversos al movimiento, que resaltaron la discrepancia acerca de la próxima sede para afirmar que los no alineados están desunidos.

Muy diferente es la conclusión a la que se llega después de examinar el conjunto de las resoluciones aprobadas. Más bien debería llamar la atención el grado de coincidencia sobre tantos problemas contemporáneos si no se tuviera en cuenta que, más allá de sus peculiaridades y diferenciaciones, que en lo político van desde monarquías absolutas hasta regímenes socialistas, la gran mayoría de estos países tiene

en común factores fundamentales como el subdesarrollo y la dependencia.

No ha habido discrepancia en relación al tema que predominó en la reunión de Harare: la condena contra el racismo y el apartheid, así como las medidas para combatirlo. Se podrá argumentar que no era difícil hallar unanimidad acerca de la monstruosa violación de los derechos humanos que implica el racismo del gobierno de Pretoria y que la propia sede de Zimbabwe, país de la Línea del Frente, facilitaba el consenso y la predominancia otorgada al tema.

Sin embargo, un grupo mucho más reducido de países aliados, Estados Unidos y los miembros de la Comunidad Económica Europea (o sea trece países en comparación con los 101 del movimiento no alineado), difieren profundamente acerca de la actitud y de las sanciones a adoptar contra Sudáfrica.

El acuerdo de Harare implica un programa de acción y por lo tanto debe destacarse como un aporte significativo en esta dolorosa cuestión. Los abanderados de las sanciones han sido los representantes del pueblo sudafricano y los gobiernos de Africa Austral. Según la tesis de las potencias que se oponen a las medidas —Estados Unidos y Gran Bretaña— la población negra sudafricana sería la primera en sufrir las consecuencias de las sanciones económicas. Por su parte, los países de Africa Austral han sido

divertidos por Pretoria sobre las represalias que se aplicará en caso de que reciba sanciones duras y efectivas por parte del área occidental. El hecho de que los presuntos afectados hayan sido los promotores de resoluciones que instan a la adopción de sanciones urgentes y designen una misión para persuadir a las potencias venientes, quita argumentos a una negativa que toma como pretexto los intereses de aquéllos. Esto y la unanimidad de Harare vuelven insostenibles tales subterfugios y ponen en evidencia los intereses económicos y los lazos con el régimen de Pretoria que vinculan a los gobiernos occidentales que se resisten a descargar las únicas medidas que podrían acorralar al racismo.

En el aspecto político, es un hecho destacable la solidaridad de los países no alineados en relación a las agresiones externas. Se trató de situaciones muy diferentes entre sí: desde el financiamiento norteamericano a la guerra contra el gobierno de Nicaragua, a la salida al mar de Bolivia; desde los ataques norteamericanos contra Libia, a la descolonización de las islas Malvinas; desde el apoyo a los derechos del pueblo palestino al respaldo a la oposición chilena.

Una resolución de particular importancia es la condena simultánea del terrorismo internacional y del terrorismo de Estado, junto con la distinción entre ambos. El rechazo del terrorismo internacional implica el trazado de una frontera entre la legitimidad o ilicitud de las acciones armadas en pro de reivindicaciones nacionales y políticas. El rechazo del terrorismo de Estado repudia en particular a las agresiones e intervenciones militares descargadas por las potencias bajo la justificación de combatir el terrorismo y abarca tanto las sistemáticas prácticas por parte del Estado de Israel, como la alarmante intensificación que se observa en

Estados Unidos, bajo el gobierno de Ronald Reagan.

En el plano de las reivindicaciones económicas a escala mundial, entre países subdesarrollados y naciones ricas, el movimiento ha plasmado una doctrina que es la base de las reivindicaciones del Tercer Mundo y que se sintetiza en el lema de un Nuevo Orden Económico Internacional. Esta ha sido la ocasión, no sólo para reafirmarlo y para deplorar el punto muerto en el que se encuentra el diálogo Norte-Sur debido a la negativa posición de Estados Unidos y un reducido grupo de naciones industrializadas, sino asimismo para actualizarlo. Se trataba, en efecto, de incorporar el tema económico que ha pasado a primer plano en los últimos años: la deuda externa.

La fórmula que prevaleció representa la posición de algunos de los países más afectados y consiste en que cada nación fije el porcentaje de los ingresos por exportación que dedicará al pago del servicio de la deuda, de modo que sea compatible con sus exigencias de desarrollo económico. Es un nuevo y valioso antecedente dirigido a respaldar las negociaciones de los países oprimidos por una carga que ha sido agigantada por las políticas económicas de las grandes potencias capitalistas.

Quedó definido asimismo en Harare la realización, en noviembre próximo, de una conferencia económica en Lima, donde el tema principal a ser tratado es la relación entre los países endeudados del Tercer Mundo y el FMI. Como constató uno de los miembros de la delegación peruana, "los banqueros internacionales y el Fondo Monetario tienen toda la información necesaria sobre nuestras economías, pero nosotros mismos desconocemos las formas de negociación de la deuda de nuestros vecinos. Tenemos que juntarnos para intercambiar informaciones e

...as sobre ese problema que nos es común".
... también fue adoptada una resolución de
... condena al proteccionismo de los países
... industrializados y se decidió exigir el fin de las
... barreras aduaneras como condición previa a
... cualquier negociación sobre problemas
... económicos entre los países No Alineados y las
... potencias occidentales.

...n cuanto a la discrepancia sobre la sede, fue la
... consecuencia directa de las distintas posiciones
... políticas dentro del movimiento. El grupo de
... países progresistas propuso a Managua como
... sede de la próxima conferencia cumbre, en
... 1989, lo que le habría otorgado a Nicaragua la
... residencia de los No Alineados durante el
... próximo trienio. El resto de los países (que el
... movimiento periodístico suele denominar
... moderados, pero en realidad conforman un
... bloque que abarca desde monarquías hasta
... gobiernos socialdemócratas) se inclinaba a
... buscar otra candidatura, trabando la posibilidad
... de un acuerdo.

...s indudable que la elección de Nicaragua - que
... no está aun descartada - habría significado un
... respaldo a un país miembro asediado por el
... intervencionismo de la superpotencia
... norteamericana y que la falta de consenso en
... este aspecto implica un punto negativo dentro
... del conjunto de resoluciones aprobadas.
... Pero al mismo tiempo la Declaración de Harare
... contiene el más enérgico repudio de las
... hostilidades promovidas por Estados Unidos
... contra Nicaragua y la "firme solidaridad del
... movimiento" con el pequeño país
... centroamericano.

... Para los críticos del movimiento, los dos pasos
... en relación a Nicaragua resultaron
... desconcertantes. Algunos observadores
... europeos manifestaron su perplejidad por el
... hecho de que, pese a que los "moderados"
... contarían con una amplia mayoría, se hubieran

descargado 54 condenas contra Estados Unidos
y ninguna contra la URSS.

Según estos puntos de vista, la "equidistancia"
de los No Alineados debería consistir en
apostrofar igualmente a las dos
superpotencias, así como el no votar por la sede
en Managua debería estar acompañado por el
silencio entre las agresiones contra Nicaragua.
Tales críticas carecen de fundamento e ignoran
la sensibilidad política de los países que ven el
movimiento como una fuerza internacional en
procura de un mayor espacio para el ejercicio de
las soberanías nacionales dominadas y
condicionadas, ayer por el colonialismo, hoy por
el neocolonialismo.

Estados Unidos practica un intervencionismo
global, que afecta a todo el planeta y, por lo
tanto, a los 101 miembros del movimiento, que
se han limitado a condenar el intervencionismo
real.

Al hacerlo, rechazan de plano la política que lleva
a cabo el actual presidente norteamericano,
porque la agresividad que la caracteriza no sólo
amenaza a los países del movimiento, sino que
al exasperar las relaciones con la Unión Soviética
acentúa el bipolarismo mundial, y tiende a
restringir el margen de autonomía que es la
aspiración esencial de los países no alineados.
En la hipótesis de que Estados Unidos tuviese un
gobierno que (como lo pidió la carta enviada a
Reagan y Gorbachov por los jefes de Estado de
los No Alineados) fuera partidario de frenar la
carrera armamentista, comenzar un proceso de
desarme y crear una atmósfera favorable a la
cooperación multilateral, a fin de promover el
desarrollo social e económico del Tercer Mundo
y que al mismo tiempo desistiera de toda
intervención externa, las resoluciones adversas
de los No Alineados podrían trocarse por un
reconocimiento y un estímulo a persistir en la
buena senda.

REFORMA AGRARIA



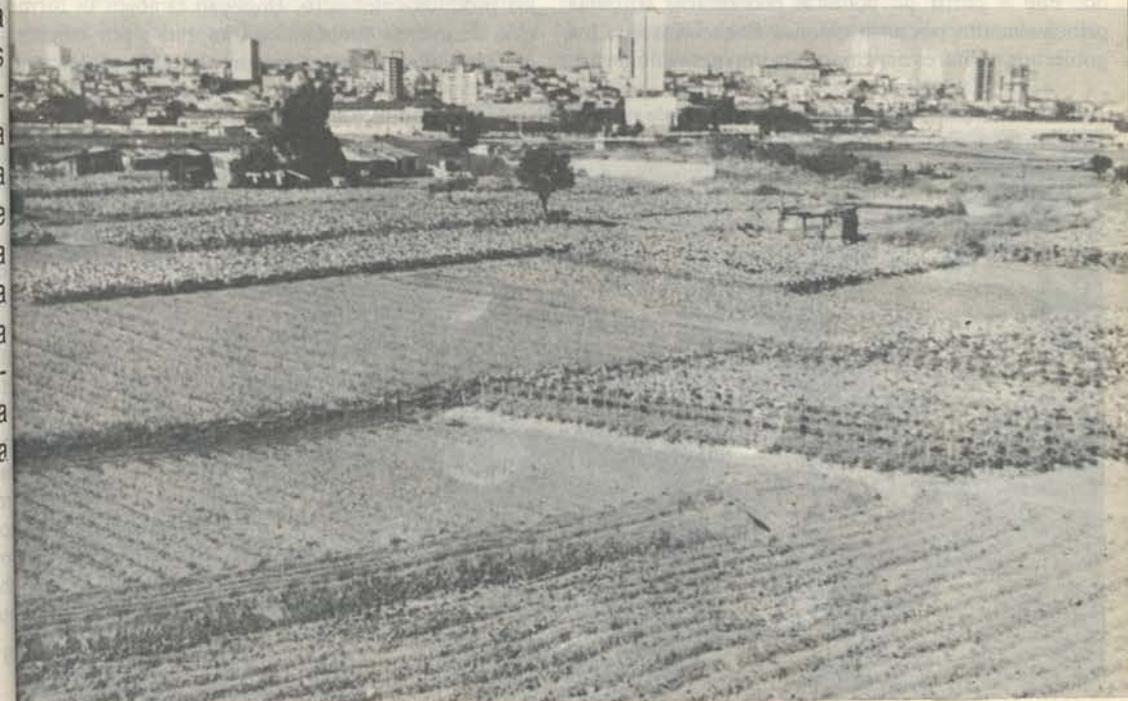
a • El desafío de la tierra



El colonialismo destruyó la estructura agraria nativa para implantar sus propias formas de explotación. La dominación neocolonial se limitó simplemente a adaptar esa herencia a sus nuevos intereses. Esa es la razón histórica que vincula indisolublemente en el Tercer Mundo el problema de la tierra con el de la liberación nacional. Soberanía política, independencia económica y reforma agraria caminan juntas o se frustran por separado. Así se evidencia en la panorámica sobre la reforma agraria que ofrecemos a continuación.



desafío de la tierra • El de



El campo en llamas

*Las soluciones adoptadas hasta ahora no detuvieron la violencia en las áreas rurales ni colocaron a la agricultura a la altura de las necesidades de un país de 130 millones de habitantes**



A partir de la década del 60, la expansión del capitalismo en la agricultura brasileña asumió formas modernas con la incorporación de máquinas, equipamientos, pesticidas, fertilizantes químicos, etc.

La modernización respondió a los intereses de los grandes industriales y comerciantes, tanto nacionales como extranjeros, de los grandes y medianos terratenientes y del propio Estado. Fue a partir de políticas económicas trazadas principalmente por instituciones financieras que los gobiernos militares articularon la implantación de ese

modelo de desarrollo capitalista.

La implantación de formas modernas en la agricultura no tuvo los mismos efectos en todo el país. Se concentró en la región Centro-Sur, integrando la producción agrícola a la industrial. En el Nordeste, mientras tanto, se mantuvo la gran propiedad tradicional. En las regiones nuevas (Amazonia y Centro-Oeste), pasaron a convivir los pequeños productores expulsados de otras partes del país con los grandes grupos económicos que se dirigieron hacia esas regiones.

Al subordinarse a la industria y al capital financiero, la agricultura dejó de depender apenas de las condiciones naturales del suelo y del clima para quedar sometida también a la industria productora de insumos (fertilizantes, pesticidas, raciones, etc.), máquinas y equipamientos, así como a las fábricas procesadoras de productos del agro.

La formación de consorcios

Estas nuevas relaciones entre la agricultura y la industria van más allá de la mera industrialización de los productos del agro. Implican también la formación de grupos económicos integrados por empresas que actúan en diversos sectores y están comenzando

Una escena reiterada: campesinos expulsados de su tierra discuten en asamblea sus perspectivas



REFORMA AGRARIA • BRASIL • RIO

invertir en la agricultura. El Banco Brasileiro de Descontos y el Banco Bradesco de Inversiones forman parte de un grupo económico que comprende 9 empresas, de las cuales once son empresas agropecuarias.

Estas nuevas relaciones trajeron consigo la instalación en el Brasil de fábricas de tractores, fertilizantes, pesticidas, raciones, etc., que alteraron el propio proceso de producción rural. Se desarrollaron también las agroindustrias que procesan y comercializan los productos agrícolas.

El desarrollo de estas nuevas relaciones requirió políticas económicas para financiar la modernización. En este proceso sobresalen tres características fundamentales: mantenimiento de una estructura agraria altamente concentrada; alteración de la base técnica de la producción y alteración de las relaciones de trabajo.

Una estructura agraria altamente concentrada

El mantenimiento de la estructura de propiedad latifundista de la tierra nos permite calificar al proceso de desarrollo de la agricultura brasileña como conservador.

Es necesario destacar aquí tres aspectos:

1) Hay un proceso acelerado de apropiación de suelos. Vastas extensiones de tierras de nadie pasan a tener dueño. Esto fue posible debido a las obras de infraestructura de transportes y a las facilidades para inversiones;

2) Estas nuevas tierras no fueron apropiadas solamente por los terratenientes tradicionales sino principalmente por nuevos propietarios, muchas veces vinculados a los grandes grupos capitalistas y a especuladores;

3) El destino de las tierras apropiadas es en su mayoría improductivo.

En 1960, los establecimientos de menos de diez hectáreas eran 45,1% del total y ocupaban 2,4% de la superficie total. En 1980 esta categoría comprendía ya 50,5% del total de establecimientos y continuaba ocupando 2,4% de la superficie, por entonces 994.718 hás. En estos establecimientos están instalados los ocupantes a título precario, los medianeros, arrendatarios y pequeños propietarios.

En 1980, menos de 1% de los establecimientos rurales ocupaba una superficie de 169.200.615 hás, 8% del total. Este perfil tan desigual en el

1991 - Octubre - 1986

Luiz Abreu



Campesinos piden tierra: el latifundio crece

gimen de tenencia de la tierra condiciona el sistema de producción, define la distribución y determina el poder político en Brasil.

Datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) revelan que la situación se ha venido agravando en las últimas décadas. Los minifundios y las empresas rurales han reducido su participación relativa en las áreas registradas entre 1967 y 1978, mientras que los latifundios crecieron de manera considerable. Por otra parte, la suma de las áreas de pasturas y los bosques abarca más de 80% del suelo brasileño, dejando una superficie de sólo 16,7% para cultivos.

Mientras 307.865.000 hás. son utilizadas en la ganadería (extensiva en gran parte) y en las explotaciones forestales, apenas 61.721 hás. (16,7% del total) sirven para la producción de cereales y alimentos en las áreas de cultivos permanentes y temporarios.

Alteración de la base técnica de la producción

Con la utilización de máquinas y equipamientos,

tercer mundo - 19

REFORMA AGRARIA • BRASIL • REFORMA AGRARIA • BR

la agricultura se transformó en consumidora de productos industriales, fenómeno que condujo a la especialización de la empresa capitalista. Esta pasa a producir un solo tipo de cultivo por vez, para tornar más "económica" la utilización de tractores y de máquinas. Para aumentar la producción se utilizan las variedades que respondan mejor al tipo de suelo y a los abonos químicos.

Cuando la agricultura actúa como proveedora de materias primas para la industria, también debe acatar las normas que ésta le impone. La industria exige un producto con determinadas características, regularidad en el abastecimiento y buenas condiciones sanitarias. Este último aspecto se resuelve con la utilización de agrotóxicos en gran escala (insecticidas, fungicidas y herbicidas), que también son productos industriales.

Esta forma de subordinación de la agricultura a la industria alcanza niveles muy altos de integración en ciertas ramas de la producción, como por ejemplo cerdo, aves, tabaco, frutas, productos lácteos.

Alteraciones en las relaciones de trabajo

La subordinación de la agricultura a la industria y la utilización de innovaciones tecnológicas, alteró las relaciones de trabajo. La oferta de empleo en la agricultura permaneció estancada, pese al crecimiento de la producción, revelando que éste se asentó en innovaciones tecnológicas. Por otra parte, con la expansión capitalista en el campo, aumentó y se difundió la utilización de trabajadores zafrales¹.

Abrir caminos a la expansión del capitalismo

Durante el régimen militar (1964-1985), el Estado desarrolló políticas que abrieron camino a la expansión del capitalismo y especialmente a las llamadas formas "modernas" de desarrollo agrícola.

Esto implicó la destrucción de las estructuras tradicionales vinculadas a la pequeña producción familiar o comunitaria (el caso de los indios), implementando mecanismos que combinaron los métodos represivos con los medios técnicos y financieros.

En la Amazonia, el gobierno desarrolló una política de colonización con el objetivo explícito de transportar para esa región los excedentes de población del Nordeste, buscando resolver por esta vía los conflictos por la tierra que abundaban en esa época.

La consigna oficial era "para los hombres sin tierra del Nordeste, las tierras sin hombres de la Amazonia".

Pero en 1970 el gobierno militar modificó rumbo de su intervención, decidiendo apostar al capital nacional y extranjero.

Se implementó un conjunto de medidas que dieron origen al *Poloamazonia*, estimulando el establecimiento en la región de grandes haciendas.²

Acabaron reproduciéndose así los problemas de concentración de la propiedad en una región que, ser nueva, podría haber desarrollado otras formas más democráticas de apropiación de la tierra. La investigación del Inca constató, en los estados Rondonia, Acre, Amapá, Amazonas y Pará, la existencia de 152 empresas y grandes latifundios que ocupan un área de nada menos que 40 millones de hectáreas, con extensiones individuales que varían entre 20 mil y 4,3 millones de hectáreas. La superficie total ocupada por esos establecimientos equivale a la de los estados de Maranhão, Río Grande del Norte y Paraíba sumados o a casi el doble de la tensión del estado de San Pablo.

El Proterra y el Proalcool

Uno de los instrumentos más utilizados en el Nordeste para promover la modernización de la agricultura fue el Programa de Redistribución de Tierras y de Estímulo a la Agroindustria del Nordeste del Nordeste (*Proterra*). En la década del 70 el proyecto destinó a la distribución de tierras menos del 8% de sus recursos. Más de 90% de los recursos fueron utilizados para financiar inversiones rurales agroindustriales y de adquisición de insumos.

Otra fuente de recursos fue el Fondo de Inversión del Nordeste (Finor), que favoreció exclusivamente a las grandes propiedades, con especial énfasis en los incentivos a la actividad pecuaria.

En virtud de esta política, el agreste nordestino fue transformando en zona de pasturas y de ganadería extensiva, a pesar de poseer una antigua tradición de pequeña producción de alimentos. En las regiones del litoral nordestino, se dio el mayor incentivo a la producción de caña de azúcar, principalmente para uso energético. A través del Programa del Alcool (*Proalcool*), se destinaron abultadas sumas a la producción de alcohol combustible, viabilizando así la implantación de numerosas usinas azucareras,

...saron a sustituir también cultivos de producción de alimentos.

Desde 1982, la política de desarrollo regional para Nordeste viene cambiando. A partir de las protestas del Banco Mundial, comenzó a articularse una política de desarrollo tendiente a crear una clase media rural más afín con la tecnología moderna y el sistema de mercado. Ese nuevo sector permitiría integrar la agricultura a la agroindustria y a los sectores productores de insumos y al mismo tiempo podría servir como amortiguador de las presiones sociales.

La migración

El desarrollo capitalista en Brasil y en especial en agricultura fue el responsable por un movimiento migratorio de casi 18 millones de personas desde la década pasada. Esas personas son obligadas a dejar su tierra y buscar condiciones para la supervivencia en otro lugar. El mayor flujo migratorio se dirigió hacia los grandes centros urbanos: Belo Horizonte, Río de Janeiro y, principalmente, San Pablo.

Otro dato impresionante es que la región del Nordeste es la única que presenta un saldo demográfico negativo.

Al mismo tiempo que se agrandan las diferencias regionales, las ciudades reciben nuevos contingentes de inmigrantes que se montonan en las favelas y en los suburbios, mientras la población como un todo pierde capacidad de consumo y alimentación.

Cerca de las dos terceras partes de la población económicamente activa se encuentran en niveles que varían desde la miseria a la pobreza absoluta. La tercera parte vive en situación de miseria comparable a los estándares afroasiáticos más pobres". La distribución de la renta en Brasil es de las más desiguales del mundo: la mitad más pobre de la población gana el 6% de la renta, mientras que 10% más rico se apropia de 46,2% de la renta nacional.

La respuesta de la Nueva República

En respuesta a las presiones de la sociedad, manifestadas en la lucha por elecciones presidenciales de 1984, el gobierno Sarney formuló una propuesta provisoria de reforma agraria, en mayo de 1985. A pesar de su timidez, el plan fue blanco de toda clase de críticas por parte de los latifundistas que, aliados a sectores empresariales y militares, lograron finalmente introducir sus "sugerencias" en la propuesta.

Finalmente, en octubre de 1985, el gobierno decretó el I Plan Nacional de Reforma Agraria que, aun expresando fidelidad al Estatuto de la Tierra, presenta algunos retrocesos, como la expropiación por interés social, que quedó prácticamente desprovista de fuerza legal.

Por esa y otras razones, varios estudiosos del tema calificaron el plan de ineficaz.

Asesoría de Prensa - Gob. de Río Grande del Sur



18 millones de personas expulsados del campo

En lo que se refiere a las metas, aun si éstas fueran cumplidas en su totalidad, su impacto sobre la estructura de la tenencia de la tierra sería mínimo. Al proponerse expropiar 43 millones de hectáreas en cuatro años, con un millón y medio de beneficiarios, el plan no resuelve más de 10% de las necesidades de una reforma agraria seria. Pero su eficacia es aún menor: en las actuales condiciones de apropiación de la tierra, los latifundios aumentan en 97.209.042 hectáreas cada seis años (1978/1984), mientras que la

REFORMA AGRARIA • BRASIL • REFORMA AGRARIA • BR

reforma agraria dará a los sin tierra 43 millones de hectáreas en un período de cuatro años. O sea que por cada reforma agraria hecha a favor de los más pobres, los grandes empresarios se apropian de casi dos "reformas agrarias" en su provecho.

Aun en el caso de que fuera posible expropiar los 43 millones de hectáreas de los propietarios de más de mil, la concentración aumentaría en la misma magnitud en que disminuiría por el otro lado. O sea que el latifundio no será tocado. Probablemente serán expropiadas tierras marginales, abandonadas, que no perjudiquen los intereses de los grandes propietarios.

En lo que se refiere a los beneficiarios, la situación parece semejante. Durante la década pasada emigraron 1.800.000 personas por año, mientras la reforma agraria se propone asentar 1.400.000 en cuatro años. De esta manera, manteniéndose constantes las condiciones de expulsión del campo, los asentamientos de la reforma agraria no conseguirán detener el flujo migratorio.

La necesidad de una auténtica reforma agraria

Razones de justicia social que atienden problemas como el de la migración y el de la miseria bastan por sí solas para fundamentar la propuesta de una reforma agraria amplia, defendida por vastos sectores sociales y políticos y por la Iglesia católica. También existe una dimensión económica en la formulación de

un nuevo modelo agrícola para el Brasil.

Los establecimientos pequeños (de hasta 1 hectáreas) son responsables por la mayor parte de los alimentos producidos en el país. En el caso del arroz 37%; frijoles, 79%; mandioca, 88%; y maíz, 68%. También en los productos de exportación, los establecimientos de pequeño porte son los que participan con la mayor parte de la producción (soya, 46%).

La respuesta de los movimientos sociales en el campo

El régimen militar de 1964 montó una estrategia de dominación valiéndose de la represión, pero también dispuso de mecanismos de legitimación del orden. Contaba para eso con el apoyo de, entre otros, la Iglesia católica y los sindicatos que, con su carácter asistencial y corporativista, ataron a los trabajadores al Estado.

Pero estos pilares del régimen militar fueron cayendo uno tras otro. La Iglesia católica se fue distanciando del régimen hasta situarse definitivamente en la oposición. Se crearon organismos como la Comisión Pastoral de la Tierra, las comunidades eclesiales de base, el Consejo Indigenista Misionero, las pastorales rurales, el Movimiento de los Sin Tierra. Todos ellos vinculados directa o indirectamente a la Iglesia, estos movimientos llevaron a cabo un trabajo de organización y de movilización de los ocupantes de tierras en carácter precario y de

pequeños propietarios, fundamentalmente. La Confederación de los Trabajadores de la Agricultura (Contag), a partir de su tercer congreso, en 1979, comenzó a luchar decididamente por la aplicación del Estatuto de la Tierra y la ejecución en Brasil de una reforma agraria amplia, restricta e inmediata.

La lucha de los Sin Tierra viene expandiéndose por diversas regiones, en 15 estados brasileños si bien donde se estableció con mayor firmeza fue en la región Centro-Sur, especialmente en Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul.

Formado por hijos de colonos



Los establecimientos pequeños producen más



Movimiento de los Sin Tierra, actúa junto con la Iglesia y diversas organizaciones populares

medianeros, arrendatarios, agregados, obreros zafrales y campesinos expropiados de las zonas de reservas, el movimiento promueve ocupaciones de tierras improductivas. Los campamentos de los Sin Tierra actualmente abrigan a 25 mil familias, que se encuentran a la espera de una aceleración del proceso de reforma agraria.

Los latifundistas también están organizados. Durante el régimen militar había una Confederación Nacional de la Agricultura (CNA) y dos sociedades, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) y la Sociedad Brasileña de Agricultura (SBA), para organizar las diversas facciones de propietarios rurales.

Posteriormente, a medida que se fue agudizando el conflicto en el campo, fueron creadas nuevas organizaciones. Actualmente la más radical es la Unión Democrática Ruralista (UDR) que, organizándose básicamente a los ganaderos, se opone brutalmente al proyecto de reforma agraria.

En los primeros seis meses de 1986 fueron asesinadas 110 personas, entre trabajadores rurales, sindicalistas, sacerdotes, abogados, monjas y agentes pastorales. Según datos de la Comisión Pastoral de la Tierra, en 1984 se registraron unos 117 conflictos laborales involucrando 655 mil trabajadores y 483 conflictos por la tierra en los que participaron más de 332 mil campesinos.

Con el objetivo de avanzar en la organización, articulación y unidad de las luchas en el campo, fue creada en 1983 la Campaña Nacional por la Reforma Agraria, con la participación de la Contag, la Comi-

sión Pastoral de la Tierra, la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, el Instituto Brasileño de Análisis Socio-Económicos y el Consejo Indigenista Misionero. Se lanzó una amplia campaña unitaria en las ciudades, realizando innumerables manifestaciones, conferencias, carteles, folletos, buscando ganar el apoyo de los trabajadores urbanos, movimientos de vecinos, estudiantes intelectuales, para la lucha por la reforma agraria.

El movimiento continúa ampliándose sin cesar y hoy integra en su dirección a otras organizaciones, como el Movimiento de los Sin Tierra. Aunque en el seno de esta campaña existen diversos puntos de vista y diferentes propuestas, ella constituye hoy la única alternativa de organización unitaria en función de un objetivo común: que se inicie la reforma agraria. ●

* Este artículo fue realizado tomando como base un estudio del Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (IBASE) a ser publicado próximamente.

¹La estadística del INCRA consideraba, en 1978, la existencia de 1.104.433 trabajadores asalariados permanentes. Los trabajadores zafrales eran estimados entre 2.559.651 como promedio y 5.800.459 como máximo. Muchos pequeños propietarios buscan en el trabajo temporario un medio de mantenerse en la tierra.

Los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) demuestran que, entre 1970 y 1980, el número de arrendatarios disminuyó en 51.813 y el de medianeros en 61.477. Por otra parte, la integración del pequeño productor a la industria generó una masa de trabajadores a domicilio que, aun poseyendo tierra, están a disposición de las empresas capitalistas.

La contrarreforma

La gran concentración de la propiedad de la tierra determina, desde hace más de cincuenta años, el estancamiento de la producción agropecuaria y el vaciamiento demográfico del campo



Del total de 17 millones de hectáreas que constituyen el territorio uruguayo, 88% es productivo del punto de vista agropecuario. Pero a pesar de que el uso de la tierra dista mucho de estar de acuerdo a su potencialidad, el crecimiento de la producción está estancado desde hace ya más de medio siglo.

Si bien la investigación en la materia es escasa y se ha orientado más hacia la adopción de tecnologías importadas que hacia la creación, un importante volumen de información disponible —los suelos, por ejemplo, han sido caracterizados y mapeados al detalle en todo el país— no ha sido incorporado a la producción.

Existe un flujo migratorio permanente hacia las ciudades, por falta de oportunidad en el medio rural. Sólo queda en el campo 8,5% de la población del país.

La contrarreforma

En el Uruguay se habla de una contrarreforma agraria, porque ha venido creciendo la extensión de las empresas agropecuarias, al mismo tiempo que se reduce su número total. De 89.100 establecimientos que había en el país en 1956, no quedaban en 1980 —año en que se realizó el último censo agropecuario— más que 68.400 (ver cuadro n° 1).

A pesar de que la mayor parte de los establecimientos que desaparecieron fueron los menores de

24 — tercer mundo

50 hectáreas, éstos constituyen todavía casi 60% del total. Entre todos ellos no reúnen más que cuatro por ciento de las tierras agropecuarias del país.

En el otro extremo, seis por ciento de los establecimientos tiene una extensión superior a mil hectáreas cada uno y concentran 60% de la superficie productiva nacional.

A esta estructura de propiedad de la tierra se encuentran asociadas las formas básicas de organización de la producción: la producción capitalista, predominante en los establecimientos de gran tamaño que emplea mayoritariamente mano de obra asalariada; y la de carácter familiar, fundamentalmente los establecimientos de menor extensión, donde el grueso del trabajo corre por cuenta de los miembros de la familia (ver cuadro n° 2).

En cuanto a la tenencia de la tierra, el sistema de propiedad es el dominante. En 1980, 70% de las explotaciones eran trabajadas bajo el control de propietarios, 23% en arrendamiento y uno por ciento en aparcería.

El hombre de campo uruguayo es cada vez más escaso



Luiz Mardem

REFORMA AGRARIA • URUGUAY • REFORMA AGRARIA • U

El gobierno oculta la información actualizada relativa a la extranjerización de la tierra. Fuentes bien informadas estiman en cerca de dos millones de hectáreas el total de tierras en poder de extranjeros, cifra que indicaría un incremento de 1.000% en la extranjerización a partir de 1970. La mitad de esos campos estarían en poder de argentinos y brasileños, que cruzan sus respectivas fronteras en busca de campos baratos. Alrededor de 80% del total de estos extranjeros no reside en el Uruguay.

El poder de los novillos gordos

Las que fueron estancias cibarzonas son hoy simplemente estancias, unidades de producción ganadera extensiva, cuyo dueño normalmente vive en la capital y va al establecimiento ocasionalmente, a supervisar el trabajo de su administrador o capataz de sus pocos peones.

En estas empresas, la inversión en la tierra fluctúa en torno de 70% de la inversión total y la inversión en ganado supera a 20% de la misma.

Más de 80% de los establecimientos rurales del

CUADRO 2
ESQUEMA DE LA ESTRUCTURA AGRARIA (1980)

	Trabajadores sin medios de producción	PRODUCCION FAMILIAR (Basada en el trabajo de la familia del productor)	PRODUCCION CAPITALISTA (Basada en la explotación de trabajo asalariado)
Número de Establecimientos		57.564	10.484
Superficie total (hectáreas)		4.058.000	11.900.000
Superficie por establecimiento (hás.)		70	1.135
Trabajadores: productor y su familia (miles)		92	10
Trabajadores asalariados (miles)	57	(16)	(41)
Total trabajadores (miles)		108	51
Relación:			
Trabajo Asalariado		0.17	4,10
Trabajo Familiar			

La producción familiar y los trabajadores asalariados constituyen los sectores más numerosos de la población rural. (José M. Alonso, CIEDUR, 1984).

país tienen estas características. La estructura ganadera resultante ha creado históricamente, a partir de la posesión de la tierra y de vínculos comerciales, financieros y políticos, las mejores condiciones para la realización de las ganancias y para la reproducción de las relaciones de dominación.

CUADRO 1

EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS AGROPECUARIOS (EN EL PERIODO 1951-1980, SEGUN ESTRATOS DE TAMAÑO)

Estratos de tamaño	1951	1956	1961	1966	1970	1980
*1-49	52.751	56.631	55.544	49.864	48.312	39.502
50-199	18.189	18.209	16.877	15.179	14.530	14.391
200-999	10.716	10.685	10.698	10.284	10.360	10.574
1000-2499	2.452	2.443	2.587	2.654	2.784	2.810
2500 y más	1.150	1.162	1.222	1.212	1.177	1.085
*TOTAL	85.258	89.130	86.928	79.193	77.163	68.362

fuente: Censos Generales Agropecuarios. (Revista Agraria, 1984).

Pero lo que pudiera aparecer como una clase ganadera no es nada uniforme. De acuerdo con relevamientos oficiales realizados en 1974 —no fueron actualizados por el gobierno—, un gran productor posee por lo menos 100 veces más tierra que uno pequeño y no menos de 30% de las tierras ganaderas del país están en manos de 850 personas.

Los criadores de ganado tienen como mercado las ferias, donde los invernadores controlan los precios de manera que éstos son promedialmente 15% inferiores a los que les pagan los frigoríficos. Los invernadores monopolizan el acceso a las plantas industriales. Ocho por ciento del total de ganaderos dispone de más de 80% de los novillos para faena.

En el mercado final del ganado gordo se entrelazan los intereses de los industriales, los exportadores, la banca, y el oligopolio dominante en el mercado internacional de la carne.

La ganadería extensiva fue el sistema productivo nacional por excelencia hasta que, a comienzos de este siglo, dominó la escena política del país José Batlle y Ordóñez. La política batllista asignaba al Estado una importante injerencia en el aparato social y productivo, a la vez que proponía como líder del progreso de la nación a la actividad industrial.

Batlle impulsó la radicación en el medio rural de grupos de inmigrantes europeos, que expandieron las áreas de cereales y oleaginosos hacia el litoral oeste del país y desarrollaron la producción horti-fruti-vitícola. En adelante y hasta mediados de los años 50, el área agrícola del país creció.

Modernización y marginación

La situación de la agricultura a partir de entonces se ha llamado "estancamiento dinámico", para señalar la presencia de múltiples procesos en su interior.

En los últimos años se promovió la modernización de algunos rubros destinados a la exportación, por medio de políticas a las que sólo pudieron responder los productores más capitalizados. Estos procedieron a la mecanización de sus establecimientos y al uso más intensivo de insumos químicos; de esta forma

compitieron ventajosamente con los productores más débiles y orientados hacia el consumo interno, que se quedaron marginados y debieron replegarse a actividades de subsistencia.

Al mismo tiempo que la superficie agropecuaria se concentraba en los predios medianos y grandes, se registraba un vaciamiento productivo de los predios menores. Las actividades intensivas que estos predios tradicionalmente realizaban se trasladaron a los predios mayores. En los establecimientos pequeños aumentó el porcentaje de campo natural y se redujo el de tierras de cultivo.

Peones a sueldo en las estancias, a razón de una cada 500 hectáreas, y peones para changas en los rancharos, siguen constituyendo el grueso de la población en las áreas ganaderas del país y la mita de los trabajadores rurales.

El resto de los asalariados del sector, descendientes del gaucho de las sucesivas corrientes migratorias —de origen vasco o talán, francés, inglés, italiano, alemán y ruso—, son chacareros de litoral oeste, productor de cereales y oleaginosos, remolacha de caña de azúcar, en las cuencas cheras del sur, en las ciudades interiores y en los contornos de banos horti-frutícolas.



Frigorífico de faena

La migración del campo a la ciudad por falta de oportunidades en las áreas rurales se origina en lugares más apartados. De 454 mil habitantes que había el medio rural en 1951, no quedaban en 1980 más que 264 mil, mientras que, de 326 mil trabajadores rurales quedaban sólo 159 mil. La matrícula escolar rural se redujo a 31%, entre 1963 y 1981, sin que aumentara la urbana. El progresivo envejecimiento y masculinización caracterizan a la población de campaña, a consecuencia de la falta de oportunidades para la jóvenes y para la mujer. Para los hombres el servicio militar sigue siendo una solución.

En la actualidad, hay 160 mil desocupados. Ciento ochenta mil personas se fueron del país en los últimos diez años.

Con los emigrantes se va lo que se invirtió y que pudo ser ganado: como ejemplo puede citarse el caso del Congreso Mundial de Genética Ganadera

1982, al que concurrieron cuatro uruguayos, en representación de Uruguay, Brasil, EE.UU. y Australia.

Las condiciones de vida en el medio rural son el reflejo de la organización productiva del país y evidencian sus mismas contradicciones. Se encuentran desde estancias suntuosas, hasta arripucas de rancharías, pasando por las construcciones de material y el tradicional rancho de terrón y paja.

El nivel de vida de la clase media rural se ha ido deteriorando. Pero quienes más sufren la crisis son los "golondrinas", los jornaleros zafrales que van de la caña a la remolacha, a la esquila, al arroz y al tabaco; y los pequeños agricultores que se han visto marginados del mercado.

El plato típico del campo es el ensopado de papa, frijoles y a veces carne, dieta completada por el mate con galleta. Los servicios de salud y educación son escasos y de baja calidad, sobre todo en los puntos más alejados de los grandes centros poblados. Extensas áreas rurales carecen de energía eléctrica y, más comúnmente, de servicios telefónicos, cuyas condiciones de funcionamiento son, donde existen, deficientes.

Unas 250 organizaciones rurales de primer grado, entre sociedades de fomento, cooperativas e asociaciones de diversos tipos están funcionando actualmente. Estas se nuclean en unas pocas organizaciones de segundo grado con sede en Montevideo, donde se actúan como grupos de presión. Merecen especial destaque las cooperativas de comercialización y agroindustriales, que desde la poderosa Cooperativa Nacional de Productores de Leche hasta la granjera del alforu, actúan como puntas de lanza de los productores ante el voraz mundillo de los intermediarios.

Las organizaciones más importantes del país se nuclean hoy en torno de la Mesa de Entidades Rurales. Esta instancia de coordinación tiene sus orígenes desde 1984, cuando algunas fuerzas políticas se pusieron de acuerdo con el gobierno militar sobre la forma como sería restablecida la normalidad institucional.

Durante el período previo a la asunción del nuevo gobierno civil, estas gremiales —Federación y Asociación Rural, Comisión Nacional de Fomento Rural, cooperativas Agrarias Federadas, colonos, lecheros, arroceros, granjeros— trabajaron junto a los partidos políticos en la Concertación Nacional Programática,



Obrero trabajando en la cosecha del tabaco

un plan global de gobierno destinado a superar la situación crítica a que fueron llevadas la economía y la convivencia social del país durante la dictadura. También el partido electo se comprometió a llevar adelante desde el gobierno lo concertado.

La Federación y la Asociación Rural se retiraron de la Mesa en 1985. Al cabo de un año de gobierno democrático, el resto de las entidades consideró que había transcurrido mucho tiempo sin que se cumpliera lo acordado. Desde marzo de este año, se vienen entrevistando periódicamente con los máximos líderes de los distintos partidos políticos del país, con miras a conseguir del presidente Sanguinetti la implementación de una política de desarrollo agropecuario. El gobierno del Partido Colorado, intentó un "acuerdo nacional" que no modificó en absoluto el panorama.

En el correr del año pasado quedó organizada la Federación Nacional de Asalariados Rurales, que agrupa a casi todos los sindicatos rurales barridos por la represión del régimen autoritario: peones de tambo, arroceros, remolacheros y zafrales de todos los rubros. Es prácticamente nulo el grado de agremiación de los peones ganaderos.

El triunfo de la Revolución Artiguista creó las

condiciones necesarias para una redistribución de tierras, que comenzó a practicarse en 1815. Se repartieron las dos terceras partes del territorio uruguayo entre negros y libertos, zambos de igual clase, viudas y criollos pobres, según el criterio de que "los más infelices serán los más privilegiados". Al año siguiente, las invasiones portuguesas restauraron el latifundio.

Con posterioridad, no se puso de manifiesto una presión importante por la tierra. No obstante, los políticos no dejaron de manejar el slogan: "el país se salva con el agro o con él perece". Entre 1940 y 1956, se presentaron en el Parlamento nueve proyectos de reforma agraria. El único que se aprobó —en 1948, con el apoyo de todos los partidos— creó el Instituto Nacional de Colonización, el instrumento ideal para una reforma agraria pacífica. Pero nunca se le dieron recursos y, en sus 38 años de vida, no ha alcanzado a colonizar tres por ciento de la superficie del país, ni ha podido impedir que la tierra se siga vendiendo e especuladores extranjeros.

Recién a mediados de 1985, los demandantes de

tierra del país comenzaron a organizarse. Pequeños grupos, en distintos puntos del interior, convocaron a los interesados. En las primeras reuniones, las familias de inscriptos ya se contaban por cientos. En pocos meses, el movimiento ha adquirido carácter nacional y desarrolla una intensa campaña de contactos políticos y difusión del problema para que "no haya más campos sin hombres, ni hombres sin tierras".

María Isabel San

¹ Pese a la concentración que ponen de manifiesto en relación a la propiedad y tenencia de la tierra, estas cifras oficiales pueden estar ocultando una concentración significativamente superior, dado que no proveen información acerca de la concentración de establecimientos por parte de personas o familias.

Por otra parte, es cuestionable el rigor con que se llevan adelante estos trabajos: a partir de 1961, cada vez se censó menos tierra. De casi 17 millones de hectáreas censadas ese año, en 1980 sólo se censaron 16 millones. De millón que quedó por el camino, 600 mil hectáreas correspondieron a 92 explotaciones mayores de 6.500 hectáreas.

Reocupar la tierra

La dictadura militar instaurada en 1973 en Uruguay no liquidó el Instituto Nacional de Colonización. Tampoco hacía falta. Simplemente le cortó el escaso presupuesto que recibía y le dio instrucciones de "autoabastecimiento". Para financiar su funcionamiento, el INC comenzó a vender los campos que tenía o que le devolvían los colonos que quebraban.

La descolonización por asfixia es implacable. Ahorcados por sus deudas con los bancos privados y por la política agraria del gobierno militar, los colonos que ya tenían títulos definitivos de propiedad se vieron obligados a vender sus tierras para no morir de hambre. En Quebracho, municipio de Paysandú, un inversionista argentino posee 26 fracciones que fueron del INC. El latifundio vuelve a vencer.

En verdad, debe reconocerse que hay pocos ante-

cedentes históricos de una expropiación tan radical de la burguesía y los propietarios de tierras como la ocurrida en Uruguay entre 1980 y 1985. Con una rapidez pasmosa, el Estado uruguayo se quedó con casi todas las tierras y fábricas del país.

Los empresarios y terratenientes se endeudaron en dólares y con la banca extranjera. Cuando ya habían puesto todas sus propiedades como garantía, una brutal devaluación triplicó sus deudas en un abrir y cerrar de ojos. El Estado concurre al rescate no de los productores sino de la banca, a la que pagó los papeles de la deuda en una operación que elevó la deuda externa del país de tres a cuatro millones de dólares.

La debacle contribuyó a la caída de la dictadura dejó en manos del Banco Central del gobierno democrático la decisión sobre el futuro de los deudores. Si quisiera, el Estado podría quedarse con todas las tierras necesarias para una profunda reforma agraria sin pagar un peso, simplemente ejecutando las garantías de los deudores.

Durante la campaña electoral de 1984, todos los partidos políticos se comprometieron a que las tierras contenidas en las carteras bancarias compradas por el Banco Central pasarían al INC. Las noticias



“La reactivación del agro a través de la vía nacionalista, por los uruguayos que quieren trabajarlo”

corren rápido y los interesados concurren por miles a inscribirse como solicitantes de tierras en el INC.

En marzo de 1985, la Asociación de Colonos estimula a los solicitantes a organizarse formalmente y surge en el municipio de Flores el primer Grupo de Aspirantes a Tierras. El 20 de diciembre siguiente, en un primer encuentro de delegados creó la Mesa Nacional Provisoria del Movimiento de Aspirantes a Colonos. Un año y ocho encuentros después ya son 16 los municipios organizados con representación en la Mesa Nacional y en los dos restantes las direcciones municipales están en formación.

¿Es un movimiento de lucha por la tierra?, preguntamos a Carlos Amorim, secretario de la Mesa Nacional Provisoria. “Estamos en eso —responde—, pero la expresión ‘lucha por la tierra’ encierra en América Latina significados distintos a los de Uruguay. Nosotros tenemos mecanismos que nos permiten acceder a la tierra en forma legal, estipulada, establecida y reglamentada. Es distinto de lo que

puede ocurrir en otras partes”.

Oficialmente, el INC tiene más de 33 mil solicitantes de tierras inscritos en sus archivos, pero algunas de esas fichas tienen más de 30 años. Tal vez unas 20 mil inscripciones correspondan a familias que todavía están interesadas y en condiciones de recibir tierras. El Movimiento tiene cuatro mil afiliados que cotizan mensualmente, una cifra enorme para un país en el que toda la población rural no supera las 200 mil personas.

“Nuestra respuesta a las teorías de modernización a través de la tecnificación y el ingreso de capital extranjero —explica el dirigente de los aspirantes a colonos—, es la reactivación del agro a través de la vía nacionalista, en el mejor sentido de la palabra, por los uruguayos que quieren trabajarlo porque conocen su trabajo, porque fueron expulsados de su medio y quieren retomar contacto con lo que para ellos es su patria”.

Roberto Remo

tercer mundo - 29

La lucha campesina no ha concluido

La cuestión agraria, uno de los grandes problemas nacionales, no será resuelta sin el concurso de los trabajadores del campo y la ciudad



En México, el problema agrario ha revestido siempre una singular importancia. En la conmoción social más profunda que vivió el país en el presente siglo —la revolución de 1910-17—, la lucha campesina por la tierra jugó un papel central. En las décadas siguientes, la política de reparto agrario fue relevante.

Aún hoy, pese al acelerado proceso de urbanización, de crecimiento y diversificación de la economía — que ha hecho perder significación a la agricultura y en general al medio rural —, la cuestión agraria continúa siendo uno de los grandes problemas nacionales

no resueltos, en el que intervienen nuevos y complejos factores.

En 1910, año del inicio de la revolución mexicana, los campesinos, ya mayoritariamente mestizos, por primera vez imponen su presencia como fuerza protagónica y marcan, de manera indeleble, a este movimiento social. La revolución, que en un principio se limitó a las demandas de los grupos burgueses, se reorienta por la acción revolucionaria de las masas y en especial de los campesinos.

La participación más avanzada del campesinado se sintetiza en el movimiento liderado por Emiliano Zapata, heredero de la tradición comunal de los pueblos indios y mestizos. Influenciado por el pensamiento anarco-agrarista de Ricardo Flores Magón, Zapata levantó un programa político centrado en el reparto de la tierra.

Los partidarios de Zapata fueron derrotados, pero sus oponentes, representantes de las capas medias y de grupos burgueses, tuvieron que tomar como propias las banderas levantadas por los campesinos. De ahí en adelante la demanda agraria no podría



FORMA AGRARIA • R

er ignorada. El levantamiento campesino logró que se reconociese la necesidad de crear ejidos de formas comunales y colectivas y de explotación de la tierra.

La política agraria de los primeros gobiernos posrevolucionarios fue orientada a sofocar el descontento en la regiones en donde el radicalismo campesino estuvo presente. En el fondo, prevaleció la idea de que el tipo de explotación ejidal tenía sólo un carácter temporal y que más adelante se crearían las condiciones para transformar a los ejidatarios en pequeños propietarios.

Lo limitado de la política agraria llevó a que, a principios de

los años 30 la estructura latifundista se mantuviera como lo fundamental. Ello provocó un nuevo ascenso de la lucha campesina, que tuvo sus principales expresiones en las Ligas de Comunidades Agrarias de Veracruz y Michoacán.

En 1934, Lázaro Cárdenas asume la presidencia de la República, representando el ala progresista de la revolución, inconforme con la política claudicante y crecientemente antipopular que prevalece. Este hecho, aunado a la importante movilización de las fuerzas populares, permitió los logros del cardenismo, una de cuyas principales expresiones fue la reforma agraria. En el lapso de seis años, se repartieron 18 millones de hectáreas a un millón de campesinos.

No menos importante fue el intento de hacer del sector ejidal la columna vertebral de la producción agropecuaria; fueron repartidas unidades agrícolas modernas, sobre la base de formas de propiedad cooperativas y colectivas; se crearon instituciones gubernamentales de apoyo y se alentó la organización campesina.

Sin embargo, los cambios en la correlación de fuerzas, el fortalecimiento de los sectores derechistas dentro y fuera del Estado, la hostilidad del imperio norteamericano y el ascenso del fascismo en el plano internacional, obligaron a detener el proceso y, desde 1938, la política agraria empieza a perder impulso.

En los dos siguientes mandatos (Ávila Camacho, 1940-46, y Miguel Alemán, 1946-52), tiene lugar lo



Zapata fue derrotado, pero tomaron sus banderas

que se conoce como "contrarreforma agraria": los ejidos colectivos son sofocados; el reparto de tierras se restringe; y, con el pretexto de la defensa de la pequeña propiedad, el latifundismo se reconstituye con el apoyo jurídico y material del Estado.

Modernización y crisis

La reforma agraria de Lázaro Cárdenas y la posterior canalización de obras y recursos estatales hacia el campo, sientan las bases para que la agricultura —por vía de una balanza comercial altamente superavitaria— provea las divisas necesarias para apoyar el proceso de industrialización y de crecimiento urbano que tuvo lugar a partir de la segunda posguerra.

El capital extranjero, que durante los años 30 había perdido la propiedad sobre la tierra, se reinsertará de nuevo en el campo, teniendo ahora como eje a la agroindustria y a las industrias proveedoras de insumos y maquinaria agrícola. En este proceso, México juega un papel importante, sirviendo de campo de experimentación para el capital trasnacional, que posteriormente se expandirá con rapidez por toda América Latina.

La agroindustria también será área de inversión del gran capital nacional, que muchas veces seguirá las pautas tecnológicas y comerciales marcadas por las trasnacionales. El impulso a la agricultura de riego y a los cultivos destinados a la exportación, al uso industrial y al consumo de las capas medias y altas,

provocará una profunda transformación en el patrón de cultivos, perdiendo cada vez mayor importancia aquellos ligados al consumo de las mayorías y que caracterizan a la vez a las economías campesinas.

En la etapa posterior al cardenismo, la organización campesina vive un intenso reflujo. La central más importante —la Confederación Nacional Campesina—, creada en 1938, seguirá una línea de subordinación a las políticas estatales, que le impedirá presentar una alternativa de conjunto. No obstante, dentro y fuera de la CNC, los campesinos defenderán las conquistas del cardenismo y continuarán la lucha por la tierra.

Más adelante, se crearán nuevas organizaciones campesinas, casi siempre como expresión de movimientos políticos más amplios: en 1947, nace la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), brazo del Partido Popular; poco después, surge la Unión de Federaciones Campesinas, como parte de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano; en la década de los 50, Rubén Jaramillo encabeza una amplia movilización en el estado de Morelos; en 1963, se crea la Central Independiente, en el marco del Movimiento de Liberación Nacional. Expresión también de movilizaciones campesinas fueron los levantamientos guerrilleros de Chihuahua y los dirigidos por Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas, en Guerrero. Pero a pesar de todo ello, los movimientos más radicales son derrotados y los intentos unitarios no logran sus propósitos.

A mediados de los años 60, el proceso de modernización comienza a mostrar sus rasgos críticos: la agricultura crece a un ritmo menor que el de la población y el país requiere, cada vez más, importar grandes volúmenes de granos básicos, oleaginosas y otros alimentos. La agricultura pierde en buena medida su carácter de dinamizador del resto de la economía.

La crisis se expresará asimismo en el auge de las luchas de los campesinos, en la primera mitad de la década siguiente. Las movilizaciones, casi siempre de carácter espontáneo, tendrán muchas demandas (aumento del precio de las cosechas, incrementos salariales para los jornaleros y otras), pero se centrarán en las propiamente agrarias.

Ante la gravedad de la crisis, la política del Estado se reorienta: aumenta su participación en el medio rural, por medio de una mayor inversión pública y la creación de empresas especializadas, que cumplirán

el papel de intermediarias entre los productores y agroindustria, en las principales ramas agrícolas (caña de azúcar, tabaco, café, cacao y otras). Contraparte, se fomenta la colectivización ejidal y fortalece a las centrales campesinas más cercanas al Estado. Todo ello agudiza las contradicciones de una fracción de la burguesía agraria, que al negarse totalmente a negociar las demandas campesinas, provoca la expropiación por el Estado, en 1976, de mil hectáreas de riego en el Valle del Yaqui, una de las regiones agrícolas más desarrolladas del país.

Ya bajo la administración de José López Portillo (1976-1982), la política agraria estatal sufre un nuevo viraje: se toman medidas destinadas a suavizar la contradicción con los grandes propietarios y se comienza a hablar del fin de la etapa de reparto de tierras. Paralelamente, se crea el Sistema Alimentario Mexicano, que busca recuperar la autosuficiencia nacional en esa materia, por medio de reformas al aparato administrativo gubernamental y, sobre todo, de una política de subsidios directos a la producción agrícola, principalmente ejidal. Tales medidas, apoyadas en los excedentes generados por la explotación petrolera, permitieron, a pesar de los frecuentes déficits, recuperar cierto dinamismo en la agricultura. Sin embargo, al estallar con toda su intensidad la crisis económica nacional, en 1982, se crearon nuevas y más difíciles condiciones, que enmarcan la situación actual en el campo mexicano.

Contrastes económicos y sociales

En la actualidad, las principales características del campo mexicano podrían resumirse en los siguientes aspectos:

—Una profunda diferenciación entre regiones y niveles de desarrollo desigual.

La economía campesina cumple el papel de abastecedora de mano de obra, cubriendo la demanda estacional de trabajo en las zonas agrícolas desarrolladas.

—Una estructura de clases en extremo polarizada. En su parte más alta se localiza la burguesía agraria formada por 1,8% de los productores, que concentran 21% de la superficie arable y 45% del valor de los medios de producción. Dentro de este estrato privilegiado se incluye una fracción propiamente burguesa, cuyo radio de acción comprende otras actividades y que posee una presencia política nacional.

Abajo se encuentra un sector de pequeña burguesía, constituido por 11,6% de los productores, que posee 22,4% de la superficie arable y 19% del valor de los medios de producción.

En la base de la pirámide está el campesinado medio y pobre, que constituye la mayoría de los productores (86,6%) y cuyas tierras, generalmente temporales, están destinadas a la autosubsistencia, requiriendo en su mayor parte de ingresos extraparcerios para su reproducción.

Dentro de este grupo se localiza el semiproletariado, que junto con los llamados campesinos sin tierra, constituye el grueso de los trabajadores rurales (alrededor de cinco millones de personas), en quienes descansa en lo fundamental la creación de la riqueza en el medio rural.

Dentro de este sector de asalariados se encuentra la enorme masa de trabajadores "braceros", que año a año acuden a laborar en las plantaciones del sur de Estados Unidos y en actividades de servicios de las ciudades. El flujo de mexicanos que se desplaza a trabajar cruzando la frontera, en su gran mayoría sin documentos, varía entre 500 mil y un millón y medio de trabajadores al año. Las formas de tenencia campesina de tierra —principalmente el ejido y comunidad—, poseen una importante presencia en la vida económica, política y social del campo mexicano. La mayoría de las veces se encuentran desarticuladas sujetas a diversas formas de exacción, como son el intermediarismo, los cacicazgos y la subordinación a agroindustrias.

De acuerdo con cifras oficiales, en México existen actualmente 5,3 millones de jefes de familia con tierra, de los cuales 2,9 millones son ejidatarios, 2,3 de propietarios privados y 80 mil colonos y nacionales. La superficie ejidal y comunal ocupa más de la mitad del territorio nacional (101.3 millones de has.); embargo, solamente 14% son tierras de labor y 6% de tierras de riego. En el caso de la superficie privada, que cubre 67.5 millones de hectáreas, se considera que, de los 2,3 millones de propietarios, 14% son minifundistas que poseen superficies iguales o inferiores a las cinco hectáreas. En realidad, en

México coexisten el minifundio, tanto privado como ejidal, con grandes extensiones de tierra —las de mejor calidad— concentradas en pocas manos.

—Los 10 millones de indígenas —14% de la población nacional—, distribuidos en 56 grupos étnicos, en su gran mayoría forman parte del campesinado pobre y del semiproletariado rural. En las regiones indígenas se encuentran los niveles más elevados de analfabetismo, de desnutrición y, en general, las peores condiciones de vida. A esta situación económica social, se agrega una problemática cultural especialmente compleja y diversa, manifestada en el enfrentamiento a una política dominante, que subordina y disgrega sus costumbres y valores.

—Un marcado proceso de monopolización de las



Campeñinos mexicanos trabajando en Estados Unidos

principales actividades económicas relacionadas con la producción agropecuaria, en las que la presencia de la inversión extranjera suele ser decisiva. Tal es el caso de la producción de agroquímicos, semillas mejoradas, maquinaria agrícola, implementos para el riego, productos veterinarios, así como en las principales ramas agroindustriales.

—Una amplia y compleja participación estatal en las actividades productivas. La dotación de servicios básicos (crédito, aseguramiento, comercialización), el abasto de insumos como semillas, fertilizantes y alimentos balanceados, así como el procesamiento de diversos productos, están a cargo del Estado. Las políticas estatales ejercen una importante función reguladora: fijación de precios de garantía y del salario mínimo real; permisos de exportación e importación, entre otros.

—Un enorme peso de la ganadería dentro de la estructura productiva del medio rural. Esta actividad, que en su mayor parte se basa en sistemas extensivos atrasados, en la que el latifundio es predominante, ocupa una superficie mayor a la destinada a fines agrícolas. Además, entre 30 y 35% de las tierras de riego se orientan a cultivos forrajeros que, sumados a los de temporal, representan 30% de la producción agrícola nacional.

—Una sensible dependencia comercial frente a Estados Unidos. Más de 80% de las exportaciones agropecuarias mexicanas (principalmente café, frutas y legumbres, algodón y ganado en pie) tienen como destino Estados Unidos y un porcentaje similar de la importación de alimentos proviene del mismo. En el período 1980-84, las importaciones representaron en promedio 30% del consumo nacional aparente de maíz, trigo, frijol, soya y sorgo.

La situación actual

La crisis económica ha repercutido negativamente sobre las actividades agropecuarias, al aumentar los costos de producción, disminuir la inversión pública y estrecharse los mercados, sobre todo para los productos pecuarios. Sin embargo, la agricultura en términos generales ha mantenido cierto dinamismo, gracias al estímulo generado por los precios de garantía, la reorientación del crédito gubernamental en favor de los productos básicos (como parte del Programa Nacional de Alimentación), el aumento de la competitividad de las exportaciones agrícolas, por efecto de la devaluación del peso, y las condiciones climáticas propicias durante tres años consecutivos.

En el período 1983-85, la agricultura registró un crecimiento. Correspondiendo a los lineamientos de su política económica, la posición dominante dentro del Estado se orienta a dar mayor impulso a la agroexportación, a liberalizar los mecanismos internos de comercialización y a fomentar la inversión extranjera en el campo.

La posición gubernamental ha insistido en culminar la etapa de reparto, a partir de agilizar la lenta tramitación burocrática y descentralizar la operación de la Secretaría de la Reforma Agraria. Sin embargo, tales políticas pretenden resolver las demandas de los campesinos sin transformar las principales distorsiones de la estructura agropecuaria y sin afectar los intereses predominantes del capital mo-

nopolista y del latifundio.

La respuesta campesina ante todo ello ha sido diversa, demostrando una gran capacidad de acción pero sin rebasar por lo regular los ámbitos regionales y sin lograr oponer un planteamiento nacional frente al dominante.

Empero, la lucha campesina en los últimos años ha puesto en claro la potencialidad que encierra. Entre sus principales vertientes se encuentran las siguientes:

—La lucha por la tierra y por los recursos naturales (aguas, bosques, minerales) continúa siendo principal demanda movilizadora. Alrededor de ella en los últimos años se han creado numerosas organizaciones locales, parte de ellas agrupada en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala.

—Entre los ejidatarios y pequeños propietarios cuentan con una adecuada base productiva, la lucha ha girado en torno a contar con mejores condiciones de negociación en el mercado, por la participación campesina en las instancias de decisión gubernamentales relacionadas con el agro y por la creación de organizaciones de tercer nivel (con las más amplias atribuciones económicas). Entre los esfuerzos más destacados están la Alianza Campesina del Roeste y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas.

—La lucha por mejores condiciones de trabajo por la sindicalización de los jornaleros agrícolas ocupado también un lugar importante, distinguiéndose en esta dirección la Central Independiente Obreros y Campesinos Agrícolas.

Las vertientes señaladas no son excluyentes, mayoría de las veces actúan en forma conjunta y ella participan no sólo las organizaciones arraigadas. Dentro de las centrales campesinas cercanas al Estado (CNC, CCI, UGOCM), a pesar del desgaste que han sufrido como consecuencia de falta de capacidad de acción propia, tienen lugar diversas expresiones de la lucha campesina.

La resistencia campesina comprende los más diversos ámbitos, que van desde la lucha política en municipios y en otros puestos de representación popular; la lucha contra el caciquismo y la lucha por la organización de los indocumentados (tanto en México como en Estados Unidos), hasta la defensa de valores y costumbres y, en el caso de los indígenas en especial, de su lengua.

Iván Gómez

Perú

El gobierno del general Velasco Alvarado realizó a la década del 70 una reforma agraria profunda en el Perú, creando más de mil empresas asociativas y expropiando casi seis millones de hectáreas de tierra en favor de más de un millón de campesinos. "La tierra debe ser de quien la trabaja y no de quien la renta sin trabajarla", afirmaba el general Velasco.

Una característica más singular del modelo peruano de reforma agraria fue su carácter asociativo: la tierra era entregada al campesino, pero no en parcelas individuales, sino en forma de cooperativas o —una innovación del gobierno de las Fuerzas Armadas— en una asociación novedosa, las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS), que constituían la unidad básica de la reforma en la zona de la sierra. La idea era resolver el problema de proporcionar oportunidades de desarrollo agrícola y social a los miembros de las comunidades indígenas, al poner en peligro el nivel relativamente alto y las economías de escala que se podían lograr en las haciendas apropiadas.

Así, la propiedad de los grandes latifundios afectados por la reforma agraria pasó a ser de los campesinos que trabajaban en ellos, agrupados en la cooperativa, y de las comunidades campesinas indígenas vecinas.

Como en Perú casi 50% de la población económicamente activa trabaja la tierra, la reforma agraria, al afectar profundamente el sistema de tenencia, produjo también un cambio social muy significativo.

El gobierno del general Morales Bermúdez, que derrocó a Velasco Alvarado, intentó anular algunos de los avances revolucionarios de la época anterior, pero le fue casi imposible alterar la reforma agraria, por la presión social y política del movimiento campesino. Lo mismo sucedió durante el período del presidente Belaúnde Terry. Pero si no se pudo dar marcha atrás, fue posible, en cambio, reducir la velocidad del proceso de cambios en el campo y, más que eso, inviabilizar las medidas complementarias de la reforma agraria, como por ejemplo, la política de créditos a las nuevas cooperativas y la comercialización de la producción.

En 1985, cuando el joven dirigente del Partido Aprista Alan García asumió la presidencia, se comprometió a profundizar y completar la reforma agraria iniciada durante la gestión del general Velasco, levantando nuevamente la bandera de la justicia social en el campo.

Cuba

La primera ley de reforma agraria fue promul-

gada el 17 de mayo de 1959. Esta ley sucedió a la tercera Ley Revolucionaria, proclamada en octubre de 1958 por el Ejército Rebelde. La ley de 1959 fijó en 27 hás. el mínimo vital para una familia campesina de cinco personas y le otorgó el derecho de propiedad sobre esa parcela de tierra.

La segunda ley de reforma agraria fue promulgada en octubre de 1963, cerca de dos años después que Cuba había optado por una economía socialista. Esta ley permitió eliminar lo que restaba de burguesía agraria, férrea adversaria del poder revolucionario, a través de la expropiación de todas las propiedades de más de 67 hás. Por otra parte, ella favoreció la planificación central de la economía y, desde este punto de vista, el control de las tierras por parte del Estado se convirtió en una tarea tan importante que la agricultura era el sector que dinamizaba el conjunto de la economía del país. Al aplicarse la ley, el Estado tomó posesión de 61% del total de la superficie agrícola.

De ese modo, la nueva política de propiedad de la tierra permitió crear una nueva estructura agraria, dominada por el Estado y sólidamente apoyada en la capa social de pequeños agricultores que fueron, sin la menor duda (particularmente los no propietarios), los primeros que se beneficiaron con los cambios introducidos.

Caso de guerra

La reforma agraria está en la base de la revolución social y de las guerras que conmueven a los países centroamericanos



"En mi país, basta que una persona defienda sus derechos para que sea rotulada de subversiva, decía un líder campesino guatemalteco exiliado.

Pero los campesinos no entendemos de esas cosas y no sabemos bien en qué consiste el comunismo. Lo único que sabemos es que nos sacaron nuestras tierras y sin ellas no tenemos qué comer. ¿Que camino nos queda? ¿Mirar como nuestros hijos mueren de hambre?"

América Central es zona de guerra. Para entender sus causas se debe considerar el problema que

subyace por tras del conflicto: la desigualdad de la propiedad de la tierra.

La mayor parte de la población centroamericana vive en las zonas rurales.

En las últimas décadas, el control de las tierras productivas se concentró en pocas manos. Los campesinos que antes plantaban para ellos y sus familias fueron expulsados de sus tierras para dejar lugar a grandes plantaciones de productos de exportación (tales como algodón, café, bananas) y al ganado.

Hacia 1975, no más de 5% de la población controlaba dos tercios de la superficie agrícola, justamente las mejores tierras.

La excesiva concentración de la propiedad rural y el creciente empobrecimiento de las mayorías campesinas constituyen la base de la revolución social que tiene lugar en Centroamérica.

Por eso, la mayor parte de los campesinos centroamericanos ha decidido adoptar algún tipo de reforma agraria. Y en esa región hay tantas clases de reforma agraria como países.



Expulsión del campo y miseria: bases de la revolución social

El Salvador

"Esta es una guerra entre los que tienen y los que no tienen. Me dijo un taxista que nos llevó hacia una zona rural de El Salvador. "Un puñado de familias controla la mayor parte de la tierra, mientras la mayoría de los campesinos no tiene nada. Mientras esto no cambie, no habrá paz".

Presionado por la guerra y los Estados Unidos, el gobierno moderado cristiano inició una reforma agraria para contener el creciente descontento de la población rural y disminuir el apoyo campesino al Frente Farabundo Martí. Roy Prosterman, el asesor norteamericano de la reforma, dijo que ella "haría nacer a los campesinos como conejos".

Anunciada en marzo de 1980, la reforma agraria

deba desarrollarse en tres etapas. En la primera, se expropiadas las haciendas más extensas (con más de 500 hectáreas), que se estructurarían como cooperativas campesinas; en la segunda etapa, se expropiaran las propiedades medianas (más de 250 hectáreas). En la tercera etapa los arrendatarios campesinos se convertirían en dueños de la tierra que ocupan. El proyecto afectaba potencialmente la mitad de la superficie cultivable y 40% de la población rural.

Pero cuatro años más tarde, esta "vasta reforma" se había ampliado más allá de los gabinetes.

Durante la primera fase, en la que se crearon 300 cooperativas, sólo resultaron beneficiadas cerca de 10% de las familias campesinas del país. Y la vida para ellas poco mejoró. Los cooperativistas se quejan que la tierra que les fue adjudicada es pobre y no pueden tornarla productiva por falta de ayuda técnica y de créditos. En general los pagos al propietario anterior son tan elevados que los campesinos están siempre endeudados. En una visita de inspección, funcionarios de la Agencia para el Desarrollo Interamericano de Estados Unidos (AID) constataron que las cooperativas formadas en la primera fase tenían una "enorme deuda de capital, carecían de capital de trabajo, vastas parcelas de tierra permanecían improductivas, la fuerza de trabajo de que disponían era mucho mayor de la necesaria y la gestión era ineficiente".

La segunda fase fue quizá la más delicada: afectó gran parte de las tierras dedicadas al cultivo del café, que es la clave de la riqueza y del poder en El Salvador. En 1983 la Asamblea Constituyente —dominada por la derecha nucleada en la Arena— maniobró para impedir la transición hacia la tercera fase, imponiendo severas limitaciones a la puesta en funcionamiento de la reforma como un todo.

En la tercera fase, cerca de la mitad de los potenciales beneficiarios no se presentó ante las autoridades por temor a represalias de los terratenientes. De los que se presentaron, la tercera parte dejó de trabajar la tierra poco después de haber sido amenazada con expropiación o, simplemente, por haber "desaparecido". De los 65 mil campesinos transformados por el programa en propietarios, muchos habían sido reducidos a pequeños lotes marginales quedando condenados a la miseria. Y la reforma agraria nada hizo para proporcionarles crédito o asistencia técnica, sin mencionar la falta de empeño para suministrarles

Hilga Renck Tebeira



Frente Farabundo Martí: apoyo campesino

energía eléctrica, escuelas y atención médica.

El profesor Martin Diskin, del Instituto de Tecnología de Massachusetts, el mayor experto de los Estados Unidos en la reforma agraria salvadoreña, resumió sus efectos sobre la población rural: "Los sectores más pobres, aquellos que no son ni propietarios, ni arrendatarios ni cultivadores, quedaron excluidos. Las cooperativas están fracasando y el programa acentúa la desigualdad estructural en el medio rural, condenando a los 'beneficiarios' a trabajar en pequeños y empobrecidos pedazos de tierra. Prácticamente ninguno de ellos ha mejorado su nivel de vida".

Guatemala

La belleza del paisaje rural guatemalteco no deja ver, al menos superficialmente, la realidad del campesino, empobrecido y empeñado en cambiar su situación. Junto con la expansión de la agricultura de exportación, los campesinos guatemaltecos han sido reducidos a parcelas de tierra tan minúsculas que 90% de todas las propiedades no ocupa más de 16% de la superficie agrícola del país.

Después de relatar historias terribles sobre matanzas ejecutadas por fuerzas gubernamentales contra campesinos pobres, un funcionario del Programa de Alimentación Mundial de las Naciones Unidas completó: "Si Ud. aprecia su vida, hay una expresión que no debe usar aquí: reforma agraria".

Hubo un intento de implantar una reforma agraria profunda en Guatemala: en 1952, bajo el gobierno electo democráticamente de Jacobo Arbenz. Parcelas improductivas de las grandes plantaciones —incluyendo las de la *United Fruit Company*— fueron entregadas a los campesinos. Pero Arbenz por causa de su reforma y de su política nacionalista sucumbió bajo un golpe militar estimulado por Estados Unidos, en 1954. Noventa y nueve por ciento de las tierras expropiadas fueron devueltas a sus antiguos dueños, quienes además recibieron garantías de que sus tierras nunca serían tocadas de nuevo. Desde 1954, los sucesivos gobiernos han respetado el “acuerdo”.

Lo que falta no es sólo una política nacional de reforma agraria, sino también un proyecto de ayuda a los campesinos pobres que son reprimidos brutalmente. Recorrimos las regiones montañosas de Guatemala en compañía de un agente pastoral evangélico. Nos llevó algún tiempo encontrar uno de sus proyectos de cría de conejos, en un remoto villorrio cercano a Chimaltenango. Así que entramos a la casa del director, su mujer nos sorprendió con la noticia de que su marido había sido secuestrado una semana atrás. Unos diez enmascarados penetraron en la casa en medio de la noche y se lo llevaron. Ella no lo veía desde entonces. “Sé que le resulta difícil de creer”, dijo nuestro guía, “pero aquí en Guatemala la definición de ‘subversivo’ es muy amplia. Incluye no sólo a quienes luchan por la redistribución de la riqueza o forman parte de alguno de los grupos guerrilleros, sino también a quien ayuda a sus vecinos a criar conejos”.

Honduras

“Esperar que el gobierno de Honduras entregue un pedazo de tierra es como esperar la Segunda Venida del Señor” nos dijo un campesino. “Cuando eso suceda, Ud. estará muerto desde mucho tiempo atrás”.

La reforma agraria en Honduras apareció en el papel en 1962, cuando se creó el Instituto Nacional de Reforma Agraria. Y allí quedó hasta fines de la década del 60, cuando campesinos frustrados comenzaron a apoderarse de tierras abandonadas pertenecientes a grandes latifundios, fundando las organizaciones campesinas más poderosas de América Central. “Ninguno de los gobiernos estaba verdaderamente interesado en una reforma agraria”, decía

38 - tercer mundo

Marcial Caballero, un dirigente de la Unión Nacional de Campesinos. “Están más interesados en proteger a los grandes terratenientes y a las compañías fruteras norteamericanas. Sólo son capaces de reaccionar por temor a la presión de abajo”.

En Honduras, se atribuye a la reforma agraria el mérito de haber mantenido el país libre de los lentos movimientos sociales que caracterizan a los países vecinos. Pero la reforma fue lastimosamente inadecuada. En 1975, se inició un plan de cinco años para distribuir 600 mil hárs a 120 mil familias. Al fin, un siglo para completarlo. Mientras tanto, las ocupaciones de tierra continúan.

Visitamos una de esas tierras ocupadas en Copán, una ciudad cercana a la base norteamericana de Palmerola. En noviembre de 1982, después de intentar infructuosamente durante dos años conseguir tierras por vía legal, 64 familias campesinas ocuparon tierras de reserva de un gran terrateniente. Formaron una cooperativa y, después de arduo trabajo, convirtieron la tierra improductiva en fértiles plantaciones de trigo, habas, papaya y mangos. Continuaban pobres, habitan casuchas de un solo cuarto se alimentaban con habichuelas y tortillas, sin escuela para sus hijos. Pero poseían una cosa: esperanza.

“¿Ve Ud. lo poco que tenemos?”, nos decía la madre de diez hijos. Es mucho más que lo que teníamos antes y lo hicimos nosotros mismos en sólo cinco años. Una vez el ejército quiso expulsarnos. Fuimos y después volvimos. ¿Qué otra alternativa nos quedaba? No tenemos adonde ir.”

Guatama Fonseca, ex ministro de Trabajo, ahora defiende a los campesinos pobres en sus demandas de tierra, describió a Honduras como un “reino de la injusticia social. Las vacas pastan donde los campesinos deberían estar viviendo y los campesinos viven donde las vacas deberían estar pastando”. Si el gobierno hondureño quiere detener el creciente malestar en el campo, debe aprender a distribuir los campesinos de las vacas.

Nicaragua

“La reforma agraria nicaragüense es única en la historia”, dijo el Dr. Joseph Collins, cofundador del Instituto para la Alimentación y el Desarrollo. Collins fue asesor del ministro nicaragüense de Desarrollo Rural y Reforma Agraria durante los últimos

cinco años. "Cuando los sandinistas derrocaron la dictadura somocista en 1979, tuvieron que equilibrar las demandas campesinas de tierras con la necesidad de que los grandes terratenientes continuaran produciendo. Lo que surgió fue una reforma pragmática —algunos quizá dirían conservadora—, que limitó la cantidad máxima de tierra que puede estar en manos de un solo propietario y aseguró protección a la propiedad privada. La única condición es que la tierra sea usada en forma productiva. Sólo las tierras improductivas o subutilizadas están sujetas a expropiación".

La única excepción fueron las tierras de Somoza y sus allegados, la mayoría de los cuales huyó a Miami después de la revolución. Sus tierras —23% del total de la superficie agrícola— fueron transformadas en granjas estatales. Pero el gobierno no está comprometido ideológicamente con haciendas estatales. Las menos productivas están siendo transformadas en cooperativas de campesinos.

Desde octubre de 1984 se entregaron cerca de un millón de hectáreas —pagas o no— a 50 mil familias, como propietarios individuales o miembros de una cooperativa. Esta cantidad es cerca de 20% de las tierras de Somoza y diez veces la extensión de tierra en poder de los campesinos durante la dictadura.

La reforma agraria nicaragüense sufrió desde la falta de fondos gubernamentales hasta la inexperience de sus dirigentes, pero el mayor obstáculo que encuentra es la guerra desencadenada por los contrarrevolucionarios (*contras*) desde sus bases en Honduras y Costa Rica. Los *contras* dirigieron sus ataques contra las cooperativas agrarias, familias campesinas que habían recibido tierras, técnicos agrícolas y estudiantes secundarios que cooperaban en la cosecha de café.

La cooperativa San Jerónimo, una de las once atacadas por los *contras*, es un caso típico. Antigua hacienda de café de un amigo de Somoza, San Jerónimo, había sido convertida en cooperativa de trabajadores. En octubre de 1984, fue atacada por los *contras* por cuarta vez. El molino de café fue incendiado y el almacén quedó reducido a un montón de piedras quemadas. Lo mismo ocurrió con las viviendas de los campesinos. Las pérdidas fueron estimadas en diez millones de córdobas, 20 veces las ganancias de la cooperativa en ese año.

Joseph Collins, que analiza los éxitos y fracasos de la reforma agraria nicaragüense en su libro "Ni-

caragua: what difference could a revolution make", dice que la reforma nicaragüense es una de las más imaginativas y exitosas de América Latina. "Lo trágico" —dice Collins—, "es que los *contras*, apoyados por Estados Unidos, pueden detener la experiencia antes que haya una oportunidad de que desarrolle su verdadero potencial".

En Nicaragua, la reforma agraria es atacada por los *contras*. En Honduras, los campesinos están cada vez más frustrados con la lentitud del proceso y, en Guatemala, la simple alusión a la reforma agraria es castigada con la muerte.



Se bloquean los caminos hacia un cambio pacífico

Durante décadas, el clamor de los pobres en Centroamérica fue enfrentado con violencia y represión. Los caminos hacia un cambio pacífico están siendo bloqueados y muchos campesinos pobres llevados por la desesperación se han unido a los movimientos guerrilleros: Las élites centroamericanas, aferradas obstinadamente al poder, deberían recordar las palabras de John F. Kennedy: "Quien hace imposible una evolución pacífica, está haciendo inevitable una revolución violenta".

Medea Benjamin*

*Coautor del libro *No Free Lunch*, el autor ha trabajado en América Central y actualmente se desempeña como coordinador del proyecto del Instituto para Política Alimentaria y Desarrollo.

Un proceso todavía inconcluso

La crisis agraria es más un problema de reorganización de la producción y de comercialización que de distribución de tierras, pero el hambre masiva ya es un hecho concreto



Las tres cuartas partes de los casi 600 millones de africanos dependen de la agricultura para sobrevivir. Y por lo menos para la mitad de los 50 países africanos la producción de alimentos constituye la principal y, a veces, la única fuente de recursos. El ex presidente de Tanzania, Julius Nyerere reconoció que "cuando se habla de producción agrícola en el continente, se está hablando de la propia vida de los africanos".

El hecho de que la cuestión agrícola sea tan importante para la supervivencia de tanta gente no es

más que uno de los aspectos del tema reforma agraria. Las alteraciones en la estructura agraria de África no tienen que ver sólo con cifras y con divisas, sino que afectan la organización básica de la sociedad, modifican las relaciones sociales y determinan el comportamiento de millones de personas, muchas de las cuales no están directamente vinculadas a la producción agrícola. Al referirse a la reforma agraria en África, muchos autores prefieren utilizar el término *revolución*, por creer que los cambios que pueden producirse en la estructura agrícola del continente negro tocan el punto neurálgico del equilibrio económico y social de la región. Uno de esos autores, el agrónomo francés René Dumont, dice que en América Latina e incluso en Asia es posible hacer una reforma sin alterar drásticamente el sistema político vigente, pero que en África "eso es casi imposible".

En los países africanos independientes, con la excepción de Sudáfrica, la organización agrícola actual fue influida profundamente por el proceso político a través del cual se liberaron de sus antiguas metrópolis coloniales. Durante los últimos 25 años, un grupo de países mantuvo a grandes rasgos la misma estructura del período colonial; un segundo grupo



450 millones de africanos dependen de la agricultura para sobrevivir

cluye a aquellos en que la transición hacia la independencia se produjo sin alteraciones profundas en un primer momento, pero después la estructura sufrió cambios drásticos, impulsados por gobiernos de tendencia socialista; y, finalmente, existe un tercer grupo donde la liberación se produjo de manera traumática y fue seguida de inmediato por transformaciones radicales en el sistema de producción de alimentos. Pertenecen al primer grupo naciones como Costa de Marfil, Senegal, Kenia, Togo, Camerún, República Centroafricana, Uganda, Zaire y Zambia. Entre los países que hicieron reformas agrarias más profundas se encuentran Tanzania, Burkina Faso, Ghana, Malí, Guinea, Benín, Madagascar y el Congo. En el último grupo, los ejemplos más claros son Angola, Zimbabwe y Mozambique. El caso de Etiopía es diferente porque no sufrió como sus vecinos el impacto directo del colonialismo y recién después de 1979, con la caída del régimen de Haile Selassie, se introdujeron alteraciones radicales en su estructura.

La quiebra de la estructura colonial

La influencia del proceso de ruptura del dominio colonial sobre la estructura agrícola es una de las características que más distinguen a las naciones africanas de los demás países del Tercer Mundo. Fueron raros los casos en que la reforma agraria tuvo que pasar por el camino legislativo antes de ser puesta en práctica, a diferencia de lo que ocurrió en la mayor parte de América Latina (excepto Cuba y Nicaragua) y de Asia (excepto Vietnam, Kampuchea, Laos y China).

La otra gran diferencia que separa a los africanos de los asiáticos y latinoamericanos reside en la intensidad con que sufren los efectos del sistema internacional de producción y comercialización de alimentos. Las tres regiones sufren por igual las consecuencias del monocultivo, del desequilibrio entre los precios de los productos exportados y de los importados, de la presencia abrumadora de empresas transnacionales, del empobrecimiento del campesino, del éxodo en masa hacia las ciudades y del agotamiento inexorable de las tierras de cultivo. Pero en África este proceso asumió perfiles trágicos, donde el hambre y las mortandades por desnutrición no son mera consecuencia ocasional de tragedias naturales sino que se han tornado endémicas.



Fuerte dependencia del mercado internacional

Mientras en América Latina y en Asia los técnicos y los políticos se preocupan con las consecuencias que el deterioro de la estructura agraria pueda tener a mediano plazo, en África ya está pasando lo peor. No alcanza con dar tierra al campesino; muchas veces es necesario proporcionarle también alimentos con urgencia, para que no muera de hambre en pocos días o semanas.

En los países en los que la estructura agraria no cambió mucho desde la independencia, la característica predominante es la presencia de empresas vinculadas al capital transnacional, que ya habían impuesto el monocultivo durante el período colonial. Algunas de ellas explotan directamente la tierra, mientras otras compran la producción a hacendados que, en la práctica, funcionan como subordinados suyos. Junto a las grandes empresas sobrevive la unidad familiar que produce básicamente para el autoconsumo. Casi todos los países de este grupo enfrentan hoy un difícil período de estancamiento de la producción agrícola, junto a la agudización de fenómenos como el éxodo rural y movimientos a favor de la reforma agraria.

Kenia constituye un caso tipo al respecto. Sus dos principales productos de exportación, café y té, están controlados desde hace, por lo menos, 50 años por agroindustrias transnacionales. La más importante de ellas es la *Booke Bond Liebig Ltd.* (inglesa), seguida

tercer mundo - 41

por la *Del Monte* (norteamericana), hoy controlada por el grupo R.J. Reynolds. A lo largo de la historia, estas dos empresas se valieron tanto de la producción en gran escala como de la de los pequeños campesinos, pero en los últimos 15 años pasaron a dar una clara preferencia a las grandes haciendas.

De esta manera, 7% de área fértil de toda la superficie de Kenia pasó integralmente al control de las trasnacionales. El país dejó de ser autosuficiente en alimentos porque la producción familiar y de las pequeñas haciendas cayó abruptamente. Cerca de once de los 14 millones de kenianos viven de la agricultura. Existe un millón y medio de pequeñas unidades agrícolas, mientras que las grandes y medianas haciendas totalizan 3.200. El promedio de tierra dis-

ponible por pequeños propietarios es de sólo hectáreas, una superficie notoriamente insuficiente para asegurar el sustento de una familia. El resultado es que apenas 12% de las propiedades agrícolas de Kenia suministran toda la producción de alimentos del país.

La agricultura familiar

A diferencia de América Latina y de algunas regiones de Asia, el principal problema de la agricultura africana no es la falta de tierras. Existen en África 789 millones de hectáreas aptas para cultivo de las cuales sólo 168 millones son explotadas actualmente. Según la FAO, una buena parte de es-

Cabo Verde: alterar las relaciones de producción y combatir la desertificación

Con técnicas de explotación agrícolas obsoletas y un sistema de división de terrenos excesivamente fraccionado, Cabo Verde heredó del colonialismo una agricultura incapaz de satisfacer las necesidades alimenticias de su población y de crear una infraestructura mínima para el desarrollo industrial. La población activa en el sector primario superaba ligeramente 90% en el momento de la independencia, pero este número ha venido disminuyendo progresivamente, debido tanto a las deficiencias del sistema, como a la sequía pertinaz que asoló a los llamados países del Sahel, de los cuales forma parte Cabo Verde.

Actualmente, el sector rural responde por 16% del PBI caboverdiano, una cifra considerablemente inferior al conjunto de los países del Sahel. La sequía, prácticamente ininterrumpida, obligó a recurrir a la importación masiva de cereales.

Se han señalado tres factores como causantes del estancamiento de la producción rural del país: el medio físico, las relaciones de producción y el sistema de organización de los productores. El gobierno de Cabo Verde orientó su

política agraria hacia la resolución de esos tres problemas.

Con relación a la conservación del suelo y el aprovechamiento al máximo de las aguas, se tomaron medidas mecánicas y biológicas: se construyeron 15.232 diques de corrección de torrentes, junto con gran cantidad de banquetas y muretes. Al mismo tiempo, se forestaron 23 mil hectáreas.

En 1982, después de un debate público nacional, se lanzó la ley de Bases de la Reforma Agraria, con los siguientes objetivos fundamentales: terminar con las formas indirectas de explotación, asegurar la ocupación útil de las tierras de los campesinos, indemnizar a los propietarios y fomentar la transición voluntaria del actual sistema de relaciones de producción hacia formas superiores de organización.

Este año se inició el segundo Plan de Desarrollo Agrícola, con la meta expresa de recuperar, antes de 1990, más de cinco mil hectáreas de tierra y poner en funcionamiento un sistema único de gestión de las reservas de agua del país.

A pesar de las condiciones climáticas adversas, el combate a la desertificación ha conquistado algunos éxitos, verificándose un aumento progresivo de la producción agrícola. El gobierno aseguró el abastecimiento casi total de carne y vegetales a la población, sin tener que recurrir a proveedores del exterior.

áreas simplemente no tienen dueño y podrían tornarse con facilidad productivas, si los campesinos recibiesen algún estímulo, por pequeño que fuese. Los problemas básicos del campo africano son la degradación del medio ambiente y el sistema de comercialización.

La pequeña unidad familiar y el sistema de pastoreo trashumante eran, en algunos casos continúan siendo, las formas predominantes de explotación rural y de autosubsistencia. Hasta comienzos de siglo, hubo un equilibrio entre la producción y el consumo de alimentos, pero con la introducción de la gran empresa colonial basada en el monocultivo, ese equilibrio se rompió porque muchos países se especializaron en cultivos para exportación y pasaron a sufrir déficits crecientes en el rubro alimentos. El monocultivo, por su parte, contribuyó a acelerar el desgaste de los suelos pobres, eliminó la resistencia de las variedades vegetales a las plagas, a las sequías y a la erosión.

La búsqueda de mano de obra barata desarticuló el sistema tradicional de producción basado en la agricultura familiar, provocando el éxodo rural hacia las ciudades, agravado después de la independencia en la mayoría de los países africanos. La transformación de la agricultura familiar en monocultivo quedó entonces a mitad de camino: la primera perdió importancia en el autoabastecimiento, mientras que la segunda sólo en casos aislados continuó siendo rentable y productiva. El resultado es que hoy África exporta alimentos pero no tiene comida para sus habitantes.

Estudios técnicos demuestran que es necesario revitalizar la agricultura familiar en África, para impedir el avance del empobrecimiento de la tierra, del hambre y de la miseria. Pero la escasez de recursos financieros ocasiona serios problemas a estos países, que hoy necesitan desesperadamente divisas provenientes de la exportación, para mantener en funcionamiento el aparato estatal. Las inversiones en la agricultura familiar deben ser complementadas también con la reorganización del sistema de comercialización y distribución de alimentos. Sin esto, la población no tendrá acceso a la comida y continuará dependiendo de las importaciones. El campesino, mientras tanto, no dispondrá de medios para comprar o trocar los bienes que necesita para continuar produciendo.

La economía de trueque

En países como Angola, Mozambique, Tanzania, Congo, Ghana, Burkina Faso, Etiopía y Uganda, se han verificado consecuencias extremas de la desarticulación del sistema de producción agrícola. En los dos primeros, el factor básico fue la fuga masiva de hacendados y comerciantes portugueses después de la independencia. En los demás, el fenómeno se registró con intensidad variable, en la medida en que los gobiernos se vieron obligados a alterar la estructura productiva cuando acabó el colonialismo político. En muchos de estos países, las dificultades para reorganizar la agricultura se tornaron aún más graves debido a la existencia de situaciones de guerra.

En la mayor parte de esas naciones, la comida es-



Es necesario revitalizar la agricultura familiar

casea en las ciudades, ya que la población urbana creció mucho después de la independencia. Para intentar controlar la inflación, los respectivos gobiernos fijaron el precio de los alimentos, lo que provocó la aparición de un mercado negro y la disminución de la productividad de los campesinos. La desarticulación del sistema de comercialización hizo que los campesinos dejaran de trocar su excedente por productos como sal, tejidos, herramientas y aceite combustible para iluminación, con los comerciantes portugueses, como lo hacían antiguamente, y se vieran obligados a dirigirse a las ciudades. Para la población urbana, mientras tanto, se hizo más difícil acceder a los productos del campo. Por otra parte, la moneda perdió poder adquisitivo y los campesinos ya no pueden comprar los productos que necesitan, por escasez o por los precios excesivamente elevados.

Este complejo mecanismo de degradación de la economía, del que los aspectos mencionados no son más que una parte, provocó una separación creciente entre la producción rural y la urbana. La reforma agraria, como medio para distribuir tierras, dejó de ser una prioridad para la mayoría de las nuevas naciones africanas. La reorganización de la producción y de la comercialización pasó a ser, dramáticamente, lo más urgente y lo más importante.

Sudáfrica: ¿qué rumbo?

Dentro del continente negro, la situación de Sudáfrica es casi un capítulo aparte. El problema de la propiedad de la tierra está indisolublemente ligado a la cuestión del racismo, pues los blancos se apoderaron de las tierras más fértiles e impusieron leyes que obligan a los agricultores negros a sobrevivir en las tierras más pobres.

La reivindicación de la redistribución de tierras pasa por un cambio político radical, que sólo ocurrirá cuando el *apartheid* caiga (así como acabó en Zimbabue el sistema de reservas o en Angola y Mozambique el de las explotaciones agrícolas en gran escala

de los portugueses).

En Zimbabue, el fin de la discriminación racial institucionalizada abrió el camino hacia un sistema mixto. Los grandes hacendados blancos que continuaron en el país conviven con la agricultura negra ya sea de propietarios, cooperativas o unidades familiares. Limitaciones de orden financiero impidieron que el gobierno distribuyese la cantidad de tierras que había prometido pero, aún así, los logros obtenidos permitieron que el país registrase en los dos últimos años zafas *record* en su historia, mostrando que el campesino africano, cuando dispone de medios, tiene enorme capacidad productiva.

La producción de las haciendas de blancos aumentó después de la independencia; el nuevo precedente es atribuido integralmente al aumento de la producción de la agricultura africana. En el caso de Sudáfrica, tanto puede ocurrir un fenómeno semejante al de Angola y Mozambique, si los agricultores blancos desertasen en forma masiva, como puede repetirse el ejemplo de Zimbabue, si fuera posible un mínimo de entendimiento. Todo dependerá del grado de radicalización de la crisis racial en el país.

Carlos Castill...

India

La reforma de la tenencia de la tierra en la India, iniciada en 1950-51, fue dirigida y coordinada en gran medida por el Gobierno Central y la Comisión de Planificación; su ejecución estuvo a cargo de los gobiernos de los distintos estados, lo que dio lugar a muchas diferencias en ese sentido. Los cuatro aspectos principales de la reforma fueron los siguientes: 1) la abolición del sistema de "zamindaris"; 2) la reforma del sistema de tenencia mediante la fijación de un límite máximo

para los alquileres, el mejoramiento de la seguridad de la tenencia y la concesión del derecho de compra a los arrendatarios; 3) el establecimiento de un límite máximo a la propiedad de la tierra y la distribución de los excedentes, y 4) la concentración de las explotaciones fragmentadas.

China

El programa de reforma de la tenencia de la tierra de la República de China se llevó a

cabo en tres etapas. La reducción de los alquileres, en 1949, fue seguida de la venta de tierras públicas. Un plan de dar la tierra a quienes la trabajan completó la reforma en 1953. La proporción de tierras cultivadas bajo el régimen de arrendamiento se redujo de 41% a 16%, en tanto que la proporción de familias agrícolas que poseían todas las tierras que trabajaban aumentó de 33% a 59%. Respecto de las tierras que continuaron siendo cultivadas bajo el régimen de arrendamiento, se concertaron contratos por escrito que previeran la seguridad de la tenencia a alquileres mucho más bajos.

Diez años de ofensiva contra la reforma agraria

Los diez años de ofensiva contra una de las más importantes conquistas de la revolución del 25 de abril de 1974 no lograron aniquilar el cambio de estructura de la propiedad de la tierra que tuvo lugar en la provincia del Alentejo, al sur de Portugal, entre 1974 y 1976, y que fue el intento más radical de reforma ocurrido en Europa occidental.

Cuando los campesinos de esa región y también de algunas zonas del Ribatejo impusieron como hecho consumado la reforma agraria que el gobierno del general Vasco Gonçalves consagró por ley, acumulaban muchos años de explotación, una elevada conciencia de clase y gran capacidad de organización.

Conocido como el "granero de Portugal", el Alentejo ha sido siempre la región del latifundio, de los grandes propietarios ausentes, de tierras aptas para la agricultura y abandonadas o reservadas a áreas de caza. El trabajo zafrales representaba, en la mayoría de los distritos, entre 85% y 90% de la población agrícola activa. Víctima secular del hambre y blanco privilegiado de la represión, el campesino alentejano fue protagonista de innumerables campañas de lucha contra la prepotencia de los latifundistas y del poder institucional. Un ejemplo de esa experiencia fueron las jornadas victoriosas por las ocho horas de trabajo, que en 1961 pusieron al Alentejo en pie de guerra.

La fuerte conciencia política del proletariado rural alentejano provocó, junto con la formación y el crecimiento de los sindicatos agrícolas (prohibidos durante la dictadura), la ocupación de la tierra y su cultivo inmediato, apenas se manifestó en Portugal una correlación de fuerzas favorable.

Al final de las ocupaciones, el panorama rural al sur del país había sufrido una transformación brusca y radical. Antes del 25 de abril, en la zona después designada como "Zona de Intervención de la Refor-

ma Agraria", que se extendía por cerca de 3,2 millones de hectáreas, 68,7% del total de las tierras (2,2 millones de hectáreas) estaban en poder de latifundistas, fundaciones y grandes empresas agrícolas, que sólo representaban 2,3% de la población activa. Los pequeños y medianos agricultores poseían 32% de las tierras (cerca de un millón de hectáreas) y constituían 14% de la población activa, mientras los asalariados sin tierra era el 83,6% restante.

Dos años después que el Movimiento de las Fuerzas Armadas derribó al gobierno de Marcelo Caetano, se habían creado 550 Unidades Colectivas de Producción (UCP's) y Cooperativas Agrícolas, que se extendían por 1,13 millones de hectáreas. Con la fundación de las nuevas explotaciones agrícolas, a fines de 1975 habían sido creados 70 mil nuevos empleos en la zona rural. El área cultivada en relación a la superficie total pasó de 8 a 23%, los promedios anuales de la productividad en el rubro cereales se duplicaron, se introdujeron nuevas culturas, aumentó en 70% el número de cabezas de ganado, se duplicó el número de tractores y el desempleo en la región fue prácticamente eliminado, pese a la presencia de trabajadores zafrales.



Los campesinos impusieron la reforma agraria

Cuando se da el giro del proceso político portugués, tras el pronunciamiento militar de Ramalho Eanes, el 25 de noviembre de 1975, los campos del Alentejo son un tumor revolucionario con el cual el "legalismo parlamentario" triunfador se niega a coexistir. Para los gobiernos sucesivos, emanados de las

diversas elecciones realizadas desde 1976, el carácter socializante de la estructura agraria del sur del país está fuera de época. Se trata también de contener y reducir a toda costa la gran influencia en el Alentejo del Partido Comunista, la principal fuerza política que desencadenó y realizó la reforma agraria.

Los comunistas no fueron desalojados de las provincias meridionales (el PCP ha conservado la mayoría absoluta en las elecciones de la última década, en los tres distritos alentejanos de Setúbal, Évora y Beja), pero la reforma agraria ha sido objeto, desde el primer gobierno de Mario Soares, de una enérgica ofensiva para limitar su acción, al mismo tiempo que sofocar y desmembrar las explotaciones agrícolas en poder de los trabajadores.

La "Ley Barreto"

La vía legalista que abre camino al ataque a la reforma agraria toma forma oficial a través de la Ley 77/77, que será conocida por el nombre de su autor, Antonio Barreto, ministro de Agricultura durante el primer gobierno socialista.

Esa ley va a permitir que importantes parcelas de tierra comiencen a ser retiradas a las UCP's y Cooperativas, en un clima de gran tensión social. Fueron enviados al Alentejo enormes contingentes policiales, que no siempre lograron vencer la resistencia de los trabajadores.

Con mayor o menor empeño, la Ley Barreto viene siendo aplicada desde entonces, aumentando el área de las reservas y ampliando los privilegios que los propietarios ausentes pasan a usufructuar. La represión continuó en el Alentejo, con la presencia de la Guardia Nacional Republicana durante los desalojos, dejando muertos y heridos entre los trabajadores, quienes sólo abandonaban sus parcelas de tierra frente al poder de los blindados o de las cargas de caballería.

Se han desactivado y desmembrado progresivamente muchas UCP's y Cooperativas, pues las tierras más aptas para el cultivo son convertidas en "reservas". Paralelamente, la banca nacionalizada dificulta los créditos a corto plazo, así como las inversiones, sofocando financieramente decenas de UCP's y Cooperativas.

Una década de política contraria a la situación creada en el Alentejo en 1975 ha modificado sustancialmente la "Zona de Intervención de la Reforma

Agraria". Fueron destruidas 230 de las 550 UCP's y Cooperativas existentes en 1976, que perdieron casi dos tercios del área (pasaron de 1,13 millones de hectáreas a 410 mil). Más de 50 mil empleos fueron eliminados y decenas de explotaciones colectivas se mantienen en condiciones difíciles. Cerca de 250 mil cabezas de ganado, 12 mil máquinas e implementos agrícolas, 200 represas, centenas de graneros, establecimientos para ganado, viviendas y servicios sociales construidos por los trabajadores, fueron retirados de las UCP's y Cooperativas en la entrega de las reservas.

Según datos divulgados durante la X Conferencia de la Reforma Agraria, realizada en Évora, en el mes de julio pasado, 500 propiedades de más de 300 mil hectáreas extraídas a las UCP's y Cooperativas estaban, en diciembre de 1985, subutilizadas o abandonadas. Noventa por ciento de las tierras retiradas por la fuerza están actualmente en manos de grandes latifundistas. De las restantes, sólo la mitad fue entregada a pequeños y medianos agricultores; mientras el resto permanece en manos de individuos que no tienen nada que ver con la actividad agrícola.

Los trabajadores alentejanos han resistido utilizando esa legislación adversa hasta el límite permitiendo. Los dirigentes de las UCP's y las Cooperativas impugnaron centenares de concesiones de "reservas", que dieron lugar a 351 Resoluciones del Supremo Tribunal Administrativo favorables a las demandas.

Los últimos gobiernos se rehusan a cumplir las determinaciones de la más alta instancia jurídica administrativa del país: se niegan a devolver las "reservas", los equipos y el ganado expropiados ilegalmente a los trabajadores. No obstante, el gobierno actual de Cavaco da Silva prepara una nueva legislación para ampliar los poderes de la Ley Barreto permitir el desmantelamiento de otras propiedades colectivas, que serán declaradas inexplotables.

En un país que importa la mayor parte de los alimentos que consume, alegando la incompatibilidad entre la integración a la Comunidad Económica Europea (CEE) y el sistema de explotación propiciado por la reforma agraria, los gobernantes han agravado la situación precaria de la agricultura, pues se aumentó la extensión de las áreas improductivas, disminuyó la producción agrícola y se amplió el desempleo en el campo.

Las frustraciones veinte años después



La mayoría de los países del Medio Oriente puso en práctica, en los años 50, diversos tipos de reforma agraria. En casi todos los casos, el proceso de transformación de la estructura agraria transcurrió, en promedio, en un período de diez años y sus resultados fueron más limitados de lo que se esperaba. El cambio más notorio fue la sustitución del sistema feudal vigente por una nueva élite empresarial, con una estructura típica de una clase media capitalista. Un estudio realizado por el especialista alemán Ulrich Planck, profesor de la Universidad de Hohenheim, reveló que después de veinte años de haberse implantado la reforma agraria en países como Egipto, Irán y Siria, la producción agrícola no presentó aumentos sensibles en áreas donde no se eliminaron tampoco fenómenos como el endeudamiento, la pobreza, el éxodo rural y la existencia de un número considerable de agricultores sin tierra.

Los resultados de la investigación del profesor Planck, publicada hace poco tiempo por la FAO, señalan que hubo una redistribución de riquezas limitada. Aumentó el número de créditos y financiamientos a los agricultores instalados en glebas divididas por los gobiernos, disminuyó la influencia económica de los grandes latifundios, se redujo el desnivel económico entre ricos y pobres en la zona rural y se consolidó un sector medio entre los nuevos propietarios. De un modo general, el análisis afirma que las expectativas surgidas entre los campesinos en la época que se implantó la reforma agraria no fueron colma-

das, si bien se eliminaron los aspectos más brutales de la dominación feudal.

La reforma agraria en países como Egipto, Túnez, Irán (antes del derrocamiento del Sha), Turquía y Libano, aumentó el poder adquisitivo de los campesinos que recibieron tierra, permitiendo una circulación mayor de bienes de consumo, que acabaron favoreciendo a las industrias de manufacturas y a la importación de productos. Como los nuevos propietarios buscaban, fundamentalmente, ascender en la escala social, fueron pocos los que invirtieron sus ganancias en la mejora de la infraestructura de producción. Los rendimientos fueron aplicados en el consumo, mientras las inversiones eran realizadas con préstamos de bancos u organismos públicos. Por este motivo, el endeudamiento no disminuyó e incluso hay casos en que aumentó.

En Afganistán, el proyecto de reforma agraria establecido en 1975, tras la caída de la monarquía, tuvo como uno de sus puntos básicos la amnistía fiscal de las deudas contraídas por los campesinos con y sin tierra. Durante un cierto período, fueron eximidos del pago de las amortizaciones, pero hubo que suspender la medida, pues la ampliación de los cultivos y los rebaños fue insuficiente para asegurar niveles mínimos de autofinanciamiento.



La reforma agraria permitió una circulación mayor de bienes de consumo

Los campesinos no confían

La mayoría de los países del Medio Oriente optó por reformas agrarias de tipo asociativo, a través de las cuales se forman cooperativas, que sustituyen a los antiguos terratenientes en la administración de las grandes unidades agrícolas, o se asocia a los pequeños productores para que tengan acceso a la economía de escala. Casi todos los proyectos de grandes cooperativas tuvieron resultados insuficientes, porque pasaron a ser administradas por técnicos o agricultores que las transformaron inmediatamente en empresas que sólo apuntaban al lucro, sin tomar en cuenta las necesidades sociales, lo que las aproximaba de las sociedades anónimas.

El pequeño agricultor, acostumbrado al autoabastecimiento o a la producción familiar, no fue suficientemente estimulado para integrarse a unidades mayores. Su falta de preparación y el temor de abandonar los pequeños lotes privados, donde tenían más seguridad, para adherir a un sistema donde no controlaban su producción, impidieron que las cooperativas fuesen un atractivo para los campesinos. Por otra parte, los gobiernos del Medio Oriente en general no se empeñaron en asegurar para los campesinos pobres sus derechos, lo que sólo sucedió con

las reformas agrarias de corte revolucionario, como la que se realizó en Argelia después de la independencia, en 1962.

Las cooperativas egipcias llegaron a funcionar razonablemente durante el gobierno de Gamal Abdón Nasser, pero comenzaron a declinar en el período de Sadat y conservan muy poco del espíritu original. Dejaron de ser una forma de permitir que los débiles tengan acceso a la tierra y a mercados amplios, para convertirse en un instrumento de agricultores más poderosos y competitivos.

Pese a no haber logrado un desarrollo rápido en áreas rurales, las reformas agrarias realizadas en varios países árabes permitieron el aumento de áreas de cultivo de algunos vegetales, como sucedió con el algodón y la caña de azúcar en Egipto y las hortalizas en Siria e Irak. En Irán, la remoción fue sustituida por pasturas, papas y tomates destinados, en su mayoría, a la exportación.

En Egipto, el apoyo estatal propició el aumento del rebaño bovino, pero en Siria el número de animales disminuyó, como consecuencia de la transformación de antiguas praderas, que fueron destinadas a la producción agrícola.

Los palestinos: la reconquista de la tierra

Hay un pueblo para el que el problema de la tierra tiene una fuerza especial: el pueblo palestino. Para ellos no se trata de reivindicar una mejor utilización de la tierra. Se trata de recuperar su tierra.

Los casi un millón 284 mil habitantes de Cisjordania y Gaza, los territorios palestinos ocupados por Israel, los refugiados palestinos que viven dispersos en el mundo —en una verdadera diáspora— y los palestinos con ciudadanía israelí que viven en las tierras de la antigua Palestina tienen un sueño común, la creación de un estado independiente.

La situación es aún más dramática desde la ocupación militar de Cisjordania y Gaza por parte de Israel. Una de las medidas adoptadas

por las autoridades sionistas, para tornar irreversible su presencia en esos territorios, es la confiscación sistemática de tierras palestinas que pasan a ser explotadas por familias de colonos judíos en asentamientos (en general verdaderas fortificaciones que crecen como hongos).

Cerca de 25% de las tierras árabes de Cisjordania y Gaza fueron confiscadas desde la ocupación en 1967, expulsando consecuentemente las familias palestinas que las habitaban. Cerca de un tercio de la mano de obra de esos territorios emigró en busca de trabajo, casi siempre hacia Israel, ya que los palestinos tienen siquiera documentación adecuada para viajar libremente hacia otros países.

El pueblo palestino está buscando por todos los medios a su alcance detener esta sangría y asentar a su gente en las tierras de Cisjordania y Gaza. Para ello, como cita el ensayo dedicado

Cambios de estructura

En cuanto al aumento de la producción global —el objetivo principal de las reformas agrarias del Medio Oriente—, los resultados son bastante controvertidos. En Egipto hubo una productividad mayor, en los diez años que se sucedieron a la reforma; pero en Irán y Siria, según expertos de las Naciones Unidas, los resultados no fueron alentadores.

Para los agricultores favorecidos por la redistribución de la tierra, la consecuencia inmediata fue el aumento del poder adquisitivo, principalmente a través de estímulos oficiales, pues se estableció el financiamiento y la fijación de los precios. Pero los pequeños agricultores, a pesar de haberse librado de la dominación de los señores feudales y los grandes terratenientes, pasaron a sufrir una dependencia de lactipo administrativo en relación a funcionarios del gobierno. También se produjo en las aldeas una nueva diferenciación de clases. Mientras antes de la reforma todos tenían el mismo grado de pobreza, después de la redistribución surgieron grupos de campesinos con mayor poder adquisitivo, que comenzaron a utilizar a los campesinos sin tierra como mano de obra barata.

Otro cambio importante fue el que ocurrió con

las relaciones externas de cada aldea. Antes de la reforma, toda la comercialización y el financiamiento eran realizados por los terratenientes y señores feudales. Después, los campesinos pasaron a tener contacto directo con el gobierno y los bancos, organismos técnicos y administrativos, lo que provocó nuevos conflictos, agravados porque los campesinos sin tierra continuaron en las mismas condiciones: la reforma no fue suficientemente amplia como para atender a sus demandas, particularmente en casos como Egipto, Irán y Líbano.

En Irak, las mejoras promovidas por el gobierno en la infraestructura sanitaria, educacional y de transporte, elevaron el nivel de vida en las aldeas de cinco a siete mil habitantes, pero no se produjo una descentralización urbana, como pretendía el gobierno de Bagdad, pues las principales unidades de beneficiamiento y comercialización de la producción agrícola permanecieron concentradas en las ciuda-



Un pueblo que lucha por la recuperación de su patria

al tema por Pat Hunter (*Third World Media Limited, London*): "Los que poseen tierras son generosos en la división de los lucros de la agricultura, en un intento por retener la fuerza de trabajo y afincar la gente. Los que tienen capacitación técnica son convocados para permitir que la tierra produzca mejor, de forma más eficiente y rentable. Pero en muchos casos ese esfuerzo es frustrado por las autoridades militares israelíes."

Las tierras de Cisjordania tienen un aire desolador. La construcción de nuevas casas por parte de palestinos está prohibida y por esa razón los jóvenes están obligados a apiñarse con sus padres, incluso después de casados y del nacimiento de sus hijos. Y sobre los que se dedican al cultivo de la tierra o a las pequeñas agroindustrias semiartesanales pende siempre la espada de Damocles de la expropiación, la invasión o la destrucción de las cosechas.

Israel provee a Cisjordania de 90% de los productos importados, inclusive de bienes industriales, y 65% de las exportaciones de la región van hacia Israel. Los números muestran claramente la alta dependencia impuesta a esos territorios por el gobierno israelí.

Más allá de números, el problema de la tierra para el pueblo palestino está latente en todas las tensiones que padece la región del Medio Oriente desde hace décadas. Como decía el ensayista y periodista israelí Amnon Kapeliuk, "falta un país en el mapa de la región". Y no habrá paz hasta que la geografía vuelva a la normalidad.

(B.B.)

• MEDIO ORIENTE • REFORMA AGRARIA • MEDIO ORIENTE



El pequeño agricultor no se integró a unidades mayores

des. Sin embargo, hubo excepciones: algunas cooperativas crecieron y pasaron a nuclear a su alrededor un mayor número de personas.

Por eso el éxodo rural no fue totalmente afectado. En algunos casos, aumentó incluso la migración de campesinos pobres hacia las ciudades, como sucedió en Egipto. La redistribución de tierras y la racionalización de algunos cultivos liberaron mano de obra y

el fin de las estructuras feudales de dominación creó mayor movilidad social.

El tercer factor que contribuyó para el mantenimiento de un alto índice de migración fue la introducción de máquinas y tecnología moderna en la agricultura. Aunque no se ha generalizado en

la mayoría de los países del Medio Oriente, la mecanización fue suficiente para liberar considerables contingentes de mano de obra que, para sobrevivir, trasladaron de inmediato a las ciudades. Al mismo tiempo, la mejora de las condiciones sanitarias en el interior aceleró el crecimiento demográfico, trayendo como consecuencia un éxodo mayor de campesinos.

BARRICADA

INTERNACIONAL

Inglés
Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos	US\$9.60
Caribe	
Panamá	
Sur América	
México	
Centro América	_____
Europa, Canadá	19.20
Resto del Mundo	24.00
Nicaragua	C\$72.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre CEP:
Dirección Ciudad
Barrio País
Estado

Vale postal a nombre del diario Barricada
Cheque No.
Dirección: BARRICADA Internacional
Apdo. No. 576 - Managua
Nicaragua
Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

Pinochet y la inseguridad nacional

Después de trece años de régimen militar y severo control de la población, crece la incredulidad en relación a las afirmaciones del gobierno y a su capacidad para evitar el estallido popular

Los días vividos en Chile entre el 7 de agosto y el 7 de septiembre pasado no serán olvidados fácilmente. En un solo mes se hizo pública la existencia de arsenales, desembarcados clandestinamente, raptó a un coronel vinculado en la visita del jefe del Comando norteamericano con asiento en Panamá, fueron acusados formalmente más de veinte oficiales de torturas y asesinatos en los primeros años de la dictadura y, el hecho más espectacular de todos, produjo un atentado armado contra Pinochet del cual éste se salvó por milagro".

Las huellas de esos días han quedado profundas en el país. ¿Las armas son una realidad? ¿Cuántas llegaron de afuera? ¿Se negaron otras por parte de los temas de seguridad, para incrementar el impacto? ¿Y cómo descubrieron los arsenales? ¿La seguridad secreta del régimen o fue una información que trascendió por Estados Unidos? Preguntarse éstas y otras cosas hoy en Chile ya es normal. El país, a pesar de todos los esfuerzos del régimen, está increíblemente...

La mayor desesperación del secretario General de Gobierno Francisco Javier Cuadra fue constatar cómo la mayoría del país no creía en los arsenales descubiertos, a pesar de esfuerzos

publicitarios verticalmente manejados para llenar la televisión de fusiles ametralladoras M-16, de bombas caseras, de lanza cohetes, de bazookas y gran cantidad de amoníaco, un explosivo ya habitual en las operaciones clandestinas.

Se pidió —y exigió— a los medios oficialistas usar toda su capacidad para convencer al país de que se vivían tiempos de guerra. Como una forma de dar respaldo al discurso de la confrontación, aviones especiales llevaron camarágrafos a alta mar, para registrar la presencia de buques soviéticos frente al litoral chileno. Lo que no se dijo era que tales barcos eran pesqueros y se en-

contraban en aguas internacionales a 350 millas de la costa chilena.

El miedo en el rostro

El régimen vivió horas de desconcierto total después del atentado contra el general Pinochet. Tras salir ileso del operativo llevado adelante por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), Pinochet regresó a su refugio en la cordillera. Ha trascendido que su estado era de estupor, de desconcierto y de temor. El estupor y el desconcierto se explicarían por la imposibilidad de asegurar, a ciencia cierta, el origen

Reuter



Así quedó uno de los autos de la escolta de Pinochet

del atentado. Este podía venir de cualquier dirección ideológica o institucional. Podía ser nacional o extranjero. Temor porque en verdad estuvo al borde mismo de la muerte. Sólo la precipitación de quien apuntó una *bazooka* a apenas cuatro metros del automóvil —y no a doce metros mínimo, como se requiere para que un proyectil estalle— hizo que Pinochet saliera con vida del lugar.



Preocupación y temor en el rostro del dictador

El desconcierto también se notó en el equipo central de comunicaciones del gobierno. Fueron los canales de televisión universitarios los primeros en dar informaciones del hecho. Más de un alto oficial llamó al Canal de la Televisión Nacional para saber por qué allí no se daban informaciones sobre lo que acontecía. En definitiva, la cúpula dirigente necesitó de más de una hora para constatar que seguía gobernando.

La mano dura

Tras recibir la atención médica para superar la crisis, un Pinochet nervioso y envejecido relató el atentado. Al día siguiente, ya de uniforme y enmarcado en el estado de sitio, reapareció el Pinochet

duro y resurgieron las amenazas apocalípticas: "¡Estamos en guerra señores! Lo vengo diciendo desde hace tiempo y nadie me cree. Es la guerra contra el marxismo-leninismo y la Unión Soviética. ¡El caos o la democracia!" Inmediatamente después, los generales del ejército, almirantes, aviadores y la policía uniformada se solidarizaban con el jefe de Estado. Pero más allá de esas de-

atentado. Pasaron 24 horas antes de que se reuniera con el general Pinochet en su despacho. La video fue mostrada por la televisión en sonido directo y con la imagen del mandatario chileno agitando la mano frente a la Junta. Esos hechos significativos llevaron a muchos chilenos a preguntarse qué lo que pasa realmente en el país.

A las 48 horas del atentado Pinochet vivió un momento de gloria a su estilo: columnas y columnas de manifestantes acarreando los diversos colores de las diversas comunas de Santiago, encabezados por sus alcaldes y autoridades locales, grupos movilizados al norte y de la región central del país, desfilaron por casi siete horas frente al "Altar de la Patria". El general presidente y su esposa, la presidenta de todos los volantes y centros de madres del país, recibieron aplausos y flores en medio de un reiterado "¡Viva, viva, presidente!".

La mano dura actuó desde la clandestinidad. El gobierno, a través de su ministro del Interior, condenó la secuencia de asesinatos iniciada con la muerte del periodista José Carrasco Tapia. El MIR y los sectores más a la izquierda del espectro político

mostraciones de adhesión, un hecho no escapó a los ojos de los observadores: la Junta de Gobierno, integrada por los cuatro Comandantes en Jefe, no emitió declaración alguna condenando el



Asesinato de Carrasco Tapia: la mano dura del régimen

eno, la muerte del editor internacional de la revista "Análisis" y de otros opositores declarados, sólo tiene un responsable, el régimen militar.

Otra salida política

El atentado contra Pinochet se produjo en medio de las gestiones finales que dieron forma a una propuesta política de centro derecha para una transición a la democracia. En ella actuaron como figuras centrales Eugenio Ortega, hermano del fallecido presidente Frei, el dirigente de la tendencia más moderada del Partido Socialista, Jorge Molina, y el dirigente del Partido Nacional, de derecha, Pedro Correa. El surrealismo de la situación chilena quedó en evidencia el mismo martes 9 de septiembre cuando los periódicos, especialmente "El Mercurio", publicaron páginas enteras a color con la fotografía de Pinochet (de izquierda) y convocatorias a la concentración, mientras como inserción a dos páginas se dieron a conocer los detalles del programa de profundización democrática del Acuerdo Nacional.

Tanto el Acuerdo (construido con el apoyo de la Iglesia) como la Alianza Democrática (dirigida por la democracia cristiana) fueron atacadas por Pinochet en su discurso del 11 de setiembre. Días antes había mostrado el nivel de ira hablando de "políticos degenerados". Ya para el 11 habló de "ingenuos y sembradores de osos".

Pero más allá de las palabras, los chilenos tienen la sensación de que hay una historia silenciosa; una historia que puede tener cualquier fin. Es cierto que el Movimiento Democrático Popular (MDP) está muy golpeado y que



Más allá de las palabras, una historia silenciosa

la oposición, en general, tiene ahora cerrados sus espacios. También es verdad que la primera medida del régimen se dirigió contra las revistas opositoras y los periodistas democráticos; que las muertes se multiplicaron y tres sacerdotes, estrechamente vinculados con los pobladores, fueron expulsados. Pero, detrás de todo eso hay una pregunta de fondo: ¿cuánto tiempo podrá Pinochet seguir sujetando la tapa que contiene la presión de una caldera próxima a reventar?

Juego complejo

Con importantes préstamos a decidir a mediados de octubre en el Banco Mundial y el FMI, con una visita del Papa programada para el año próximo, con las presiones crecientes de la Comunidad Económica Europea y Estados Unidos para iniciar una pronta

transición a la democracia, el régimen militar no puede definir al estado de sitio y a la guerra "contra la Unión Soviética" como su estrategia permanente. Debe volver a actuar con un cierto realismo.

Durante ese mes, de agosto a setiembre, Chile tuvo además dos experiencias políticas que hicieron recordar lo que es vivir en un sistema democrático: la transmisión de un video personal del ex presidente Alessandri con motivo de su muerte (a los 90 años) y la publicación de una edición especial de la revista "APSI", con 100 fotografías del gobierno del presidente Salvador Allende. Vivir esos hechos en medio de la presencia permanente del ejército, de discursos de guerra, raptos y asesinatos contribuyó para dejar más clara aún la urgencia de recuperar la democracia plena.

Fernando Reyes Matta

tercer mundo - 53

“La oposición está unida”

Para Germán Correa, Presidente del Movimiento Democrático Popular, Estados Unidos está empeñado en impedir una salida a la crisis fuera de su control



Germán Correa, presidente del Movimiento Democrático Popular

Entre los dirigentes detenidos después del atentado contra el general Pinochet está Germán Correa, presidente del Movimiento Democrático Popular (MDP), el frente político que

agrupa a la izquierda chilena. Pocos días antes de ser detenido, Correa realizó una visita breve a Brasil, durante la cual concedió una entrevista exclusiva a *cuadernos del tercer mundo*, en la

que analiza la coyuntura del país y las perspectivas de la oposición.

En esos días, el régimen dado a conocer la existencia de un arsenal en el norte de Chile, había comenzado su campaña pagandística contra la “subversión” y la “amenaza soviética”. Aunque los hechos posteriores cambiaron —al menos parcialmente— el panorama político, publicamos a continuación los hechos más significativos de la

Marcos Riamos

claraciones de Correa, que aportan elementos de juicio para comprender la estrategia de la oposición en el propio régimen en un momento tan decisivo del proceso chileno.

El año 1983 estuvo marcado por los avances de la oposición y en la realización de un estudio: ¿Cómo ve usted el panorama de aquí adelante?

—La lucha antiterrorista en Chile quiere carácter más a partir de 1983. Hemos vivido una etapa dura y de construcción de partidos políticos y organizaciones sociales.

En la primera realización de carácter nacional, que se

realizó en octubre de 1984, la resistencia de la dictadura fue la decreta del estado de sitio. La república fue fundamentalmente controlada por las fuerzas del MDP: tuvimos 500 dirigentes detenidos y

mos en la clandestinidad durante cinco meses, hasta marzo de 1985, cuando fueron asesinados tres compañeros del Partido Comunista.

Ese hecho fue un marco en la lucha; la movilización de masas se reactivó con fuerza a partir de entonces y la dictadura se vio obligada a levantar el estado de sitio en junio de 1985. De ahí en adelante, la lucha de masas está en fase ascendente.

En 1986 se crea la Asamblea de la Civilidad (AC), agrupación que nuclea las 18 organizaciones sociales más importantes del país, con más de tres millones y medio de afiliados. Eso significa la consolidación de una alianza social de gran amplitud: desde el proletariado organizado y sindicalizado, los pobladores, trabajadores cesantes, hasta capas medias, pequeños y medios empresarios, funcionarios del transporte, industriales. Esos sectores fueron los que convocaron el paro del 2 y 3 de julio pasado, la movilización de masas de más amplio apoyo social y político que se realizó en Chile desde la implantación de la dictadura.

Desde la creación de la Asamblea de la Civilidad, los 24 partidos de la oposición se han venido reuniendo para definir acuerdos en torno a la movilización de masas y para luchar por *democracia ahora*.

Se consolida la alianza social

¿Cuáles serían, entonces, las posibles salidas políticas a la crisis?

—Cuando la Asamblea de la Civilidad levantó su pliego reivindicativo de demandas económicas, políticas y sociales (que llamó "Demanda de Chile"), planteó la

Reuters



Chilenos en España protestan contra el estado de sitio

necesidad de llegar a acuerdos para una salida inmediata a la crisis.

Atendiendo al llamado de la AC, el MDP definió un esbozo de propuesta, que consiste básicamente en tres puntos: Primero, la renuncia de Pinochet; segundo, la instauración de un gobierno de emergencia, presidido por una personalidad de amplia representatividad y consenso entre las fuerzas políticas y sociales del país, para iniciar la redemocrati-

zación; y, tercero, el llamado a elecciones generales antes de cumplidos seis meses de implantado ese nuevo gobierno.

Los sectores sociales más significativos del país se pronunciaron a favor de la propuesta del MDP y se generó así una efervescencia política que llevó a la Alianza Democrática (AD) —que agrupa a los partidos de centro y a algunos de derecha— a plantear su propia propuesta de salida a la crisis, que, en sus aspectos fun-

tercer mundo - 55

damentales, es muy cercana a la del MDP. Se puede afirmar, pues, que toda la oposición chilena está unida en torno de puntos básicos de salida a la crisis que vive el país.

¿Podría definir un poco más nítidamente el perfil de ese eventual gobierno de transición?

— Creemos que debe ser democrático, transitorio y de amplio consenso nacional, para poder establecer las bases de lo que nosotros llamamos una democracia profunda. Es necesario iniciar la democratización de la vida política, pero también de la economía, la sociedad en general, la cultura, los medios de comunicación.

Nuevo plan represivo

Frente a ese avance en los acuerdos políticos de la oposición, ¿cuál fue la respuesta de la dictadura?

— Su instrumento permanente es el uso de la violencia, la represión. Y la innovación es la utilización de todo tipo de subterfugio para dividir el frente opositor, en particular el uso tendencioso del debate sobre las formas de lucha antidictatorial que usa la oposición, generando una discusión en torno al derecho a la resistencia armada.

La última novedad en ese sentido es el montaje de un plan represivo que cuenta con apoyo de la CIA: el anuncio ante el mundo del "descubrimiento" de un arsenal de armas en el norte del país, que pertenecería a una de las organizaciones que plantea formas más avanzadas de lucha, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). En ese montaje se ha pretendido envolver también a los partidos que forman el MDP.

¿Habría, además, la intención de "dar un recado" a las Fuerzas Armadas?

— Claro, al plantear la amenaza subversiva Pinochet pretende también volver a aglutinar a las



Pinochet se aferra al poder

fuerzas armadas, a la alta oficialidad. El general Pinochet declara ante sus hombres en armas que "está en guerra" y así gana espacio para su estrategia de perpetuarse en el poder. Para ello ha tomado, además, otro tipo de medidas, como cambiar los alcaldes de la mayoría de las ciudades del país, sustituyéndolos por hombres de su confianza personal y leales a sus propósitos continuistas. Al mismo tiempo, ya comenzó su campaña electoral para 1989, contratando profesionales de propaganda que están elaborando su imagen de "candidato".

Portarse bien con el FMI

¿Y en el terreno económico?

— El régimen procura tener buenas relaciones con la banca internacional y de hecho —a costa de muchos sacrificios y miserias— amplios sectores de nuestro pueblo — está controlando las variables socio-económicas principales, logrando obtener un superávit en la balanza comercial que le ha permitido pagar la deuda externa. Pinochet está empeñado en mantener una buena conducta frente al FMI y los bancos acreedores.

Otra de sus preocupaciones es mantener contentos a los empresarios, con los que ha perdido mucho terreno. Ellos sienten que Pinochet está en el ocaso y se ha mantenido a una cierta distancia más ahora que se ha hecho público en Chile el informe de altos funcionarios estadounidenses que afirman que Pinochet está condenado en términos estratégicos.

¿Cuál ha sido la respuesta de Pinochet a ese informe?

— Él debía conocer desde mucho antes cuál es la evaluación de los yanquis y por eso está tratando de aferrarse a lo que le resta de poder.

Por otra parte, los sectores más conservadores del centro y derecha, de la Iglesia y, obviamente, los propios Estados Unidos, temen que el avance de los sectores populares torne inviable una salida controlada. Por eso Washington 'ha redoblado las presiones sobre las fuerzas armadas y sobre las fuerzas políticas que le son afines, para evitar a toda costa el fortalecimiento del movimiento popular.

Alejandro Tuma

cuadernos del tercer mundo

*Una publicación independiente
con circulación de más de 100.000
ejemplares en 70 países*

Suscripciones

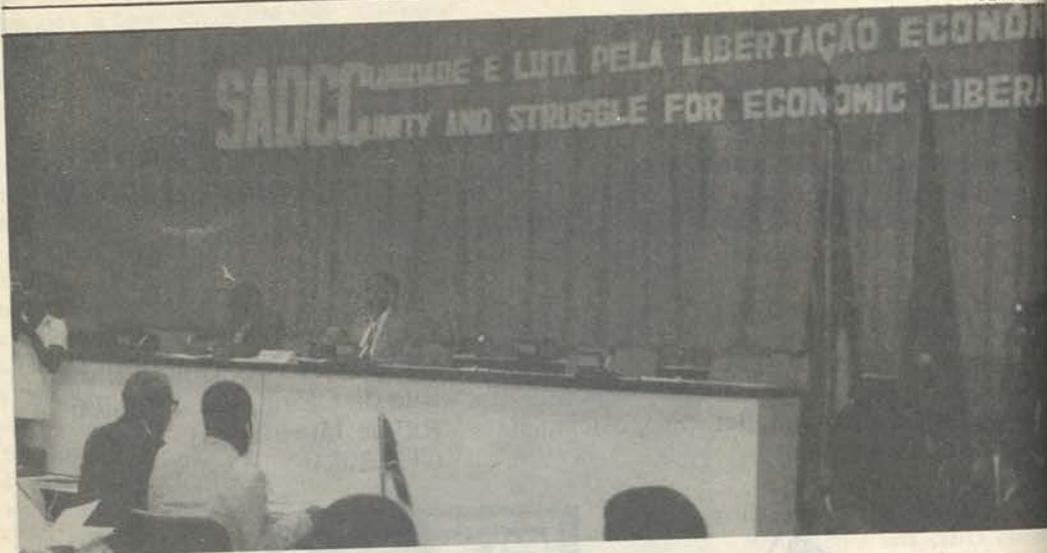
A.C.U. S/A
Avda. 18 de Julio 1263, 3er. piso, oficina 10
Montevideo - Uruguay

Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória, 122 / 105-106
Rio de Janeiro (RJ) - Brasil
CEP 20241



Tarifas de suscripción

	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Uruguay	N\$ 500	N\$ 950	N\$ 1.800
Argentina		₳ 12	₳ 22
América del Sur		US\$ 13	US\$ 25
América del Norte		US\$ 16	US\$ 30
Europa		US\$ 18	US\$ 35
Africa, Asia y Oceanía		US\$ 20	US\$ 40



La batalla económica contra el *apartheid*

La crisis ocasionada por la intransigencia del gobierno racista sudafricano está transformándose en una guerra económica cuyas consecuencias pueden alterar el equilibrio estratégico de la región

En la reunión de jefes de Estado de la Conferencia de Coordinación del Desarrollo Económico del África Austral (SADCC), realizada en agosto pasado, en Luanda, los mandatarios fueron unánimes al afirmar que la unidad entre los miembros de la organización es una necesidad apremiante. Tanto en las sesiones plenarias como en las comisiones y aun entre bastidores, se respiraba la sensación de que Angola, Mozambique, Zimbabwe, Zambia, Lesotho, Malawi, Swazilandia, Tanzania y Botswana están en la puerta de una larga y penosa guerra por la supervivencia económica.

El enemigo es el régimen racista sudafricano, pero el problema es más complejo. En opinión de los mandatarios, mientras la política norteamericana con relación a Sudáfrica no cambie, el gobierno de Botha se considerará seguro y apoyado por un aliado poderoso. Por esta razón, el régimen de Pretoria no se apartará de su decisión de postergar la independencia de Namibia y de impedir que sus vecinos tengan la tranquilidad que necesitan para planificar su desarrollo económico. Los países de la SADCC no tienen cómo evitar la continuidad de las incursiones militares sudafricanas contra sus territorios, da-

da la disparidad de efectivos armamentos. Al mismo tiempo Pretoria sabe que no puede zarse a la ocupación lisa y llana de los países vecinos, en virtud de su propia crisis interna y de la falta de apoyo del exterior.

De esta manera, con el militar más o menos establecido en una táctica de desgaste y presión permanente, el arma principal del *apartheid* pasó a ser la intimidación económica a través de la cual, con el poderoso apoyo norteamericano y británico, Sudafrica pretende quebrar la resistencia antirracista de los socios de la SADCC. Lo que se sabía desde la fundación

organización, en 1980, se hizo ahora dramáticamente presente, al transferir Pretoria a sus vecinos las consecuencias de las sanciones económicas que muchos países occidentales comienzan a aplicar, en señal de protesta contra la intransigencia racista de los sudafricanos.

En los corredores del Centro de Conferencias "Dos de Diciembre", en Luanda, un diplomático de Botswana dijo: "La supervivencia de nuestros gobiernos (los nueve de la SADCC) depende ahora exclusivamente de nosotros mismos. La ayuda internacional será siempre inferior a nuestras necesidades. Seguramente sufriremos represalias sudafricanas y la única alternativa contra ellas es una movilización nacional, en escala sin precedentes, para enfrentar dificultades cuyas dimensiones todavía no podemos siquiera imaginar".

El costo de la guerra

Angola y Tanzania son los países de la SADCC que menos dependen económicamente de Sudafrica. Pero todos los demás miembros de la organización regional dependen de las rutas sudafricanas en porcentajes que van de 50 a 100%, como consecuencia de la estructura vial heredada del colonialismo. Debido a esta situación y también a los ataques militares sudafricanos, especialmente contra Angola, los nueve países de la SADCC sufrieron pérdidas estimadas en unos 28 mil millones de dólares en los últimos diez años. Sólo durante el período 80-84, según datos de un estudio de especialistas de la SADCC no divulgado íntegramente a la prensa, las pérdidas habrían sido del orden de 11.360 millones de dólares.

La combinación de presiones económicas con agresiones militares sudafricanas, impuso los siguientes gastos extraordinarios a los países de la SADCC, desde la fundación del movimiento:

- Gastos militares adicionales - 3.600 millones de dólares;
- Gastos con atención a refugiados - 750 millones de dólares;

restantes se atribuyen a los estragos causados por las incursiones militares sudafricanas. Buena parte de estas pérdidas las sufrió Angola, que ya calcula en casi 20 mil millones de dólares los perjuicios desde su independencia, en 1975. Para dar una idea de la magnitud de los sabotajes, basta decir que las pérdidas angolanas



Angola sufrió pérdidas de US\$ 20 mil millones debido al sabotaje

- Mayores costos de transporte y energía - 193 millones de dólares;
- Pérdidas con exportaciones y turismo - 261 millones de dólares;
- Pérdidas por embargos - 295 millones de dólares;
- Pérdidas con la caída del crecimiento económico - 2.270 millones de dólares;
- Pérdidas con acuerdos comerciales desventajosos - 386 millones de dólares;
- Contrabando y sabotaje - 215 millones de dólares.

Estos son algunos de los perjuicios evaluados en 7.000 millones de dólares. Los 4.000 millones

equivalen a siete veces el valor de sus exportaciones en la última década.

Por otra parte, los nueve países de la SADCC acumularon entre 1980 y 1986, pérdidas materiales equivalentes a la suma de todas sus exportaciones de 1980, evaluadas en 7.193 millones de dólares.

Pero si para los vecinos de Sudafrica los últimos años fueron extremadamente duros, el futuro a corto plazo parece aún más difícil. El régimen de minoría blanca, hostigado por la opinión pública internacional, da a entender, como parte de su juego de amena-

tercer mundo - 59



Los países de la SADCC reivindican una coordinación de las exportaciones

zas y represalias, que usará todo su poder económico contra los países de la SADCC. Por este motivo, los planes de emergencia en trámite entre los grupos de especialistas de la SADCC, formados desde la conferencia ministerial de Arusha (Tanzania), en 1985, dedican atención especial a los siguientes puntos:

- creación de rutas alternativas para el abastecimiento de petróleo y combustibles (principalmente Botswana, Lesotho, Zambia, Zimbabwe y Malawi), en especial a través de los puertos de Beira y Dar-es-Salaam;

- interconexión de las redes nacionales de energía eléctrica entre Mozambique, Zimbabwe, Zambia, Botswana y Swazilandia;

- búsqueda de nuevos socios comerciales para sustituir a Sudáfrica en el comercio exterior de los países de la organización;

- búsqueda de empleos para cerca de 300 mil trabajadores emigrados, empleados hasta ahora en las minas de oro y de carbón de Sudáfrica y que serán probablemente expulsados, en caso de re-

60 - tercer mundo

presalias racistas.

Por el momento, los técnicos de la SADCC no disponen de un cálculo global de costos para este enorme esfuerzo de reorientación de economías todavía fuertemente dependientes de la estructura heredada del colonialismo. Los proyectos ya aprobados y que atienden apenas a sectores de importancia inmediata, como energía y transportes, totalizan 5.362 millones de dólares, según un informe presentado en la Conferencia de Luanda por el secretario de la organización, Simba Makoni, de Botswana. De este total, ya están asegurados financiamientos por valor de 1.774 millones de dólares, mientras prosiguen las conversaciones para la obtención de 335 millones más. Makoni informó que todavía falta financiar cerca de 3.203 millones de dólares.

Medidas de emergencia

Según datos extraoficiales de algunos de los grupos técnicos de la SADCC, dependiendo de la

intensidad de las represalias de los países africanos, los nueve países reunidos miembros podrán enfrentar la necesidad, en los próximos tres años, de hasta 7.840 millones de dólares para atender situaciones de emergencia, lo que equivale al 25 ó 30% del total de sus exportaciones anuales.

Pero la magnitud de las cifras en juego no es la única preocupación de los dirigentes de los países amenazados por la agresión de la *apartheid*. La mayor parte de los proyectos en curso no comenzarán a rendir frutos hasta dentro de dos o tres años. Mientras tanto, la población de los nueve países (calculada en más de 60 millones de personas) deberá enfrentar el impacto de las represalias, sin poder contar con una ayuda externa masiva. Para dar una idea del volumen de una operación de bloqueo en la eventualidad de un bloqueo total, sería necesario un puente aéreo tres veces mayor que el que abasteció a los habitantes de Berlín Occidental durante la crisis de 1948. En aquella ocasión, cerca de dos millones de toneladas de vituallas se transportaron por avión en un período de 15 meses.

Los Estados del África Occidental difícilmente darán a las víctimas del bloqueo sudafricano el mismo tratamiento concedido a los berlineses cuatro décadas atrás. Mucho más remota aún es la posibilidad de que los recursos financieros para mitigar las represalias racistas sean liberados de manera rápida y masiva. Luanda se manifestó la certidumbre casi unánime de que los propios países de la región tendrían que aportar la mayor parte del sacrificio en esta guerra contra el racismo. La mayoría aplastante

los jefes de Estado presentes en la reunión de la SADCC, en especial los de los países más afectados por la presión sudafricana, reafirmaron su convicción de que el alto costo económico y social de las represalias racistas puede ser compensado por la estabilidad que debe instaurarse en la región cuando el *apartheid* sea eliminado. El primer ministro de Zimbabwe, Robert Mugabe, fue más categórico: "El racismo es como un dolor de muelas; provoca mucho sufrimiento pero, una vez eliminado el foco infeccioso, todo se normaliza".

Una trampa

Por el hecho de estar en la línea del frente de la guerra contra el *apartheid*, diversos órganos de la prensa occidental insinuaron que los países de la SADCC deberían ser los primeros en imponer sanciones a Sudáfrica. Pero los países del grupo no cayeron en la trampa. La declaración final consideró que, "aunque individualmente algunos estados no están en condiciones de imponer sanciones, la vulnerabilidad de los países de la SADCC no debe ser usada por terceros para no hacerle caso".

La declaración destaca los casos de Lesotho, Swazilandia y Botswana (los más vulnerables a corto plazo), y advierte a los gobiernos occidentales que la posición de estos países no debe servir como pretexto para no aplicar las sanciones al racismo.

Los mandatarios presentes en Luanda dijeron a europeos y norteamericanos que están dispuestos a pagar el precio necesario si Sudáfrica sufre sanciones de otros países. Los miembros de la SADCC también se compromie-

tieron a no hacer nada que pueda neutralizar el efecto de las sanciones impuestas por la comunidad internacional, lo que significa que ninguno de los nueve países transferirá a Sudáfrica mercaderías y servicios vedados al *apartheid* en su país de origen.

En la versión ofrecida por la prensa occidental, la conferencia de los jefes de Estado africanos fue presentada como habiendo quedado "a un paso de las sanciones". Sin embargo, según informaciones de los cancilleres presentes en la reunión, en ningún momento se consideró la posibilidad de aplicar sanciones conjuntas. Los miembros de la SADCC consideran que esta responsabilidad cabe principalmente a las naciones industrializadas de Occidente, cuyo comercio con Sudáfrica constituye la principal base de sustentación del *apartheid*.

Pero en ciertos casos particulares, algunos países de la

SADCC, especialmente los ligados al *Commonwealth*, ya están dando los primeros pasos para dificultar las vinculaciones de Sudáfrica con el exterior. Es el caso de Zimbabwe, que estudia la interrupción de los vuelos entre Harare y Johannesburg, así como del uso del espacio aéreo nacional por aviones extranjeros con destino a Sudáfrica.

Las pérdidas sudafricanas

Los especialistas de la SADCC aseguran que, si bien los nueve países miembros habrán de enfrentar dificultades crecientes, el gobierno de Pretoria también tendrá sus pérdidas. La principal de ellas es el superávit, de aproximadamente 700 millones de dólares anuales, en el comercio con sus vecinos. El profesor Stephen Lewis, del *Williams College*, de Massachusetts, Estados Unidos,



Las agresiones sudafricanas forzaron a los países de la SADCC a realizar gastos adicionales calculados en 3,5 mil millones de dólares

conocido especialista en asuntos económicos africanos, asegura que las empresas sudafricanas deben perder, además, cerca de mil millones de dólares anuales en exportaciones de manufacturas y servicios para Zambia, Zimbabwe, Mozambique, Lesotho, Botswana, Swazilandia y Malawi.

La posible expulsión de los inmigrantes negros deberá elevar en

relaciones económicas con Pretoria. La Confederación era una pieza importante en el juego de los sudafricanos de dividir a los países vecinos en cuanto a las presiones contra el racismo. Un industrial blanco de Zimbabwe dijo a la revista *Africa Economic Digest* que la "desvinculación económica de Sudáfrica era no sólo una opción política deseable,

mantener una fuerza de cerca de cinco mil soldados, en los alrededores del Corredor de Beira, en territorio mozambiqueño. Ambos países formaron un consorcio para ampliar la capacidad del puerto de Beira, con inversiones superiores a 100 millones de dólares.

La creciente integración entre Zimbabwe y Mozambique es uno de los primeros ejemplos del surgimiento de una nueva mentalidad entre los países de la SADCC, un organismo que adquiere, cada vez más, las características de verdadera tabla de salvación para los países vecinos de Pretoria.

Inicialmente, la coordinación regional tuvo como objetivo principal la reducción de costos y racionalización del sistema de comunicaciones dejado por el colonialismo. Pero a medida que el enfrentamiento con el *apartheid* se radicaliza, la SADCC pasó a ser también un importante instrumento político. La expectativa de una guerra económica por la supervivencia está causando alteraciones políticas internas en cada uno de los países miembros. Por ejemplo, la nueva actitud de los empresarios blancos de Zimbabwe, que antes se oponían categóricamente a la ruptura de relaciones con Pretoria.

Los gobiernos se ven obligados también a pedir sacrificios extra a la población, lo que hará que los políticos más conciliadores tengan que optar entre el colaboracionismo con el *apartheid* o posiciones de mayor compromiso en la lucha contra el racismo. Regímenes como los de Malawi y Swazilandia tienden, en este proceso, a ser absorbidos por el liderazgo de Angola, Zimbabwe, Tanzania y Mozambique.

Carlos Castill...



Carlos Castill...

Ministros de la SADCC en Luanda

aproximadamente 30% los costos de la mano de obra en las principales minas de oro y de carbón de Sudáfrica, en momentos en que la principal fuente de divisas del *apartheid* registra perjuicios enormes debido a la caída de las cotizaciones del metal en el mercado internacional. En un artículo publicado por la revista *Africa Notes*, de la Universidad de Georgetown, el profesor Lewis señala que las represalias de Sudáfrica contra los nueve de la SADCC "pueden acabar provocando un efecto de boomerang que se vuelva contra el propio *apartheid*".

Uno de los golpes más contundentes recibidos por el lobby sudafricano fue la decisión de la Confederación Industrial de Zimbabwe, dominada por empresarios blancos, de apoyar la ruptura de

sino también una necesidad para la supervivencia del sector privado en los países de la SADCC".

Tanto para el gobierno del primer ministro Robert Mugabe, como para el sector industrial de Zimbabwe, el funcionamiento del llamado Corredor de Beira se ha constituido en una cuestión vital. Entre la ciudad de Mutare y el puerto mozambiqueño de Beira, el Corredor consta de una vía férrea, un oleoducto y una carretera. Las tres vías son el blanco predilecto de los grupos armados orientados por Sudáfrica, con el objeto de dificultar el transporte de la producción zimbabweana, que todavía es exportada principalmente a través de los puertos sudafricanos.

Zimbabwe gasta unos siete millones de dólares por mes, para

Tres años de revolución

incentivo a la agricultura y otras transformaciones pueden traer consecuencias en el plano político

El 4 de agosto, se cumplieron tres años del levantamiento de jóvenes oficiales que, encabezados por el capitán Thomas Sankara, derrocaron el gobierno militar del presidente Uedraogo. En esa época, éste asumía posiciones conciliadoras con los sectores conservadores de las fuerzas armadas y con los intereses neocoloniales franceses. El movimiento de los oficiales jóvenes se propuso plantear reformas profundas en la sociedad, que la librasen de la corrupción, de la dependencia y del subdesarrollo.

La I Conferencia de los Co-

mités de Defensa de la Revolución (CDR), realizada en Ouagadougou, constituyó un balance de los tres años de gobierno revolucionario, formulado por sus propios dirigentes. El lema de la reunión fue "reforzar y armonizar la acción revolucionaria en el seno de los CDR". Otro de sus objetivos era —según el propio capitán Sankara— depurar sus filas de "malos elementos".

En realidad, los CDR no cuentan con poder de decisión política, limitándose a ejecutar las orientaciones del gobierno, mientras el Consejo Nacional de la Re-

volución (CNR), instancia máxima del proceso, se muestra poco dispuesto a compartir su poder.

La producción agrícola

En materia de política económica, el atraso en la preparación del plan quinquenal 1986/90 revela cierta vacilación para adoptar decisiones de mediano plazo.

Por otra parte, algunos problemas de fondo permanecen sin resolver. Aún no se ha decidido, por ejemplo, qué fondos serán invertidos en las empresas agrícolas estatales y en los complejos agroindustriales para contribuir a la autosuficiencia de alimentos. En cuanto a la organización de los pequeños productores agrícolas, todavía no se ha definido si se mantienen las "asociaciones de aldea" ya existentes o si se crean cooperativas de campesinos.

Otro elemento importante para estimular la producción agrícola es el sistema de precios y los cir-



El día del 4 de agosto, aniversario del levantamiento de jóvenes oficiales liderados por Sankara

Una guerra no deseada

□ Si bien la guerra desatada entre Málí y Burkina Faso durante la Navidad pasada duró poco, ella contribuyó a un sutil reajuste de posiciones en el ajedrez regional.

El mayor éxito del conflicto fue la rapidez con que terminó. Tal vez en algún momento Málí se haya visto tentada a doblegar a un vecino agitado y comprometido con posiciones revolucionarias. Pero más allá de las diferencias políticas entre ambos lados de la frontera se impusieron el buen sentido y los principios de coexistencia y buena vecindad.

El peligro de que los países de la región se alinearan en uno u otro bando, alimentando una guerra que no podían financiar, no se concretó. El sentido de comunidad regional salió fortalecido y las instituciones interafricanas que ayudaron a resolver la contienda —principalmente la ANAD¹ ganaron prestigio. Tal vez haya sido esa la única victoria del conflicto.



Sankara y Traoré, en épocas menos tensas

Los acontecimientos permitieron verificar también que el sentimiento de aproximación entre ambos pueblos es muy intenso y apareció expresado en la propaganda de los beligerantes. Cada una de las partes se limitaba a censurar al líder vecino mientras alababa al "pueblo hermano". Y ambos mostraban el mismo telón de fondo: el patriotismo que obligaba a responder

a una agresión que les fue impuesta. Como variantes, los málíes exaltaban su pasado glorioso mientras que los burkineses proclamaban el antiimperialismo víctima de conjuras internas y externas...

Hubo una actitud del gobierno de Burkina Faso que merece ser destacada: a diferencia de lo que había ocurrido durante 1974/75, no hubo represalias contra la importante colonia maés establecida en el país.

Ahora cabe esperar que la mediación de Argelia o el veredicto del Tribunal Internacional de La Haya encuentren una solución pacífica para el pleito fronterizo.

La guerra fue desencadenada cuando ambos países se debatían en medio de dificultades internas. Para Moussa Traoré, de Málí, tal vez resultase útil distraer la atención del descontento general que se extiende por el país y alguna manera lo logró. La situación de Thomas Sankara era tal vez peor; por eso, necesitaba acabar con la guerra, que venía a postergar la proclamación de una serie de reformas. De hecho, después del conflicto, Burkina Faso decretó varias leyes, como por ejemplo:

- un nuevo impuesto a los salarios, el fuero Nacional de Inversión;
- la reducción a la mitad de los salarios de los funcionarios públicos;
- el restablecimiento del pago de alquileres, que había estado suspendido por un año.

No obstante, el "salario vital" de las mujeres, a ser descontado de los sueldos de sus esposos o compañeros —que había sido anunciado en agosto del año pasado para entrar en vigor en 1986, no fue adoptado como se preveía.

La opción social del régimen de Burkina mantiene, y se refleja en el plano fiscal en gravámenes a las poblaciones urbanas. Seguramente los dirigentes locales, se trata simplemente de reequilibrar la balanza que durante muchos años se inclinó siempre en perjuicio de las poblaciones rurales.

¹ Acuerdo de No Agresión y Defensa Regional firmado por Senegal, Níger, Togo, Costa de Marfil, Mauritania, Málí y Burkina Faso. Todos estos estados, además de Benín, forman la Comunidad Económica del África Occidental.

tos de comercialización. La experiencia de fijación de precios por parte de las Asambleas Provinciales, realizada al final de la cosecha del año pasado, fracasó debido a las grandes discrepancias de precios que originó a nivel nacional. Tampoco ha sido resuelto el problema del transporte de productos entre las diversas regiones; la empresa estatal de comercialización de cereales, la Oficina, no logra negociar más del 10% de la producción nacional. La mayor parte de las transacciones permanece en manos de empresas privadas, lo que deja muy poco espacio para el cooperativismo campesino, donde ya se realizan algunas experiencias.

En una estrategia de autosuficiencia alimenticia no se puede prescindir de tomar en cuenta tampoco el papel de la ayuda exterior. Las nuevas tendencias se orientan hacia la sustitución de cereales importados de otros continentes por los adquiridos en los países vecinos que cuentan con excedentes: una opción más delicada de lo que parece, tanto a nivel interno como externo.

Reforma agraria

Mientras tanto, uno de los compromisos que el régimen asumió desde el comienzo, la reforma agraria, comienza a tomar forma; su alcance dependerá en gran medida del autoabastecimiento agrícola del país. Se trata de un cuerpo normativo de 666 artículos, que se ocupa de asuntos que van desde el agua, florestas, pasturas, hasta el propio ordenamiento del territorio y el uso de los suelos urbanos y rurales. Iniciada en 1984, la reforma ya encuentra en fase de aplicación



La reforma agraria busca el autoabastecimiento agrícola

experimental y prevé las alteraciones creadas por la abolición del pleno derecho sobre la tierra, que es sustituido por el derecho de uso de la superficie. En este punto, toda la autoridad administrativa reposa sobre los CDR; a las poblaciones sólo les queda por ahora un pequeño papel en la gestión de su espacio agrosilvícola.

El mayor desafío de esta reforma agraria reside en su capacidad de transformar la relación del hombre con su ambiente en los próximos diez años.

Con un crecimiento demográfico mayor que el del producto agrícola, con tierras débiles y cansadas, así como muchas zonas excesivamente ocupadas, se trata de pasar de una agricultura extensiva y de un pastoreo trashumante a una explotación pecuaria intensiva e integrada, en la que

cada productor invierta su esfuerzo y creatividad en su propia tierra. La reforma agraria no prevé límites a la extensión ni a la cantidad de parcelas en manos de cada productor. Cada uno hace su tierra producir, sin precisar más pagar renta a nadie.

Otra reforma que está en marcha es la de la enseñanza. Su inicio fue anunciado en febrero pasado por el presidente Thomas Sankara. En la ocasión, el mandatario destacó el elevado costo del sistema docente en vigencia y su carácter elitista, individualista, competitivo y culturalmente alienante, que no permite formar cuadros que respondan a las necesidades del mercado de trabajo y a la realidad social local. La escolaridad alcanza apenas a 22% de los niños y resulta insuficiente para evitar el éxodo rural. El desempleo de los jóvenes y la delin-



Los Tribunales Populares Revolucionarios representan una garantía de ecuanimidad y de justicia

ciencia juvenil han crecido en los últimos tiempos en proporciones alarmantes.

Bajo el signo de la austeridad

También otros sectores están pasando por una fase de reformas estructurales, como la administración, la función pública y la justicia. Los cambios en marcha apuntan hacia la eficiencia, la reducción de costos y la aproximación a la base social.

Los Tribunales Populares Revolucionarios (TPR), en particular, constituyen una de las características específicas del régimen, desde su creación en 1984. Resolvieron litigios pendientes desde hacía muchos años en los tribunales convencionales, pero lo más importante es que representan una garantía de ecuanimidad y justicia, además de simplificar los trámites judiciales.

El jurado, integrado con ciudadanos designados por los CDR,

es presidido por un magistrado de carrera. Los abogados ya no pueden defender pleitos en los tribunales: el reo se hace cargo de su propia defensa. Los tribunales gozan de independencia con relación a los demás poderes del Estado, inclusive ante el CNR, a tal punto que militantes de los CDR que han cometido alguna falta han sido sometidos a juicio, como asimismo personalidades del gobierno acusadas de irregularidades y altos personajes de los regímenes anteriores o delincuentes comunes.

La popularidad de estos TPR reside en el buen sentido con que administran justicia, sin excesos ni actitudes facciosas. Se trata de un ejercicio cívico y de análisis público de fraudes políticos y de crímenes sociales.

El mantenimiento de la popularidad del régimen dependerá del éxito de su proyecto económico. De hecho, su política de austeridad y de reducción del gasto pú-

blico contiene mucho de la esencia del FMI, precisamente para evitar que recurra a él.

Las alternativas visibles en el horizonte político varían entre un eventual aislamiento del régimen y el resurgimiento de la oposición popular de los primeros tiempos. En el mercado nuevo de Oropoupe apareció un cartel que presuponía el descenso de la popularidad del régimen de Sankarara. "No tengo nada que temer, el mundo conoce mis problemas". Evidentemente, los problemas se redujeron a asegurar un crecimiento económico que permita mejorar en forma rápida el nivel de vida de la población.

La pérdida de popularidad de la nueva república no representa el agotamiento de sus posibilidades; con su instauración, ella recibió el mayor impulso para luchar contra el subdesarrollo y la desertificación. Pero todavía queda mucho por hacer.

Tiempo de crisis

La victoria electoral abrumadora de la coalición en el poder no oculta los graves problemas políticos, económicos y sociales que enfrenta el gobierno de Mahathir Mohamed

En los círculos políticos de Kuala-Lumpur se comenta que una de las primeras personas sorprendidas con la expresiva victoria de la coalición gubernamental, en los comicios del 3 de agosto pasado, fue el propio primer ministro Mahathir Mohamed. Sin embargo, es evidente que ese médico de 61 años, que gobierna el país desde 1981, anticipó las elecciones con la convicción de que el *Barisan Nasional* (Frente Nacional) no perdería la hegemonía política mantenida desde la independencia de Malasia, en 1957.

En los últimos meses el clima político se deterioró y las fuerzas de oposición dieron pruebas fehacientes de su deseo de abandonar el papel de expectadoras casi pasivas de los destinos del país al que fueron relegadas por el régimen. Aumentaban a las vez señales de indisfranzables de crisis, anunciando el fin de una década de crecimiento económico acelerado, de paz social y étnica en los trece estados de la Federación de Malasia.

Al advertir que la coyuntura le era más desfavorable si aguardaba el fin natural de la legislatura en 1987, Mahathir Mohamed solicitó las prerrogativas constitucionales que permiten al primer ministro marcar la fecha de las elecciones y abrió el proceso de convocatoria a las urnas con 15 días de antelación ("dos o tres días de anticipación son suficientes", declaró

en esa oportunidad). De esta manera, la oposición no tuvo tiempo para organizarse, le fue vedado el acceso a los medios de comunicación controlados por el Estado y las manifestaciones públicas sufrieron limitaciones.

Derrota de los radicales islámicos

El éxito fue más allá de lo esperado. Cuando los observadores políticos preveían el desgaste del *Barisan Nasional* (BN), con la pérdida de la mayoría parlamentaria de dos tercios, lograda en las elecciones generales de 1982, la coalición gubernamental obtuvo 148 de los 177 escaños del parlamento federal y continuó controlando once asambleas estatales (las elecciones en los estados in-

sulares de Sabah y Sarawak se realizarán más adelante).

En el triunfo del *Barisan Nasional* influyó el desempeño de su agrupación política más importante, la Organización Nacional de Malayos Unidos (UMNO), liderada por Mahathir Mohamed (también integran el BN, en un total de once organizaciones, la Asociación Sino-Malaya, MCA, y



Mahathir Mohamed



Los próximos años de gobierno deberán ser llenos de obstáculos

el Congreso Indo-Malayo, MIC), que echó por tierra las pretensiones del *Parti Islam Sa Malaysia* (PAS), de ideología fundamentalista musulmana, cuyo proyecto es crear en Malasia un Estado islámico. El PAS perdió cuatro de los cinco diputados electos años antes y fracasó en sus ambiciones de re-

vada a cabo en los últimos años por el gobierno de Kuala-Lumpur y estimulada por la UMNO.

Esa acentuación de los "valores islámicos" se refleja, entre otras cosas, en la creación de una universidad y de un banco islámicos, así como en la prohibición de libros que puedan cuestionar los

benefició el Partido de Acción Democrática, viene de lejos. En un país en que los malayos temen el dominio económico de los chinos y éstos la preponderancia política de los malayos, los motivos de inquietud de las minorías étnicas son anteriores a las concesiones del régimen de Kuala-Lumpur ante el fundamentalismo islámico. Se originan en la época de la Nueva Política Económica (NEP), que se puso en práctica en 1970, después de los motines raciales sangrientos de mayo de 1969, cuando la población malaya se rebeló contra el predominio chino en la economía.



La mayoría de los bumiputras no fue favorecida por los 16 años de NEP

conquistar el estado de Kelantan, en la frontera de Tailandia, que gobernó durante 19 años.

Los mejores resultados de la oposición fueron logrados por el Partido de Acción Democrática (DAP), que pasó de nueve a 24 escaños. Pese a considerarse multirracial, el DAP tiene una fuerte preponderancia de la etnia china (35% de la población de Malasia), menor influencia de la india (11% del total) y es prácticamente inexistente al interior de la etnia malaya o *bumiputra* ("hijos de la tierra"), que constituye 53% de la población de la Federación.

El reflujo del islamismo radical en Malasia, que en vísperas de las elecciones de agosto transformaba las manifestaciones del PAS en los actos más concurridos por entusiastas militantes, fue provocado en gran parte por la política de "islamización moderada" lle-

principios del Islam, en un país cuya religión de Estado es la musulmana.

No obstante, los límites de esa islamización han sido definidos por el propio Mahathir Mohamed, en una conferencia de prensa realizada al día siguiente de las elecciones, cuando afirmó que había hecho por el Islam "todo lo necesario".

Favorecer a los bumiputras

Pero si la "islamización moderada" impuesta por el gobierno no colma en lo más mínimo las exigencias de los extremistas del PAS, provoca al mismo tiempo fuertes resistencias en las comunidades china e india (los propios dirigentes situacionistas las critican), e incluso entre los malayos de credos cristiano y animista.

Ese antagonismo, del cual se

Concebida para reestructurar la sociedad en un plazo de 10 años, la NEP incluye en sus pautas una serie de medidas destinadas a favorecer a la comunidad mayoritaria *bumiputra*, situada en las zonas rurales más aisladas. Principalmente en la educación, la NEP establece una discriminación de los no malayos e impone *numerus clausus* en el acceso a las escuelas y universidades, tratando de corregir el enorme desequilibrio existente históricamente entre las etnias en Malasia. A comienzos de esta década la proporción de médicos, ingenieros o abogados malayos, en relación a los chinos o incluso indios, era aún de uno cada diez.

Se les asignan así a los jóvenes malayos cuotas de admisión en la enseñanza superior muy por encima del porcentaje que su número representa en el conjunto de la población. En el acceso a los trabajos públicos y en la celebración de contratos con el Estado, los *bumiputras* también son favorecidos por la ley.

Anunciadas en un libro de Mahathir Mohamed ("El

Malayo"), publicado en 1970 y prohibido en Malasia hasta que su autor se convirtió en primer ministro, esas medidas han sido muy resistidas por quienes se sienten discriminados. Se las considera además inconstitucionales, porque tienen por objeto marginar y des-culturar a los no malayos.

Pero la NEP no es criticada sólo en el seno de las comunidades china e india. Actualmente, también es cuestionada por los *bumiputras* de las capas sociales bajas y por los partidos de oposición.

En realidad, la NEP ha favorecido esencialmente a las clientelas de la coalición gubernamental, a los ricos dirigentes de los partidos en el poder y al capital extranjero, ignorando tanto a los chinos e indios pobres, como a gran parte de los *bumiputras* campesinos, pescadores y habitantes de las poblaciones marginales que siguen siendo la gran mayoría de los "hijos de la tierra". "La política del dinero sustituye la política de los *kampung* (aldeas)", señalan los medios de oposición.

Reivindicaciones autonomistas

Primer jefe de gobierno de origen no aristocrático, político experimentado y autócrata, que sabe graduar hábilmente represión y moderación, Mahathir Mohamed apostó anticipadamente en las elecciones, cuando algunos escándalos financieros y reveses políticos amenazaban sacudir la credibilidad de su gestión.

Un ejemplo del primer caso es la incriminación y detención por la justicia de Singapur, a fines de 1985, del presidente del MCA, Koon Swan, debido a la queja fraudulenta de su gigantesca empresa, la *Pan Electric Indus-*

tries, un escándalo que repercutió en la cohesión interna de la segunda coalición integrante del *Barisan Nasional*.

En el segundo caso, el doble triunfo en las elecciones locales de Sabah, estado habitado por la etnia malaya-kadazan, de mayoría cristiana y animista, del Partido de la Unidad de Sabah (PBS), liderado por Joseph Pairin Kitingan. Después de lograr un triunfo ajustado, en abril de 1985, el PBS provocó nuevos comicios, en mayo de 1986, ampliando su dominio en la asamblea local. Esto le permitió reforzar la reivindicación de mayor autonomía de la región insular y exigir dividendos más voluminosos de las exportaciones de petróleo, del cual Sabah es uno

de los mayores productores.

Luego de impedir durante mucho tiempo la integración del PBS al *Barisan Nasional*, Mahathir Mohamad terminó por ceder, en junio pasado, y admitió sin condiciones una fuerza que discrepa de algunas reglas en que se basa el estatuto de la Federación.

La disputa de Mohamed con los autonomistas de Sabah provocó, en marzo de este año, la renuncia del segundo hombre en la jerarquía del régimen, el vicepresidente primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores, Datuk Musa Hitam, que abandonó el gobierno por discrepar de la intransigencia del primer ministro hacia el PBS. Mahathir Mohamed aprovechó la oportunidad para alejar a todos los partidarios de Datuk Musa Hitam y sustituirlos por hombres de su total confianza.

Perspectivas económicas preocupantes

Apoyándose en la mayoría reforzada de dos tercios que ahora dispone en el parlamento, el primer ministro terminará ciertamente de "arreglar la casa", para enfrentar las dificultades que lo aguardan en el segundo mandato.

Foto: Bernama



Pairin Kitingan



El triunfo del PBS fue un contratiempo para el autoritarismo de Mohamed

Además de las discrepancias dentro del régimen y de los conflictos étnico-religiosos que surgen en el horizonte, Mahathir Mohamed tendrá que enfrentar la recesión económica existente en todo el sudeste asiático capitalista, que no excluye a la Federación de Malasia.

Con uno de los mayores ingresos per cápita de Asia, Malasia tuvo, durante 15 años, un índice de crecimiento en torno de 7,5% del PIB. Sin embargo, en 1985, el PIB cayó 2,8%, cifra que deberá mantenerse durante este año, según el ministro de Finanzas, o se reducirá más aún, a juicio de expertos financieros de Kuala-Lumpur.

Otro síntoma esclarecedor de la crisis se registró en abril del año pasado, cuando una declaración de Mahathir Mohamed (posteriormente desmentida), anunciando que su gobierno manejaba la hipótesis de renegociar la deuda externa de 16,2 mil millones de dólares, asustó a los bancos acreedores, acostumbrados hasta ahora a reembolsos regulares. En los últimos cinco años, los pagos de la deuda externa se quintuplicaron y representan ahora 14% de los ingresos por concepto de exportaciones.

El gobierno de Kuala-Lumpur también está preocupado con la tendencia al crecimiento del desempleo (principalmente entre los

cuadros técnicos) calculado en los servicios oficiales en 7% el mismo tiempo, continúa el flujo de emigrantes desocupados, particularmente de la recesión que impera en Singapur, que se instalan en los estados de Kelantan y Terengganu, en el nordeste del país, en áreas donde los integralistas PAS tienen mayor audiencia.

Colapso de los precios de las materias-primas

Las raíces de la crisis económica que se agrava en Malasia se encuentran en el colapso de los precios de sus principales materias primas de exportación: caucho natural, estaño, pimienta

Un arsenal de leyes represivas

□ Elogiado habitualmente en los medios occidentales de comunicación, como un país de sólidas instituciones democráticas, la Federación de Malasia es, entre los Estados asiáticos, uno de los que posee el mayor arsenal de leyes represivas, lo que da a esa democracia un aspecto sumamente formal.

Un amplio espectro de disposiciones limitan la acción de los ciudadanos que discrepan del régimen: Ley de Seguridad Interna, Ley de los Secretos Oficiales, Ley de Prensa y Publicaciones, Ley de las Universidades y Colegios Universitarios, etc.

La Ley de Seguridad Interna (*Internal Security*), establecida en los años 50 para combatir la insurrección del Partido Comunista de Malasia, se mantiene en vigencia y es aplicada eventualmente. La guerrilla del PCM hace mucho que dejó de amenazar el poder de la Federación, después que Pekín normalizó las relaciones con Kuala-Lumpur en desmedro de sus aliados, que aún se encuentran en actividad en

la frontera de Tailandia y Malasia.

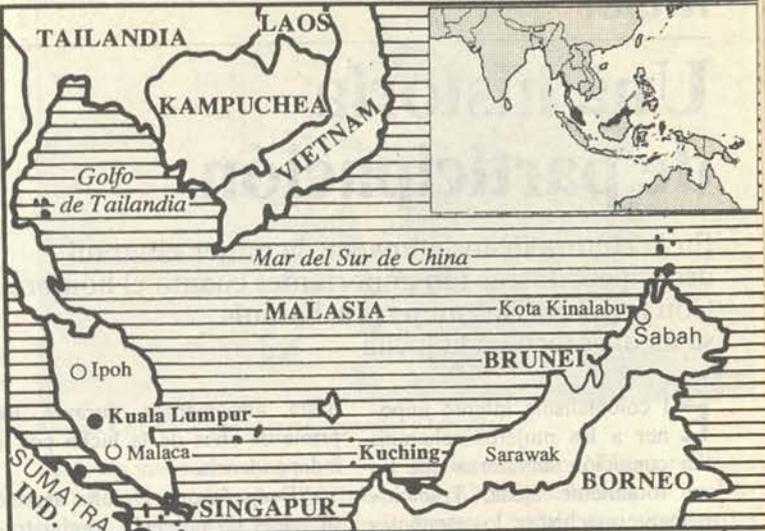
Esa ley permite que las autoridades repriman cualquier forma de "subversión", una noción que abre el camino al arbitrio y a las prisiones políticas indiscriminadas. El gobierno de Mahathir Mohamed, como sus antecesores, se ha excedido en recurrir a ella: según la Amnistía Internacional, en Malasia hay cerca de mil presos políticos sin proceso y algunos llevan varios años de cárcel.

Por otra parte, para combatir el uso y tráfico de drogas, el parlamento de Kuala Lumpur aprobó, en marzo de 1982, la Ley Contra las Drogas Peligrosas (*Dangerous Drugs Act*), que estableció la pena de muerte para quien sea detenido con más de 15 gramos de heroína (hasta esa fecha eran 100 gramos). En julio pasado, dos jóvenes australianos fueron ahorcados en la cárcel de la capital, hecho divulgado por las televisiones de todo el mundo. Contra los dos traficantes prevaleció el endurecimiento del espíritu de la ley. Sin embargo, en junio de 1982, una ciudadana francesa detenida con 534 gramos de heroína tuvo conmutada su condena por cadena perpetua.

productos en que Malasia ocupa el primer lugar en el mundo), aceite de palma (el segundo rubro de exportación del país en 1984), maderas raras y cacao¹. Sin embargo, fue la caída del precio del petróleo (y en menor escala del gas natural) que provocó un corte drástico en los ingresos de Malasia.

Dos años atrás, el gobierno de Mahathir Mohamed aún tenía condiciones de prometer a Indonesia y a los demás miembros de OPEP una reducción de 40 mil barriles diarios en la explotación del crudo. Pero en 1985 les comunicó que no sólo no iba a reducir la extracción, sino que había decidido aumentar en 20% su producción, llegando a 510 mil barriles diarios. A pesar de ese aumento en la extracción del *offshore* de su región insular, Malasia deberá perder este año un mínimo de tres mil millones de ringgits (1,2 mil millones de dólares) por la caída abrupta del precio del petróleo que azota a los países productores.

Son estos tiempos de "vacas



Con una superficie total de 329.749 km², la Federación de Malasia está integrada por la Malasia Peninsular y por los estados de Sarawak y Sabah, en la parte norte de la isla de Borneo. La economía se basa en las plantaciones de caucho y la minería del estaño. Tres pueblos forman la población malasia: malayos (52%), chinos (35%) e hindúes (13%). La religión oficial es la islámica y se practican el budismo, el taoísmo, el hinduismo y, en Sarawak y Sabah, cultos tradicionales locales.

flacas" los que acechan al gobierno de Mahathir Mohamed, después de la resonante victoria del 3 de agosto.

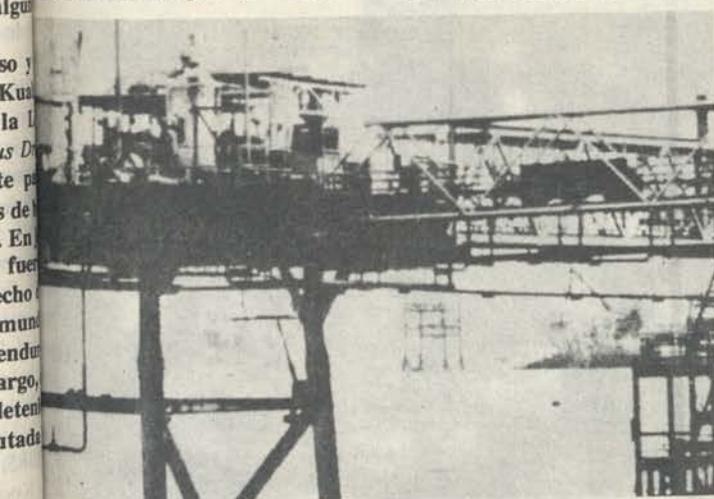
Una consecuencia de la crisis

ya fue asumida: la revisión del V Plan de Desarrollo (1986-1990), cuyo alcance ha sido moderado. Y una amenaza pesa sobre los 860 mil funcionarios públicos de Kuala-Lumpur, porque las autoridades tal vez tengan fondos para pagar sólo una parte de sus salarios en 1987.

Los motivos de gran satisfacción de Mahathir Mohamed y del *Barisan Nasional*, no los eximen entonces de tener una enorme cautela en el futuro inmediato. El terreno está fértil para la acción de la oposición y la penetración de la propaganda del fundamentalismo islámico.

Carlos Pinto Santos

¹El crack del estaño provocó el cierre de numerosas minas en Malasia que, en 1985, sólo producían poco más de la mitad de lo que se extraía cinco años antes.



(C.P.) La caída de los precios de los productos de exportación, como es el caso del petróleo, marcan el fin del crecimiento acelerado de Malasia

Mujer

Una historia de participación

En la cultura de los nómades, la mujer saharauí desempeña tareas tan importantes cuanto el hombre. Con la guerra, las mujeres saharauí se incorporaron a la lucha

El colonialismo intentó imponer a las mujeres saharauí una condición subalterna que les era totalmente ajena. Tradicionalmente machistas, los españoles buscaron, al ocupar el Sahara Occidental, trasplantar sus hábitos culturales. La resistencia acabó sacando partido de esa situación: relegadas a un segundo plano por el colonialismo, las mujeres saharauí podían, en mejores condiciones que los hombres, transportar y distribuir propaganda y

hasta armamentos durante los primeros años de la lucha por la independencia.

"Después que España asumió su papel de potencia administradora del Sahara, en 1884, la mujer saharauí se convirtió, como la española, en un mero objeto doméstico, sin ningún papel social; se estancó culturalmente, porque a los colonizadores no les interesaba que los saharauí, hombres o mujeres, fuesen a la escuela", dijo a **cuadernos del tercer mundo**

Muena Chejatu, miembro de la Unión Nacional de Mujeres saharauí.

Antes de esa época, la mujer saharauí había participado activamente en todas las esferas de la vida social. Nómadas, los saharauí tenían una distribución de tareas claramente definida. El papel de la mujer se atribuía una importancia como al del hombre. A nivel político, por ejemplo, los saharauí eran gobernados por un comité, el "Comité de los representantes de las diversas tribus de la región, en el que participaban hombres y mujeres.

La enseñanza de la lectura y escritura árabe con base en el Corán, era una tarea femenina. La vida cotidiana, no se advertían diferencias entre el hombre y la mujer. Si el hombre iba a buscar agua al desierto, la mujer



Relegada a un segundo plano por el colonialismo, la mujer saharauí se integró con mayor fuerza a la lucha

cargaba de las actividades culturales, como la enseñanza de la religión islámica, además de participar en las decisiones.

Pero la colonización española cambió todo. Cuando España se retiró, en 1975, el país tenía 95% de analfabetos, contaba sólo con un médico y dos maestros. Hasta entonces, la escuela era sólo para unos pocos. La gran cantidad de militares españoles instalados con sus familias obligó a abrir algunas escuelas, pero solamente los lugares sobrantes eran dejados para los saharauis.

Apoyo logístico

Cuando se inició la lucha armada, en 1973, el trabajo clandestino recayó casi exclusivamente sobre los hombros de la mujer. "Los colonialistas dejaban a la mujer tan ajena a cualquier tipo de responsabilidad social - nos dice Muena Chejatu -, que ella podía aprovechar la situación para hacer prácticamente cualquier cosa: organizar manifestaciones contra el colonialismo, transportar y distribuir propaganda y, gracias a sus amplias vestimentas, incluso transportar armas y entregarlas en las regiones ocupadas por nuestros primeros guerrilleros. La mujer representó un papel realmente muy importante en la primera etapa de la revolución".

Dos años después tuvo lugar el Acuerdo de Madrid, que repartió el Sahara entre Marruecos, Mauritania y España: el norte fue para Marruecos, el sur para Mauritania y parte de las riquezas, principalmente los fosfatos y la pesca, quedaron para España. Los españoles se retiraron entonces, permitiendo la entrada del ejército marroquí, mientras la población saharauí se refugiaba en una zona

Baptista de Silva



Muena Chejatu: "Levantamos escuelas y hospitales"

desértica interior.

En febrero del año siguiente, cazas F-5 de la aviación marroquí atacaron los campamentos con napalm, causando la muerte de numerosas familias, ancianos y niños. La población civil fue transferida entonces hacia la frontera con Argelia. Los hombres permanecieron en el frente, junto con algunas mujeres, combatiendo al invasor. No obstante, la mayoría de las mujeres vive junto con los ancianos y los niños, en los campamentos de la zona del

desierto argelino. Datos recientes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) señalan que hay 165 mil saharauis instalados en estos campamentos.

"Apenas llegamos nos pusimos a organizar campañas populares para, antes que nada, echar las bases de lo que hoy son hospitales y escuelas - relata Muena Chejatu. No llevábamos más que la ropa puesta. La falta de alimentos, de medicamentos, de ropa, era absoluta. Nos encontrábamos en medio de un desierto donde no había ni siquiera animales. Levantamos las escuelas y los hospitales, ladrillo por ladrillo. Recién ahora, diez años después, los primeros frutos de nuestro trabajo son visibles. Alfabetizamos nuestra población, sobre todo a las mujeres".



Vivir en el desierto

La vida cotidiana

Cada campamento se divide en cuatro barrios y éstos a su vez están estructurados en hileras. Los jóvenes de cada barrio son quienes organizan los cursos de alfabetización. Como ya se alcanzó la alfabetización prácticamente total de la población, los cursos apuntan ahora hacia la transmisión

de conocimientos generales.

Cada habitante de un campamento tiene tareas bien definidas. A partir de los diez años de edad, los muchachos reciben instrucción militar. "La población civil no vive directamente la guerra porque está en un país extranjero, Argelia. Su responsabilidad consiste en desarrollar tareas paralelas a la lucha armada. Nuestra población está militarizada no por amor a las armas sino porque vivimos una situación de guerra: en cualquier momento podemos ser atacados por aviones, tanques, etc".

Además del trabajo rutinario, cada mujer pertenece a uno de los cinco comités existentes en cada campamento: salud, puericultura, educación, justicia, abastecimiento y artesanía. "Esa estructura — señala Mueña Chejatu — es perfectamente transferible, cuando

las tengamos, para las zonas liberadas y la mayor responsabilidad es de las mujeres". El comité de Justicia, por ejemplo, se ocupa de los casamientos, de los divorcios (que se realizan por la sola voluntad de una de las partes) y de los bautismos, que consisten en una fiesta realizada inmediatamente después del nacimiento del bebé. "Cuando se le pone un nombre a un niño hay que festejarlo, es parte de nuestra tradición...", explica la dirigente saharauí.

Recientemente, se iniciaron experiencias agrícolas en cada provincia. La ayuda en alimentos que la República Árabe Saharaui Democrática recibe de los países que la reconocen, si bien es muy importante, resulta insuficiente. Las experiencias agrícolas apuntan precisamente al autoabasteci-

miento. Debido a la insuficiencia de frutas y legumbres, la producción de estas experiencias se destina, por ahora, a hospitales, escuelas y centros de prevención para adultos.

En las zonas ocupadas

"En las zonas ocupadas por los marroquíes la situación de la mujer saharauí es terrible. Los primeros soldados marroquíes que entregan al Frente Polisario declaran que están cansados de la guerra. Nosotros, por el contrario, tenemos objetivos claros. Creemos en una solución diplomática para el conflicto y hacemos lo posible en ese sentido pero los marroquíes no quieren negociar", concluye Mueña Chejatu.

Guimar Belo Marquet

alternativa Socialista.



**el semanario
que se lee todo**

11 AÑOS DESPUES.

Brecha

Durante todo este tiempo, nos faltó MARCHA, una publicación que enriquecía la vida cada viernes.

A eso aspira BRECHA, un semanario informado, riguroso, independiente.

Por supuesto sale los viernes.

Isabel Allende: "Hablamos por un pueblo, por un continente"

Con dos libros de éxito editorial indiscutido, ya traducidos a diversos idiomas, la escritora peruano-chilena Isabel Allende es la más reciente revelación de la literatura latinoamericana

Peruana de nacimiento y sobrina del presidente chileno Salvador Allende, Isabel Allende dice que nunca se propuso escribir un libro y sólo cuenta las historias que la afectan, pero se siente parte de esa corriente de escritores nuestros, unidos en medio de la diversidad, porque cuentan la epopeya común de los hombres y mujeres de América Latina.

Los acontecimientos políticos y personales se mezclan indisolublemente en su vida y en su obra. Obligada a exiliarse de Chile en 1975, Isabel Allende se radicó en Venezuela, donde enfrentó dificultades para seguir ejerciendo el periodismo. Fue allí donde surgió, casi por casualidad, su primer libro: "La casa de los espíritus", donde recrea el mundo interior de una familia del siglo pasado, que termina confundándose con los hechos políticos más recientes de la historia latinoamericana.

Ya en "De amor y de sombra", su segundo libro - edita-

do en España, en 1984, traducido después en Italia, Francia, Alemania y Brasil-, Isabel Allende cuenta la historia de unas mujeres en busca de los hombres de su familia, cuyos cuerpos asesinados aparecieron enterrados en una mina abandonada. La historia parte de un hecho real -los muertos encontrados en la mina de Lonquén, en Chile- y se proyecta, a través de la ficción, sobre el drama peculiar de los "desaparecidos" en el continente.

Isabel Allende no se siente dando un mensaje predeterminado, escribe por el gusto de contar, pero escribe lo

que siente en sus entrañas y entonces no puede dejar de hablar de la dictadura o de la lucha de la mujer o de las diferentes formas que asume la violencia en la vida cotidiana. Le sorprende, confiesa, la denominación de "realismo mágico" para lo que es contar hechos, sueños y vivencias de la vida real.

En esta entrevista exclusiva para Cuadernos del Tercer Mundo, Isabel Allende nos cuenta un poco más de su historia, de sus libros, de sus influencias literarias, de sus vivencias como mujer, como chilena y latinoamericana, como sobrina de Allende, y de su próximo libro.



Valter Santos

Isabel Allende

Me gusta mucho contar

¿Qué motivos o inclinaciones de su juventud la llevaron a acercarse a la literatura?

- Dice mi madre que yo contaba cuentos, desde muy chica. No sé si es verdad. Trabajé siempre como periodista, desde los 17 años. O sea que siempre he estado trabajando con la palabra, con el lenguaje, tratando de comunicar. Aparte de ser una lectora apasionada, nunca pensé que iba a escribir un libro.



"Pensé en las mujeres que recorren los campos de concentración y los hospitales buscando a sus hombres"

Ud. ha dicho que el golpe militar trastocó completamente su vida. ¿Fue ese hecho el que la llevó también a escribir un libro?

- Sí. Yo no sé si habría escrito libros si me hubiera quedado en Chile. Pienso que tal vez mi vida habría seguido otro curso. Yo hubiera continuado siendo periodista, trabajando como siempre trabajé, y no habría tenido quizás la necesidad de volcar en un libro lo que no podía decir en la prensa. El golpe militar hizo un corte en mi vida.

76 - tercer mundo.

Cuando llegué a Venezuela, me costó mucho trabajar como periodista, la situación era bastante mala en términos de trabajo, trabajé en un colegio y sentía una nostalgia paralizante, como nos pasa a muchos chilenos, porque somos muy malos para emigrar o salir del país. Somos pésimos, vivimos cargando una nostalgia tremenda. Después de muchos años en Venezuela, surgió la posibilidad de escribir un libro casi que por casualidad. El pretexto fue que mi abuelo iba a morir, yo

ninguna especie, yo no creo en la verdad de nada. Sin embargo todo lo que escribo está afectado por las cosas que me importan, una de ellas es la situación política y social de nuestro continente. No puedo dejar de hablar de la dictadura, porque me afecta mucho, igual que no puedo dejar de hablar de la situación de la mujer o de muchas formas de la violencia, de la cual todos nosotros somos víctimas de una u otra manera.

¿Qué se propuso decir especialmente con el primer libro, "La casa de los espíritus"?

- Cuando comenzó el golpe intentaba hacer un poco de historia de mi familia, pero se fue agregando otros personajes. Empecé a jugar cada vez más la ficción, imaginación, y se fue como un tejido todo el país, todo aquello que me importaba del país. Al final dejó de ser una historia personal y pasó a ser una historia un poco más compleja. Creo que mucha gente se sintió identificada, sintió que esa historia podía ser su historia, había mucha gente que presentada allí. No fue intencional, no pretendía contar la historia de otra gente, sino simplemente contar aquellas historias que yo había vivido conmigo desde hacía una vida, las historias de mi abuelo y mis tías...

Ahora, con el segundo libro, Ud. ya hace una historia a partir de un hecho que viven otras personas.

- Ese es un hecho real, que me afectó emocionalmente mucho. Yo leí el caso en Venezuela, era un caso real. En la localidad de Llanquén, a 50 kilómetros de Santiago, descubrieron en una cueva abandonada, en el año 78, que

verdaderos de campesinos asesinados por los militares. Entre ellos había cinco personas de la misma familia, de la familia Maureira, cuatro hijos y el padre.

Yo estaba en Venezuela cuando leí la historia, me afectó porque fue el primer caso de tumba clandestina descubierto en Chile. Por lo menos el primero que se publicaba, hay miles de muertos escondidos en Chile, pero era la primera vez que los militares no pudieron echarle tierra al asunto y salió a la luz. Fue la primera vez que los militares fueron llevados a juicio, absueltos por supuesto, pero el caso se hizo público. Y me afectó mucho que hubiera, durante cinco años, un grupo de mujeres buscando a sus hombres. Pensé en las mujeres de la familia Maureira y de las otras familias, que durante cinco años recorrieron los campos de concentración, los hospitales, las morgues, buscando a sus hombres. Al final, con suerte, iban a encontrar los cadáveres, más nada. Entonces se me ocurrió recurrir al tema de los desaparecidos, tan común en Chile, en Argentina, en Uruguay, ahora en Centroamérica. Es como la tragedia latinoamericana de los desaparecidos y entonces quise contar esa historia, pero contarla como una novela, no como un documento o un testimonio. De todos modos, hice toda la investigación previa como si fuera para un documento y después lo transpuse en ficción.

Lenguaje y la mujer

¿La novela de ficción, como medio para divulgar un hecho, tiene una eficacia propia mayor que a otras formas de denuncia?

—Es lo único que sé hacer. No podría escribir de otra manera.



“Somos la misma voz, contamos diferentes aspectos de la misma realidad”

Entonces, uso el medio que tengo a mi alcance. Por otra parte, llega a un público al que no le llegaría un documento político o un testimonio. Porque la gente que lee, por ejemplo un informe de Amnesty, es gente que está de alguna manera relacionada o interesada en el tema. La novela ataca por sorpresa a un lector desprevenido y le lleva una información que posiblemente no recibiría por otros canales. Entonces, si bien jamás puede reemplazar a un documento o un trabajo de investigación o un testimonio, por lo menos llega a un público al cual no llegarían otras formas. Así que pienso que puede ser válido.

¿Por el hecho de ser mujer, Ud. siente que expresa lo que escribe de una manera especial o que la obra es independiente de

ese factor?

—Yo pienso que, en general, los libros no tienen sexo y al lector no le importa si lo escribió un hombre o una mujer, le importa cómo se lo cuentan. Las palabras que usamos las mujeres o los hombres son las mismas, el mismo lenguaje, pero hay una visión del mundo que está determinada por las condiciones del nacimiento de cada uno. Si uno nace hombre o mujer, rico o pobre, negro o blanco, europeo o latinoamericano, está determinada su visión del mundo desde el momento en que nace. Entonces, por el hecho de ser mujer siento que tengo una visión diferente a la que tienen mis hermanos o mi marido o mi padre. Ellos nacen y viven en un mundo hecho a la medida de los hombres y yo tengo que insertarme en esa cultura, en esa sociedad, probar

todos los días, todo el tiempo, que puedo, que soy capaz. Es una lucha despiadada, que me obliga a ser extraordinariamente fuerte. Entonces, tal vez eso se refleja de alguna manera en lo que escribo, pero también sería así si estuviera determinada por otras cosas.

Somos la misma voz

Ud. ha reconocido que la literatura rusa la influyó bastante. ¿No reconoce la influencia de otras lecturas en su trabajo?

—Yo he dicho que me influyó mucho la literatura que leí cuando era niña, el gusto por la aventura, esas largas sagas familiares de los rusos, la poesía de Pablo Neruda, todos los libros de los grandes escritores latinoamericanos que he leído. Casi toda la obra de García Márquez, de Mario Vargas Llosa, de Jorge Amado, de Borges, de Sábato, de los escritores nuestros. Y creo que eso también puede ser una influencia muy fuerte, Alejo Carpentier especialmente. A mí lo que me pasa es que me cuesta mucho decir cuáles son las in-

fluencias, porque un escritor nunca está consciente de ellas, son los críticos que después las señalan.

Uno no está consciente cuando escribe si tiene una influencia de algún lado, me imagino que a los pintores les pasa lo mismo, a todos los artistas. Uno hace lo que puede, tal vez uno es como una sábana en blanco, que recibe una carga de imágenes, de marcas, de huellas, de cicatrices, que después en el trabajo se reflejan, que uno no sabe que las tiene.

¿Se siente parte de un movimiento o corriente literaria latinoamericana?

—Sí, yo siento que todos estamos contando el mismo cuento. Todos los escritores latinoamericanos, con diferentes matices y entonaciones, somos la misma voz, hablamos por un pueblo, por un continente, contamos una realidad, diferentes aspectos de esa realidad. Por eso, me sorprende un poco la insistencia en el "realismo mágico", porque siento que nosotros hablamos de nuestra realidad, la realidad visible y la



Bombardeo del Palacio de la Moneda

invisible, que está afectada por emociones, los sentimientos, la historia y por la carga de pasiones que todos llevamos, pero también es una realidad que afecta nuestra vida diaria.

Siento que todos contamos el mismo cuento y yo soy parte de esa historia también. Los cuentos que yo cuento no son inventos, saco a veces de los periódicos, lo que la gente me dice en la calle de las historias que yo he vivido. Son las mismas cosas de las que hablan todos los escritores latinoamericanos, es una corriente.

La dictadura chilena

Cuando ocurrió el golpe de estado, Ud. estaba en la adolescencia política, según sus palabras. ¿Cómo vela entonces a los partidos políticos chilenos y a la Unidad Popular en particular?

—Yo viví el proceso de la elección de Salvador Allende y de la Unidad Popular. Fue un tiempo de euforia y de violencia, fue un tiempo de grandes realizaciones de mucho desorden. Surgieron cosas maravillosas y al mismo tiempo había muchas contradicciones internas dentro de la Unidad Popular. Porque los partidos no tenían muchas veces sus metas muy claras, a diferencia de la derecha, que tenía objetivos claros. Era un enemigo muy poderoso porque, desde el primer momento hasta el último hombre, sabía bien quién era su enemigo y cuáles eran sus metas.

La izquierda no, el gobierno de la Unidad Popular no logró durante esos años coordinarse con suficiente fuerza y claridad para hacerle frente a ese enemigo poderoso. Ahora, este juicio me parece que tomarlo con precaución, porque hay mucha gente que ha dicho

posteriormente que la Unidad Popular "se farreó" el gobierno, que tuvieron la oportunidad y no la supieron aprovechar. Eso no es justo en absoluto; la Unidad Popular fue boicoteada, sabotada desde el primer día. Y además de la derecha económica, como enemigo poderosísimo tuvo a Estados Unidos, que también la sabotó. Entonces, no fue fácil para la Unidad Popular.

¿Cómo explica la larga supervivencia de la dictadura de Pinochet?

—En el momento en que se produjo el golpe militar en Chile, el país estaba polarizado entre dos bandos prácticamente irreconciliables. El golpe militar y la dictadura contaron con el apoyo de un sector civil bastante amplio que incluso llamó al golpe.

Cuando el golpe se produjo, los militares no contaron solamente con apoyo externo enorme, sino también con el de una gran parte de la población civil. Apoyo que fue retirado cuando el país entró en crisis económica. La gente aguanta bastante la represión, pero no aguanta una crisis económica que afecta a todo el país, empobreciendo cada vez más Chile, con un grupo privilegiado y el resto, una masa creciente, cada vez más empobrecida. El retiro de esa fuerza civil que al principio apoyó a la dictadura ha producido un tremendo desgaste en los militares. Ha sido un proceso muy lento, que hoy se está viendo con mucha fuerza.

La madurez del pueblo

¿Los partidos de la Unidad Popular y los partidos políticos democráticos, en general, han cambiado en algún sentido durante ese período?

—Sí, han evolucionado, porque sectores de la Democracia Cristiana y del radicalismo, que en algún momento vieron con beneplácito el golpe militar, que eran

enemigos mortales de Salvador Allende, hoy están en la oposición y comprenden que una dictadura es la peor solución. Creo que Chile ha aprendido y espero que sea una lección de por vida, nunca más se debe repetir. Como los partidos políticos están prohibidos en Chile, se trabaja con organizaciones populares prácticamente en la clandestinidad, lo cual ha significado un fortalecimiento de las bases. Esto es muy importante para la futura democracia.



Nunca más se debe repetir

¿Y ve también una evolución en el propio pueblo chileno?

—Yo no vivo en Chile, no estoy en Chile hace muchos años. Esa es una pregunta difícil de contestar, porque la información que dispongo es lo que me llega por el contacto que tengo desde afuera con Chile. Creo que hubo un momento en que pareció que existía un "boom" económico, en ese momento se veían cambios notables en el pueblo. Hasta el último obrero chileno pensaba y actuaba como si fuera un empresario en potencia, había un consumismo exagerado, una pérdida de valores espirituales, de la solidaridad humana.

Pero eso fue un fenómeno aparente, en un momento, que luego se revertió por la crisis económica y la represión, por la creciente violencia. Se volvió entonces a los valores que siempre fueron nuestros: la solidaridad, la organización.

Hay una madurez del pueblo, que va a ganar su libertad con mucha sangre, con mucho dolor, y entonces no va a estar dispuesto a perderla nuevamente.

La unidad del continente

¿Cuál es su opinión sobre los procesos de democratización en los otros países, como Argentina, Uruguay y Brasil?

—Los veo con mucho optimismo, pienso que ya pasó la ola de dictaduras, por lo menos en apariencia. Sin embargo, siento que las democracias nuestras son aún muy frágiles y están condicionadas.

Aún tenemos encima esa terrible espada que es el militarismo en todo el continente y el peso tremendo del imperialismo norteamericano. Creo que en la medida que nosotros como continente seamos capaces de resolver nues-

tros problemas, no como naciones sino como continente, podríamos hacerle frente a esas amenazas.

La única manera de resolver los grandes problemas de nuestro continente, económicos, políticos y sociales, es actuando unidos. Por eso creo que este acuerdo entre Argentina y Brasil puede ser el comienzo de una cosa grande para América Latina.

Estos años de dictaduras siento que nos han hecho aprender mucho y hoy existe la posibilidad de hacer lo que nunca pudimos hacer antes.

Un tío muy cercano

¿Tiene algún recuerdo especial de su relación con Salvador Allende?

— Solamente recuerdos familiares. Salvador Allende era mi padrino, mi tío muy cercano, porque yo no conocí a mi padre. La persona de la familia Allende que estuvo cerca de nosotros fue él,



entonces tengo una suma de recuerdos. Un recuerdo lindo que tengo, tal vez el más antiguo, es que los días domingo íbamos al cerro San Cristóbal de picnic. Él tenía unos perros muy grandes y muy bellos, salíamos con los perros y con sus hijas, íbamos de pic-



Allende recibe al presidente cubano Osvaldo Dorticós

nic al cerro con mi madre. Era un paseo dominical. Salvador Allende es un hombre que hoy tiene una dimensión histórica y es muy difícil reducirlo al tamaño de una figura familiar. Sin embargo, para mí sigue siendo una persona muy querida en un plano familiar. Comprendo la dimensión que tiene y procuro no perder nunca de vista, pero a veces me cuesta.

¿Cuál es el tema elegido para la próxima novela?

— Es la vida de una mujer. Me propongo contar lo que significa ser mujer, nacer y vivir como mujer, desafiando constantemente todos los obstáculos que uno tiene por el camino. Primero que nada los que a uno le meten por la educación. No pretendo hacer un documento feminista, de la misma manera que nunca pretendí hacer un documento político, pero pretendo contar lo que significa ser mujer.

¿Es una mujer chilena o latinoamericana?

— No es chilena, es latinoamericana. Y no menciono el país porque en ninguno de los libros anteriores lo hice. Un poco por lo que hablábamos antes, el sentimiento latinoamericano. Hace unos años que yo no digo "soy chilena", digo "soy latinoamericana", porque siento que nuestro destino es común y que el problema de una mujer en Chile o Venezuela o en Brasil es el mismo. Depende de si tuviste suerte de nacer en un grupo privilegiado, con acceso a la cultura, a la educación y a la salud, o eres una mujer proletaria, obrera, campesina, indígena. En cualquier parte del continente donde vivas estarás condicionada por eso.

Entrevista de Víctor Bacchetta

Cuba crea Escuela Internacional de cine y TV

El escritor Gabriel García Márquez formará parte del grupo de conferencistas que participarán en un seminario de la Escuela Internacional de Cine y Televisión, a ser inaugurada el próximo mes de diciembre en Cuba. El autor colombiano, que preside la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, entidad que promueve la creación de la escuela, impartirá un curso de dos meses de duración sobre el tema: "Cómo se cuenta un cuento".

Los dramaturgos y guionistas Carlos Somigliano, argentino, y Gianfrancesco Guarnieri, brasileño, ofrecerán un curso sobre "Dramaturgia y Dirección Cinematográfica" en dos etapas. El director y actor argentino Lautaro Murua se referirá al tema "Dirección de Actores".

La Escuela Internacional de Cine y Televisión, única en su género en América Latina, inaugurará sus cursos regulares, de tres años de duración, el 1 de septiembre de 1987, con un cuerpo de dirección formado por cineastas latinoamericanos y otros especialistas en comunicación social.

Localizada en San Antonio de los Baños, a 60 kilómetros de La Habana, la escuela estará a cargo de la dirección del cineasta argentino Fernando Birri. La institución se propone realizar estudios de capacitación, cursos de perfeccionamiento

y seminarios al más alto nivel, para alumnos de Asia, África y América Latina. Servirá para formar profesionales de cine y televisión en las áreas de dirección, producción, cámaras, edición, sonido, etc.

Lídice Valenzuela

Bolivia: pérdida de la identidad cultural en el libro infantil

Un estudio realizado por la Universidad de San Simón de Cochabamba concluyó que la lectura constituye un fracaso en



Bolivia pues todos los niños utilizan el mismo tipo de textos, pese a la variedad de culturas, idiomas y expresiones lingüísticas existentes en el país.

Según el estudio, los libros escolares son elaborados con la ideología de la clase media de las ciudades, ajena a la identi-



dad cultural de los niños quechuas, aymaras y tupí-guaraníes, que reciben materiales de trabajo inadecuados.

La investigación señala la necesidad de que las autoridades educativas y los profesores identifiquen las razones de su fracaso, en este país andino que viene reduciendo muy lentamente su índice de analfabetismo (casi 40%) y que tiene uno de los niveles de lectura cotidiana más bajos del mundo.

En sus recomendaciones, los especialistas han dado un énfasis especial a la necesidad de elaboración de nuevos textos de estudio de carácter experimental, mediante la formación de equipos de profesores, escritores, cuentistas y niños nativos, para que éstos incorporen sus vivencias en forma personal.

El estudio sugiere también la sustitución de los libros tradicionales de lectura por una recopilación de cuentos y narraciones extraídos del folklore nacional, novelas infantiles y elementos que configuren una verdadera literatura infantil, estimulando el ensueño, el compromiso social, el gusto estético y el aprendizaje del mundo.



UN SEMANARIO PARA TODOS

el semanario

Popular

sale los viernes

analizando
el presente,
proponiendo
el futuro


AQUÍ

aparece
los martes

todos los días
junto al pueblo

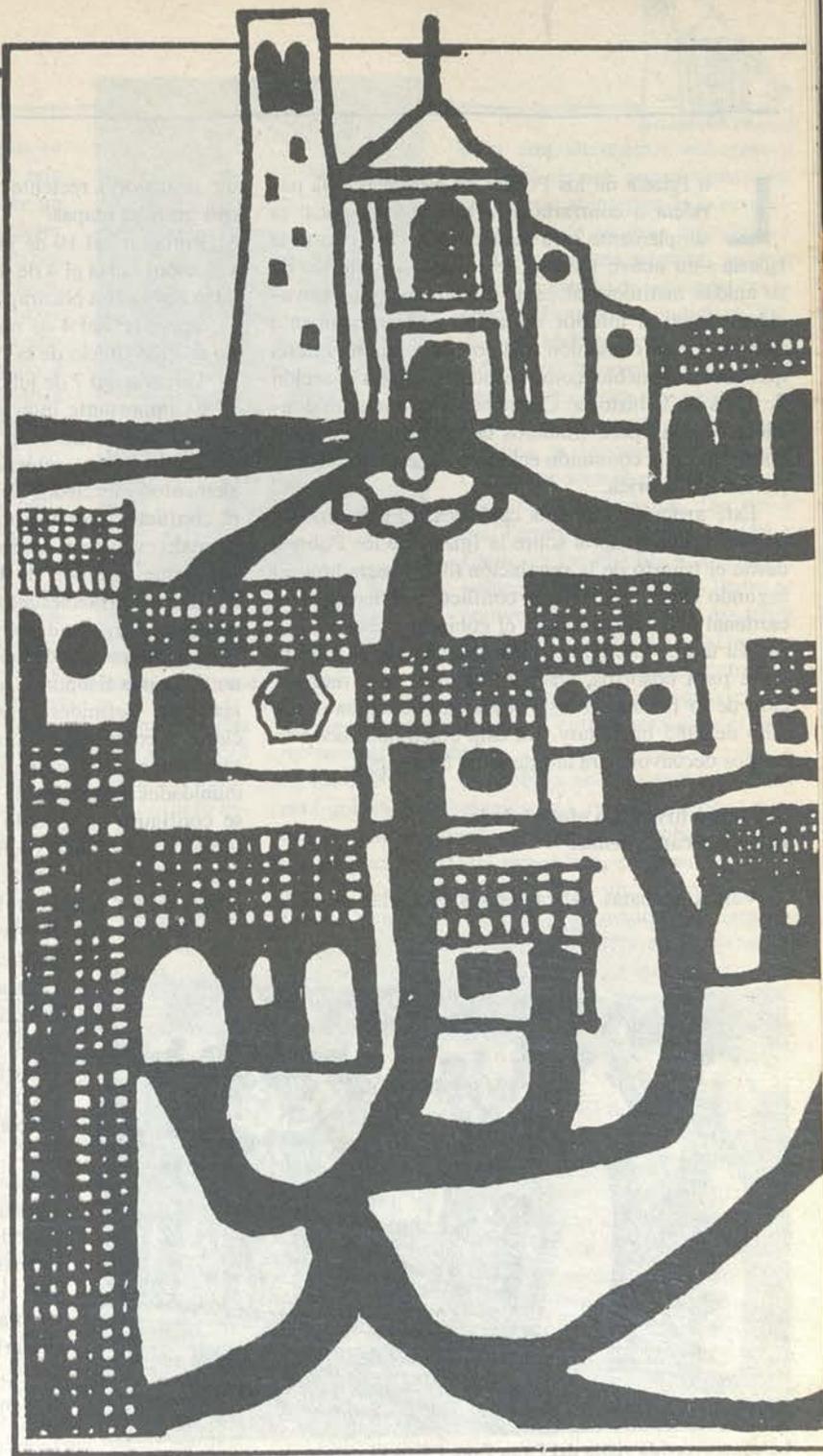


mate amargo

SALE EL PRIMER Y TERCER
JUEVES DE CADA MES

LA IGLESIA DE LOS OBRES

Un documento esclarecedor sobre la posición de los sacerdotes, hermanas laicos católicos que apoyan el gobierno sandinista y condenan a la jerarquía de la Iglesia, en particular al obispo Obando y Bravo, por usar su prestigio y liderazgo espiritual para apoyar a los "contras".



La Iglesia de los Pobres no es una Iglesia paralela o contraria a la Iglesia jerárquica; es simplemente otra manera de vivir y pensar la Iglesia —un nuevo modelo de Iglesia— al interior de su unidad institucional; es un movimiento de renovación eclesial al interior de la Iglesia históricamente existente y en comunión real con ella. Es una Iglesia que nace del pueblo, como respuesta de fe a la acción de Dios en la historia. Ciertamente vivimos un conflicto eclesial, pero tratamos de madurar siempre el conflicto en la comunión eclesial, con espíritu de fe y paciencia histórica.

Este artículo tiene tres capítulos. El primero nos da una visión general sobre la Iglesia de los Pobres, desde el triunfo de la revolución (1979) hasta hoy. El segundo capítulo analiza el conflicto político entre el cardenal Miguel Obando y el gobierno revolucionario. El último capítulo, el más extenso y más importante para nosotros, analiza e interpreta la renovación de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua desde julio de 1985 hasta hoy. En esta etapa han sucedido hechos decisivos para la Iglesia de Nicaragua.

Contexto histórico global de la Iglesia nicaragüense.

Varios analistas nicaragüenses coinciden en divi-



La controvertida visita del Papa Juan Pablo II a Nicaragua

dir la historia reciente de la Iglesia en este país en tres grandes etapas:

Primera: del 19 de julio de 1979 (triunfo de la revolución) hasta el 4 de marzo de 1983 (visita del Papa Juan Pablo II a Nicaragua).

Segunda: del 4 de marzo de 1983 hasta el 7 de julio de 1985 (inicio de la "insurrección evangélica").

Tercera: del 7 de julio de 1985 hasta hoy.

Es importante interpretar en cada etapa el movimiento fundamental de la Iglesia y el sentido de las contradicciones, sabiendo que cada una contiene elementos mezclados de otras. En la primera etapa el conflicto Iglesia-Gobierno no es todavía fundamental; más bien aparecen en el primer plano conflictos internos de la misma Iglesia, pero conflictos intraeclesiales todavía no configuran una contradicción fundamental entre dos modelos de Iglesia claramente definidos. La Iglesia de los Pobres no tiene una fisonomía, una estructura y una estrategia bien definidas. Hay muchos acontecimientos claros y comprometedores, (como la participación de sacerdotes en el gobierno, declaraciones de las comunidades Eclesiales de Base, etc.), pero todavía no se configura un modelo determinado de Iglesia alternativo al modelo tradicional de Cristiandad. Todavía poco este modelo tradicional ha definido su propia de ser Iglesia en la Nicaragua revolucionaria.

Zhinloglu/Sipa Press

el Vaticano incluso no tiene una política clara y definida para la Iglesia de Nicaragua. Quizás la línea directiva de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (Celam) en su primera que en esta época proyecta un plan estratégico, pero un plan ajeno a la realidad nicaragüense. El Celam desconoce completamente la realidad de la Iglesia centroamericana. En este período hay dos documentos importantes de la Iglesia de los Pobres que son significativos: Fidei Magister (febrero de 1981) y Tiempo de Crisis: Tiempo de Discernimiento y de Gracia (junio de 1981).

La segunda etapa, se inicia



Monseñor Obando y Bravo

la visita del Papa a Nicaragua (4 de marzo de 1983). El Papa con sus gestos y mensajes fortalece un proyecto de Iglesia de carácter jerárquico con rasgos absolutistas. Dos consecuencias: por un lado, monseñor Obando y Bravo, obispo de Managua, se siente legitimado en su poder eclesiástico e inicia una ofensiva programática contra el gobierno y la revolución; por otro lado, la Iglesia de los Pobres queda muy golpeada y deslegitimada. Muchos jóvenes y militantes cristianos abandonan la Iglesia y otros ponen su cristianismo entre paréntesis (postponiendo una definición para después). La Comunidades Eclesiales de Base se repliegan sobre sí mismas y se afisan un poco de la

masa cristiana. Estas dos consecuencias provocadas por la visita del Papa (no sé si el Santo Padre habrá llamado conciencia del efecto de su visita a Nicaragua), tendrán un efecto muy nítido; el conflicto interno de la Iglesia, entre dos modelos de Iglesia, pasará a un segundo plano y el conflicto político entre jerarquía y gobierno se transformará en la contradicción fundamental. Esto significa una situación extremadamente estéril desde una perspectiva eclesiológica y pastoral.

Si la visita del Papa fortaleció el poder de monseñor Obando y golpeó a la Iglesia de los Pobres, provocando un conflicto político entre la jerarquía y el gobierno sin ninguna fecundidad espiritual y pastoral, eso no significa que la Iglesia de los Pobres no existiera antes de la visita del Papa y que hubiera dejado de crecer después de esa visita. Si fue necesario que un Papa viniera a Nicaragua para deslegitimar a la "Iglesia Popular" (y a eso vino el Papa a Centroamérica, el resto sólo sirvió de pretexto), es un signo poderoso de su existencia y "peligrosidad". La actitud del pueblo en la Plaza 19 de Julio frente al Papa, que por un lado defiende la revolución (gritando "Queremos la Paz" y "Poder Popular") y que por otro sigue adheriendo a esta misma Iglesia Católica (como lo demostraron encuestas posteriores), es una actitud inexplicable si no existiera una alternativa conocida y explícita de una nueva manera de ser Iglesia al interior de la revolución. Si este modelo no existiera en la conciencia popular, aunque fuera en estado de intuición evangélica, el pueblo se habría dividido: con el Papa contra la revolución o con la revolución contra el Papa. Pero esto no sucedió: el pueblo masivamente siguió siendo católico y revolucionario, especialmente a nivel popular y campesino. Esta situación, tan típica del Tercer Mundo y de América Latina (y tan distinta a la realidad polaca) hizo que el Santo Padre se equivocara en Managua. Es triste reconocerlo, pero es así. Desgraciadamente la actitud continúa, pues el arzobispo elegido por el

Papa para ser cardenal de Centroamérica fue el mismo monseñor Obando.

La Iglesia de los Pobres en esta segunda etapa está golpeada y deslegitimada, replegada por sí misma, incapaz de crear una expresión pública propia y un proyecto pastoral específico, pero sin embargo esta Iglesia de los Pobres vive un rico proceso de fortalecimiento en la base y de maduración interna. Es una etapa muy rica, más interior que exterior, pero muy fecunda y en ese retiro interno se van a gestar los eventos de la etapa siguiente. Un documento muy importante de esta etapa se titula: "Queremos la Paz, Reflexión desde la Nicaragua Agredida" (agosto de 1983).

La tercera etapa se inicia el 7 de julio de 1985 con la jornada de ayuno y oración encabezada por el padre Miguel D'Escoto con la subsiguiente "insurrección evangélica". A partir de ahora hay dos procesos fundamentales que afectan la Iglesia nicaragüense. Por un lado, se agudiza el enfrentamiento político entre la jerarquía católica y el gobierno, pero ahora el conflicto se personifica en la figura de monseñor Obando y Bravo, arzobispo de Managua y ordenado cardenal el 25 de mayo de 1985; por otro lado, la Iglesia de los Pobres nace de nuevo y "resucita" con la clara identidad eclesial y con un proyecto histórico y pastoral definidos. Ahora el conflicto interior a la

Iglesia, entre dos modelos o formas de ser Iglesia, se transforma en un conflicto positivo, con una gran fecundidad eclesial, teológica, pastoral y espiritual. Lo más novedoso de esta tercera etapa es que la Iglesia de los Pobres renace con un proyecto autónomo a partir de su propia experiencia espiritual acumulada al interior del proceso revolucionario y no como reacción directa al conflicto político entre el cardenal y el gobierno. El conflicto, digamos así, horizontal entre el poder cardenalicio y el poder revolucionario sigue una lógica diferente al conflicto vertical, interior a la misma Iglesia, entre dos modelos o formas distintas de ser y pensar la Iglesia.

Confrontación política cardenal Obando-gobierno revolucionario

En el análisis político del mismo gobierno, pero también en la interpretación de instituciones cristianas, el año 1985 estuvo marcado por dos grandes confrontaciones: una con la contrarrevolución (agresión exterior) y otra con la Iglesia institucional representada fundamentalmente por el cardenal Obando (agresión interna). El comandante Tomás Borge dijo una vez, más o menos textualmente: "Cuando nos atacan por la frontera diez mil soldados del FDN (contras) nosotros sabemos qué hacer: pero cuando nos ataca un grupo de obispos, no sabemos qué hacer".

La importancia y la gravedad del conflicto cardenal-gobierno sólo pueden ser entendidas analizando e interpretando los hechos acaecidos desde el nombramiento de monseñor Obando como cardenal hasta hoy. No haremos aquí una crónica de estos hechos, sino sólo mencionaremos los fundamentales, para hacer una interpretación política y teológica general.

El hecho básico es el mismo nombramiento de monseñor Obando como cardenal de Centroamérica el 25 de abril de 1985. Es un hecho objetivo y ampliamente conocido en esta región y en toda América Latina, que

monseñor Obando es la figura principal de oposición al gobierno al interior de Nicaragua: mantiene relaciones públicas y exclusivas con los partidos políticos de oposición, con los sectores empresariales, con los jefes de la oposición armada y de la administración norteamericana, incluso recibió un galardón del Instituto sobre Religión y Democracia, organismo del neoconservadurismo de Estados Unidos. Es una opinión común en Centroamérica que el arzobispo de San Salvador, monseñor Arturo Rivera y Damas, es el candidato de mayor altura religiosa, eclesial y teológica en la región (por su pastoral, por su capacidad de diálogo, por ser sucesor de monseñor Romero, por ser doctor en Derecho Canónico) para recibir el capelo cardenalicio; igualmente los arzobispos de Costa Rica o Panamá seguían en mérito, superando los otros arzobispos demasiado jóvenes en cargos. Pero el Papa eligió la figura episcopal más conflictiva, discutida y ambigua en todos los campos de toda la región, para ser cardenal. En broma se decía en Nicaragua que monseñor Obando había sido elegido a ser cardenal gracias a la revolución. Era una broma que sólo ayudaba a tragarse una triste realidad.

El gobierno tomó inicialmente el nombramiento con un tono nacionalista agradeciendo que Nicaragua hubiese sido elegida entre todas las naciones latinoamericanas para tal dignidad. Sin embargo el diario más importante y derechista de Costa Rica,

"La Nación", en su editorial principal del día 27 de mayo de 1985 comentaba lo siguiente: "De las uncciones cardenalicias, que provocó sin duda más interés y mayor relevancia fue la de monseñor Miguel Obando por su conocida vinculación con las situaciones políticas de su país y sus críticas sistemáticas al régimen de Nicaragua".

El nombramiento era calificado como "uno de los acontecimientos no sólo religiosos sino también político de mayor trascendencia".

Desde entonces la derecha nacional y regional hará una evaluación delirante de la figura de



Reagan: confrontación global



D'Escoto: ayuno por la paz

oposición da a esta gira, con la total complacencia del obispo. Se le llama con los siguientes títulos: "Príncipe de la Iglesia, Cardenal de la Paz, de la juventud, de la esperanza, de la reconciliación, Pastor de los nicaragüenses, Pionero de la Fe en América Latina, Profeta del siglo XX"...

A todas partes se desplaza en el "cardenal-móvil" y en todas las concentraciones se respira un clima político de oposición al gobierno. Para ilustrar esta exaltación delirante de la derecha política, transcribimos aquí algunos párrafos del editorial del diario "La Prensa" del 14 de julio de 1985 sobre el cardenal Obando: "Caerán mil a su diestra y diez mil

a su siniestra, pero a él (el cardenal) no lo tocarán los enemigos, porque es un escogido del Señor... La vida del cardenal Obando es un espejo donde la gloria de Dios se refleja...no habla en nombre propio, sino que por su boca habla el Señor".

El tema central de la predicación de Obando es la reconciliación, tema positivo y bíblico, pero el cardenal le da un contenido político diferente, coincidente con el pensamiento de Reagan. Para el presidente de Estados Unidos la "reconciliación se realizaría" en el "diálogo" con la contrarrevolución y la condición de ese "diálogo" es que los sandinistas abandonen el programa de la revolución: según esto la "paz" llegaría cuando sea derrotada la revolución; mientras haya revolución habrá guerra contra Nicaragua.

Para discernir teológicamente el llamado a la reconciliación que hace el cardenal es urgente tener presente algunos criterios bíblicos. En primer lugar que la paz es siempre fruto de la Justicia y que sin justicia no puede haber perdón y reconciliación. Invertir esta lógica evangélica y pedir reconciliación sin paz y paz sin justicia, es ir contra la voluntad de Dios. Dice la Biblia claramente: "La Paz será obra de la Justicia y los frutos de la Justicia serán tranquilidad y seguridad para siempre (Is. 32,17); la Justicia irá delante de él y la Paz irá siguiendo sus pasos (Salmo 85,14).

cardenal, que muchos han calificado de "obandolatría", un "papismo de pólido" de clara tendencia polftica. ¿Por qué el Papa desencadenó este proceso? Pensamos que la raíz del mal no está en Roma, sino en la práctica contrarrevolucionaria de Nicaragua. Hay una práctica perversa que ha logrado asegurar el ministerio episcopal monseñor Obando, y, a su vez, ha pervertido el sentido del obramiento papal, más allá de las buenas intenciones. Monseñor Obando, sin embargo, se ha hecho responsable de que la contrarrevolución haya penetrado tan profundamente y tan alto en la Iglesia.

Otro escándalo para la fe del pueblo fue la misa del cardenal en América, celebrada en Miami el 13 de junio de 1985. Eran unas cinco mil personas en su mayoría exiliados nicaragüenses y cubanos, con la presencia publicitada del líder máximo del FDN Adolfo Calero, e incluso Edén Pastora. También fue reveladora la llegada del cardenal a Managua donde se trató de imitar la llegada del Papa en 1983, pero ahora la politización del cardenal llegó tan lejos que a la misa solemne de recepción no asistió ningún arzobispo de Centroamérica, ningún representante de Guatemala y Costa Rica y en la recepción algunos obispos de Nicaragua estaban ausentes. En la misa se eligió el texto del Apocalipsis 12,7 ss: la lucha de Miguel (¿Obando?) contra el dragón rojo (¿el gobierno revolucionario?). La radio "15 de Setiembre", voz oficial del FDN, lanzaba persistentemente este mensaje: Pueblo nicaragüense, con nuestro cardenal...se presenta una nueva oportunidad para demostrar que no estamos vencidos por el enemigo comunista...unidos en nuestra fe somos invencibles".

El 20 de junio de 1985 el cardenal inicia una gira por toda Nicaragua, especialmente por los tres departamentos de su arquidiócesis. La visita de un obispo a su diócesis es un deber pastoral, pero ahora estas circunstancias dan a esta visita otro carácter. En primer lugar el número extraordinario de visitas: giras en cuatro meses (promedio de cuatro por semana). Después el acompañamiento político que la

Todos sabemos lo que le costó a Zaqueo reconciliarse con Dios y con el pueblo (Lc. 19). Si no se sigue esta lógica (justicia-paz-reconciliación), el tema de la reconciliación se convierte en agresión y chantaje contra los más débiles; significa predicar el sometimiento y la opresión. Esta es la lógica del imperio cuando "predica" la reconciliación sin justicia para someter a los insurrectos por causa de la justicia.

La gira del cardenal por Nicaragua se hizo peligrosa no tanto por el número de los que participan (nunca pasó los cuatro mil), ni tanto por el mensaje que transmite, sino especialmente porque políticos de derecha tratan de utilizar la visita del cardenal para ir creando una organización social que pueda ser utilizada fácilmente por la contra, que en esa época está tratando de construir su frente interno. El cardenal va creando un clima político que tiende a aglutinar los descontentos con el gobierno. Utiliza para ello indirectamente la Comisión Arquidiocesana de Promoción Social (COPROSA). Es público que COPROSA recibe fondos de la AID y de la Democracia Cristiana de Alemania a través de sus agencias.

La lógica política en la cual cae la Iglesia es clara: en la medida que es derrotada la agresión militar externa, es necesario crear un frente militar interno y el único espacio social posible lo ofrece la Iglesia. Por eso el interés tan grande que tienen los grupos burgueses desplazados del poder por dominar la Iglesia. Esta conexión "Iglesia-frente militar interno" es tan notoria y grave, que el gobierno decide intervenir. Daniel Ortega declaró en una reunión con las Iglesias en su último viaje a EEUU que se presentaban tres alternativas: o meter presos, o expulsar del país o controlar a todos los responsables directos de la creación del frente militar interno. El gobierno decide la tercera opción y para ello declara el 15 de octubre de 1985 el estado de emergencia.

En países de dictadura militar, como Chile o Paraguay, el estado de emergencia es un instrumento

jurídico para institucionalizar la represión del pueblo. Pero en Nicaragua, donde hay una revolución popular, es usado para defender al pueblo de la agresión externa e interna. Así lo expresó un valioso documento firmado por más de 100 sacerdotes y religiosos: "Esta medida (el estado de emergencia) aun en el caso que estuviese objetivamente equivocada, ha sido tomada, no para reprimir al pueblo, sino para proteger sus intereses ante las amenazas que acechan a la revolución (Amanecer, Dic. 1985, N° 38-39, págs. 10-12)"

Lo que busca el gobierno es precisamente la creación de encarcelaciones o expulsiones de gente de Iglesia involucrada en la contrarrevolución; sólo busca controlarlos con el menor costo posible, y sólo a los que están en contra de la revolución y que utilizan medios ilegales y subversivos (pues existe una oposición legal y legítima, reconocida por el gobierno). El gobierno no desea recurrir a esta medida, pero se hace necesario para salvar la revolución. Daniel Ortega prometió suprimir el estado de emergencia el día que el gobierno de EEUU deje de amenazar a Nicaragua.

El gobierno logra en los últimos meses de 1985 controlar toda la organización económica



Ortega: tres alternativas



mente política y no tiene ningún rasgo o apariencia de persecución religiosa. *Es el mismo cardenal el que ha politizado el conflicto.* Esto no quita que podamos reconocer muchas irregularidades, abusos o errores por parte del aparato de gobierno, pero ante todo es necesario discernir la lógica y el sentido de los procesos históricos.

En muchos países de América Latina el pueblo utiliza el espacio social de la Iglesia para defender sus derechos y su vida (especialmente en dictaduras militares), pero es muy distinto cuando ese espacio es utilizado por una minoría para destruir una revolución que defiende la vida de las mayorías.

Los que antes oprimían al pueblo y despreciaban a la Iglesia, ahora que han sido desplazados por la revolución aparecen profundamente cristianos e identificados con los pobres. En broma se habla en Nicaragua del "milagro de la revolución" que convirtió a todos los somocistas en buenos católicos y fervientes defensores de la Iglesia.

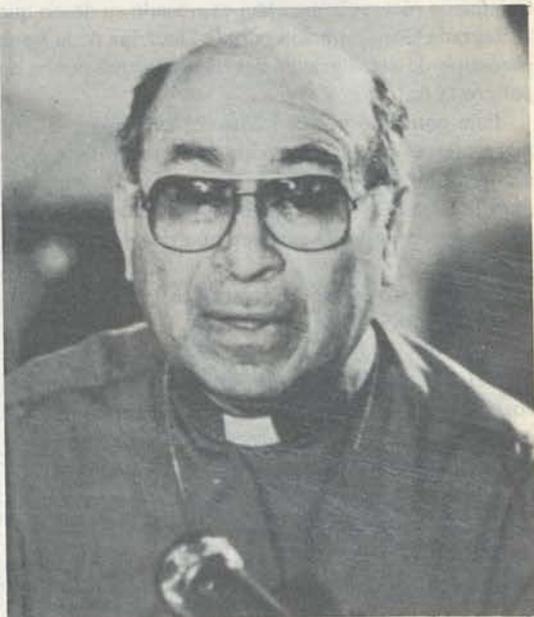
El carácter político del enfrentamiento cardenal-gobierno quedó manifiesto también posteriormente por la actitud del cardenal en el exterior de Nicaragua. El cardenal, al ver desarticulada su organización de base, que la contrarrevolución estaba manipulando para crear su frente interno, se dirige a EEUU en busca de solidaridad y apoyo. Pero, ¿con quién habla y qué es lo que pide? Visita la ONU, la OEA, y pide medidas contra el gobierno de Nicaragua. Visita también muchas conocidas organizaciones políticas de la derecha neoconservadora y todo su discurso es utilizado directa y explícitamente para legitimar la campaña de Reagan para aprobar en el Congreso la ayuda de 100 millones de dólares a la contra.

El cardenal en ningún momento denuncia la agresión contra su propio pueblo, que ya tiene doce mil víctimas y ha sumergido a las mayorías en una cruel economía de guerra. ¿Por qué el cardenal visita EEUU justamente cuando en ese país se hace la campaña de apoyo a la contra? Reagan, en su discurso del 18 de marzo de este año, para legitimar la ayuda económica a la contra, citó palabras textuales del cardenal, incluidas en su discurso entre comillas: "El prelado católico de Nicaragua, cardenal Miguel Obando y Bravo, ha hablado directamente sobre el caso. Queremos declarar claramente que este gobierno es totalitario, estamos haciendo frente a un enemigo de la Iglesia".

Para terminar quisiéramos brevemente citar y analizar la actuación de Mons. Pablo Antonio Vega¹ obispo de Juigalpa, quien ha acompañado ideológicamente al cardenal Obando en su confrontación política con el gobierno. Este obispo, en plena campaña por los 100 millones para la contra en EEUU, acepta una invitación de la *Heritage Foundation*, organismo máximo de la extrema derecha de ese país. En su visita a EEUU ataca a la revolución y lanza la calumnia increíble que en Nicaragua han sido asesinados tres sacerdotes. Cuando vuelve a su país se retracta y dice que eran tres Delegados de la Palabra. De hecho, estos tres no murieron por ser Delegados de la Palabra, sino por su involucramiento militar con la contrarrevolución. Lo más escandaloso es la "teología" de este obispo, una auténtica "teología de la muerte". Cuando regresó a Nicaragua dijo lo siguiente: "... el hombre sin alma no vale nada, y sin cuerpo vive ('Nuevo Diario' 13 de marzo de 1986)".

Ya antes había declarado: "Hay agresión militar, pero hay también agresión ideológica, y obviamente, es peor matar el alma que matar el cuerpo. ('Amanecer', N° 36-37, p. 36)".

En muchas ocasiones ha insistido que los contras



Pablo Antonio Vega: "teología de la muerte"



Iglesia de los Pobres: misa campesina

matan el cuerpo, pero los sandinistas matan el alma, que es mucho peor. Esta es la síntesis de su teología de la muerte. Ya Juan Ginés de Sepúlveda en el siglo XVI justificó el genocidio de 40 millones de indígenas con los mismos argumentos: que era legítimo hacer la guerra contra los indios, incluso torturarlos si era necesario, para someterlos y salvar su alma. Cristianos nicaragüenses han expresado su deseo que la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe se preocupe de estas graves desviaciones que ponen en peligro la fe.

Este conflicto político entre el cardenal y el gobierno (en el cual no participa la mayoría de la Iglesia jerárquica de Nicaragua) es una verdadera cruz para la Iglesia y el pueblo de Nicaragua, pero también de esa cruz brota siempre un grito de esperanza.

III. La "Insurrección Evangélica" (julio 1985-abril 1986)

Del 7 de julio al 6 de agosto de 1985 se realiza la Jornada de Ayuno y Oración por la Paz, en defensa de la Vida y contra el Terrorismo de Estados Unidos. Protagonista de la jornada es el padre Miguel D'Escoto, también canciller del gobierno revolucionario. Lugar: la Parroquia del Sagrado Corazón ubicada en el barrio Monseñor Lezcano de Managua, dirigida por los padres dominicanos. El DEI de Costa Rica ha publicado un libro titulado "Un Grito a Dios y al Mundo. El ayuno por la Paz del Canciller

Carlos Castillo

D'Escoto y del pueblo de Nicaragua, editado por el Padre Teófilo Cabestrero, donde en forma sintética y lúcida narra y analiza toda la insurrección evangélica desde todos los niveles posibles.

La jornada de ayuno no fue un acto espontáneo o irreflexivo. Es el fruto maduro de una larga transformación tanto en la Iglesia de los Pobres, como en el mismo Miguel D'Escoto, que tiene el gran mérito de haber desencadenado todo el proceso. Pero realmente se trata de la irrupción incontenible de una enorme fuerza espiritual acumulada hasta ese momento al interior del proceso

revolucionario.

Los motivos para desencadenar esta insurrección evangélica fueron cuatro:

1. La actitud decidida de Reagan y del Gobierno de EEUU de destruir la revolución nicaragüense utilizando para ello el terror, la muerte y la mentira.

2. La justificación teológica de esta agresión contra Nicaragua, expresada en términos de guerra santa entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás entre EEUU y Rusia. Reagan se presenta como defensor de los valores del Evangelio y de la Iglesia.

3. El silencio consciente y mantenido de la Iglesia jerárquica nicaragüense frente a esta agresión y a su justificación teológica,

4. La necesidad de recurrir al potencial evangelizador de los pobres, a la fuerza espiritual de los oprimidos, a la energía insospechada de los débiles contra los poderosos. Nicaragua estaba enfrentando al imperialismo en todos los frentes: el militar, económico, el político, el diplomático y el jurídico. ahora se trata también de enfrentarlo en el terreno teológico y aquí la única fuerza de Nicaragua es la del pueblo pobre y creyente y las armas propias de la Iglesia de los Pobres.

Escuchemos algunos testimonios para captar el sentido de esa insurrección evangélica, iniciada con el ayuno y la oración del Padre Miguel D'Escoto:

• "Nuestras armas, la oración y el ayuno, son más poderosas que las armas de Reagan. . .



• "El hambre es signo de nuestro continente, cuatro siglos la sufrió y hoy es un arma de lucha por su liberación..."

• "Padre, con estos gestos los imperios tiemblan..."

• "Ustedes nos han descubierto nuestra fuerza..."

• "No tenemos más armas que la defensa de nuestro Dios..."

• "Nos hemos unido al ayuno del Padre Miguel porque ya no aguantamos la guerra..."

• "En la montaña la gente pobre sufrimos diariamente la agresión y deseamos la paz, y por eso hicimos el sacrificio de venir a orar junto al padre Miguel..."

• "Compartimos tu sufrimiento y tu ayuno porque como campesinos estamos en la misma lucha..."

• "Has trascendido las formas de lucha de nuestro pueblo ante el imperio del mal..."

• "Bofetada al imperialismo agresor..."

• "Su oración y su sacrificio harán que Jesucristo encienda en el imperialismo una luz brillante que les haga ver la injusticia que se comete con nuestro pueblo..."

• "La fuerza del ayuno es más grande que la fuerza de la guerra que nos agrede..."

Un movimiento espiritual de masas

Los que vienen a visitar al padre Miguel son principalmente gente sencilla y jóvenes, pero todos se incorporan de alguna manera a la insurrección evangélica: cristianos organizados en Comunidades y cristianos no organizados; militantes del Frente Sandinista, milicianos y soldados; señoras del mercado y ministros de gobierno; campesinos, obreros, gente pobre de las ciudades etc, también muchos internacionalistas que vienen a Nicaragua a participar del ayuno, la oración y el testimonio.

El 14 de julio se reúnen en

León seis mil representantes de Comunidades Eclesiales de Base de toda Nicaragua, con el lema: "Cristo, Señor, de la Vida, fortalece nuestra esperanza frente a la agresión".

Con esta movilización masiva se impulsa la insurrección evangélica y se multiplican en todo el país las jornadas de ayuno y oración.

El 26 de julio se proclama un Día Nacional de ayuno por la paz. Es sorprendente que este día de ayuno no solamente es seguido por los cristianos organizados, sino en muchos ámbitos populares y también oficiales del país: no se vende comida en algunos mercados, se cierran algunos restaurantes en edificios del Estado, incluso el presidente de la República este día guarda un ayuno estricto.

El ayuno iniciado por Miguel D'Escoto ha logrado ya impactar a todo el país a nivel masivo, más allá de la Iglesia organizada.

El Mensaje que proclama el día de ayuno dice entre otras cosas:

"Hoy nos privamos de alimento como un signo comunitario de que nos duele el hambre y la guerra que nos impone el demonio imperial..."



Una iglesia de campesinos, obreros y pobres

Solidaridad de la Iglesia latinoamericana

Con fecha 23 de julio llega a Nicaragua una carta del Cardenal de San Pablo (Brasil) mons. Paulo Evaristo Arns, al Padre Miguel D'Escoto. En un párrafo se dice: "El ayuno de usted en las circunstancias actuales, alerta la conciencia ética mundial sobre la grave situación vivida por el pueblo de su país. Su gesto profético denuncia los intentos de matar la semilla de la nueva vida plantada por la Revolución Sandinista".

Este gesto profético del cardenal Arns dio a la insurrección evangélica una dimensión eclesial latinoamericana, cuya importancia histórica quedará grabada para siempre en nuestra conciencia.

El 28 de julio llegó a Nicaragua monseñor Pedro Casaldáliga, obispo de São Felix do Araguaia (Brasil). "No vengo sólo —declaró— sino que represento a 23 obispos del Brasil y a 200 organizaciones de Derechos Humanos, sindicales y cristianas del Brasil."

Ciertamente don Pedro representaba mucho más, todo el clamor del pueblo pobre y cristiano de América Latina que busca la vida. Don Pedro visita siete de los ocho departamentos del país; recorre todos los rincones de Nicaragua consolando, predicando, dando testimonio de su esperanza y de su fe en la Iglesia. Don Pedro buscó por todos los medios la comunión con los obispos de las iglesias locales de Nicaragua y esa comunión le fue negada. Pero el pueblo se abrió enteramente a su visita y lo recibió como a un profeta y a un pastor universal en visita solidaria con el Pueblo de Dios.

También en el contexto de la insurrección evangélica visitaron Nicaragua, durante la Semana Internacional por la Paz del 8 al 15 de setiembre, los teólogos brasileños Leonardo Boff, Clodovis Boff y Frei Betto. Igualmente el Testigo de la Paz Adolfo Pérez Esquivel. Estas visitas al igual de la del obispo Casaldáliga venían a reforzar el carácter evangélico y eclesial de la insurrección evangélica. Leonardo dijo en un sermón durante la Eucaristía —compatible con su silencio— estas proféticas palabras: "Hemos aprendido en Nicaragua que no sólo es posible una nueva sociedad sino que también es posible dentro de ella un nuevo estilo de Iglesia. Y tenemos mucho que aprender de la Iglesia de Nicaragua. Los nicaragüenses nos han dado el testimonio de una fe que se mantiene a pesar del escándalo de sectores impor-

tantes y oficiales de la Iglesia. Una fe que vive en contradicción. Creer en la Iglesia significa creer a pesar de tantos cristianos de esta Iglesia. Ustedes han vivido con el escándalo público, desde la cabeza, y no han abandonado la Iglesia. Quisieron botarlos diciendo que era una Iglesia Popular. Y respondieron no, nosotros somos herederos de la Iglesia de los Apóstoles, estamos en comunión con esa Iglesia, a pesar de la contradicción."

La Iglesia de los Pobres de Nicaragua ya no es la misma después de recibir toda esta solidaridad humana, profética, apostólica y latinoamericana.

Renacimiento de la Iglesia de los pobres en Nicaragua

A partir de la jornada de ayuno y oración y insurrección evangélica, la Iglesia de los Pobres de Nicaragua cambia radicalmente su manera de actuar: nace realmente una nueva metodología eclesial pastoral; más aún: surge nítidamente un nuevo objeto de Iglesia.

Los elementos que emergen de esta nueva historia serían los siguientes:

La Iglesia de los Pobres parte con un propio, que nace de su propia dinámica e identidad. Antes, sólo se reaccionaba frente a los hechos ponía la Iglesia de la Cristiandad o el mismo Gobierno. Era una Iglesia que siempre estaba respondiendo a cuestiones que otros planteaban, pero no era desde sí misma levantar cuestiones propias que otros debían contestar. La Iglesia de los Pobres emerge ahora con capacidad de tomar la iniciativa a partir de su propia experiencia espiritual al interior del proceso histórico que vive Nicaragua.

La Iglesia de los Pobres reencuentra más nítidamente acciones y signos propiamente cristianos que corresponden a la identidad más evangélica y eclesial de la Iglesia. Se hacen jornadas de ayuno, oración, Eucaristías, vigiliyas, procesiones, cartas etc. Todo el lenguaje y la simbología tienen identidad espiritual, teológica y eclesial. La fuerza política de sus acciones y signos no disminuye, incluso aumenta, pero ahora la Iglesia actúa con una identidad eclesial y religiosa propia que la distingue de otras organizaciones sociales o políticas.

La Iglesia de los Pobres no polariza toda



directamente con la jerarquía; no actúa en contradicción directa con la jerarquía. Ciertamente el silencio de la jerarquía frente a la agresión exterior del imperialismo es un elemento importante que movió a la insurrección evangélica, pero la insurrección no es contra la jerarquía, sino contra la agresión militar y teológica del imperialismo. El conflicto intraclesial continúa, incluso aumenta, pero no es el conflicto el que define a la Iglesia que nace del pueblo por la fuerza de Dios. La visita de monseñor Pedro Casaldáliga ayudó mucho para centrar la Iglesia en el verdadero equilibrio eclesial con espíritu de fe y comunión. Ya es conocimiento de todos, a nivel mundial, que existe un conflicto en la Iglesia de Nicaragua, pero nadie hace de ese conflicto el centro de su fe o de su acción, tanto eclesial como política.

Todos buscan ahora vivir el conflicto en la comunión de la Iglesia, sabiendo que el conflicto se supera no por la confrontación, sino por el crecimiento de la Iglesia en el pueblo pobre y creyente.

La Iglesia de los Pobres de Nicaragua descubrió la fuerza espiritual de la solidaridad eclesial latinoamericana, vivió de ella y la integró en su propia identidad. El aporte especial de la Iglesia brasileña fue importante y decisivo. La solidaridad profundamente eclesial entre la Iglesia de Nicaragua y la Iglesia del Brasil es muy significativa para el futuro de la Iglesia latinoamericana.

La Iglesia de los Pobres en Nicaragua descubrió ahora nuevos modos de comunicación con el pueblo, especialmente el uso de la palabra hablada. Antes se usaba demasiado el discurso o mensaje escrito, más conceptual y racional. En ese contexto el uso de la radio fue decisivo para llegar al pueblo en su totalidad; muy pocos leen los periódicos y no todos ven la televisión, pero la radio está en el aire en toda Nicaragua.

La Iglesia entró en ese aire con una palabra hablada, superando la tradición puramente escrita tan

típica de una cultura intelectualizada de minorías. Pasamos de la tradición escrita dominante a una tradición oral popular.

Por último, la Iglesia de los Pobres logró a través de una campaña mantenida y de profunda significación popular, superar sus limitaciones orgánicas; se logró, por la fuerza de la acción y de la presencia del pueblo, coordinar mejor todas sus energías y recursos; se superaron caciquismos individualistas, egofismos institucionales, celos personalistas, propios del pasado y de una herencia eclesiástica que el pueblo de Nicaragua ya no soporta ni tolera.

La insurrección evangélica permitió al pueblo imponer la unidad a la Iglesia a partir de su unidad de

Reuter



La agresión estimula la insurrección evangélica

fe y esperanza.

Una sola fe y una sola esperanza tenía el pueblo y eso generó comunión en la Iglesia de los Pobres. La comunión nace también del hecho de tener ahora una identidad y un proyecto histórico como Iglesia de los Pobres.

Vía crucis por la paz y la vida frente al imperio

Del 14 al 28 de febrero de 1986 se organiza este vía crucis como una segunda campaña evangelizadora de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua, para profundizar y ampliar la insurrección evangélica. El recorrido es desde Jalapa (cerca de la frontera con Honduras) hasta Managua. Total: 326 kilómetros. Se celebran 15 estaciones, coincidiendo con los pueblos y ciudades, lo que significa una estación por día y unos 25 a 30 kilómetros diarios de caminata. Es un esfuerzo físico y espiritual extraordinario. Miguel D'Escoto encabeza otra vez la campaña y la acompaña en forma permanente unas 80 personas, entre ellos 10 incapacitados de guerra que marchan en sillas de ruedas.

Entre 500 y 2.000 personas acompañan la marcha por trechos. Total de participación, incluyendo todas las celebraciones de las 15 estaciones: más de 100 mil personas.

El vía crucis termina en un acto religioso en la plaza de la revolución; en las gradas de la catedral conciebran 72 sacerdotes (un tercio de todos los sacerdotes de Nicaragua) y participan unas 15 mil personas. Se suceden los testimonios, todos impresionantes. Habla un anciano de 80 años, que ha acompañado todo el vía crucis, que fue combatiente en el ejército de Sandino, que es Delegado de la Palabra, que tiene cuatro hijos muertos como héroes y nietos en el Servicio Militar. Se encienden los ocotes (antorchas), se lanzan cohetes y fuegos artificiales, todo una fiesta popular-religiosa. Luego viene el sermón de Miguel D'Escoto. Es un momento impresionante, solemne, D'Escoto lleva las marcas de la caminata de 326 km. recorrida en 15 días sin descanso. Han llegado noticias frescas de la participación activa del cardenal Obando y Bravo y del obispo Pablo Vega en la campaña de Reagan para financiar con 100 millones a la contrarrevolución. Miguel profundamente emocionado por el ambiente religioso del acto, purificado por una marcha tan larga, dolorido en su corazón por la tragedia dramática de la agresión del imperialismo y de la contra, deshecho espiritualmente por la actitud de Obando y de Vega, lanza un sermón profético que sorprende a todos. Sus palabras llegan a todo el país, pues son transmitidas por cadena de 17 radios. D'Escoto está comple-

94 - tercer mundo

tamente transfigurado y tomado de una violencia profética inusitada en él. Se dirige en términos personales y directos al cardenal Obando: le dice que tiene las manos manchadas de sangre, que ha traicionado al pueblo por aprobar la ayuda a la contrarrevolución, le conmina a no decir misa en esa situación, lo llama al arrepentimiento, le pide que no se vaya a Roma o a otro país en esas circunstancias, que el vía crucis tiene tiempo para arrepentirse.

El gobierno estaba sorprendido y sobrepasado por los hechos. Las Comunidades Eclesiales de Base sintieron que el sermón fue profético y auténtico. Dieron un apoyo total a D'Escoto. Se organizan vigilia, oraciones, ayunos para pedir por la paz y la vida en Nicaragua. Los incapacitados de guerra y las familias de héroes y mártires retoman el reto lanzado por Miguel D'Escoto al cardenal. Ellos, como principales víctimas de la agresión contra el pueblo, se dirigen a su Pastor con cartas, pidiendo que el cambio sea de opinión y se convierta. Las palabras de D'Escoto despertaron el potencial evangelizador del pueblo.

¿Por qué nace una Iglesia de los Pobres en Nicaragua?

El fortalecimiento de la Iglesia de los Pobres en Nicaragua es un hecho fundamental para entender dónde está la Iglesia en Nicaragua, cuál es su identidad específica y por qué nace con tanta fuerza anterior de ese proceso revolucionario. La Iglesia de los Pobres no es una idea impuesta desde afuera, sino que nace de la misma lógica que vivida al interior de una revolución. Es la expresión eclesial de una vivencia espiritual al interior de la historia de un pueblo. La Iglesia de los Pobres que nunca ahora logró manifestar su carácter específicamente nicaragüense, sin dejar de ser Iglesia universal. Veamos rápidamente el carácter de la revolución popular sandinista y cómo en esa revolución nace una nueva experiencia espiritual y eclesial con esta reflexión no negamos la causalidad que genera la Iglesia: la respuesta de fe del pueblo a la acción del Espíritu Santo en la historia, simplemente tratamos de comprender la génesis concreta de una Iglesia local en una circunstancia igualmente concreta.

La crisis actual del sistema tiene como eje la

tradición Norte-Sur, es decir, el enfrentamiento de los pueblos pobres y los pobres de los pueblos con los centros de poder ubicados especialmente en los países del Norte. No se trata fundamentalmente de una confrontación de potencias, de grandes bloques, que configuraría una contradicción Este-Oeste, sino de una confrontación de mayorías populares contra los centros de poder; mayorías populares que luchan por la vida contra los centros económicos, políticos, financieros, militares e ideológicos de la muerte. Es la interrupción de los pobres lo que marca la confrontación Norte-Sur, vida-muerte. Es por eso que nace una Iglesia de los Pobres, como "expresión orgánica eclesial de la fe y de la vivencia espiritual de los pobres del mundo". No se trata de una Iglesia definida por alguna ideología, no se trata de una Iglesia san-primadista o socialista, se trata de una Iglesia de los Pobres que luchan por la vida y que creen en el Dios de la vida de los pobres. Debemos considerar la Iglesia desde los pobres que son la mayoría del Tercer Mundo y no desde una pretendida expansión ideológica de los países del Este que buscaría manipular a la Iglesia.

La Iglesia de los Pobres quiere ser la fuerza espiritual del Tercer Mundo en su lucha por la vida y contra la muerte; no queremos ser la fuerza espiritual de Occidente en su lucha contra el comunismo. En otras palabras, es la contradicción Norte-Sur la que define el contexto histórico de la Iglesia de los Pobres y no la contradicción Este-Oeste.

Las crisis anteriores del sistema habían mostrado una dimensión puramente económica, política y militar; la actual crisis muestra también una dimensión política, espiritual y religiosa. Lo que está en juego ahora es la vida misma del planeta y el futuro de la humanidad. Hay una crisis del sentido de la vida y del futuro histórico de la humanidad. El sistema, con todo su desarrollo tecnológico y militar, con sus consecuencias consumistas, materialistas, destructivas de la vida, está imponiendo cada día más un modelo de desarrollo totalmente irracional. Por eso es que la conciencia de los pobres del Tercer Mundo ahora, pero también de los pobres del Primer Mundo, forma ya incipiente, plantea una respuesta no sólo a nivel económico o político, sino también a un nivel político y espiritual. No se trata de un agregado espiritualista —como se da en la falsa respuesta espiritual del imperio y en las sectas—, sino del sentido ético

Der Spiegel



Lucha por la vida y contra la muerte

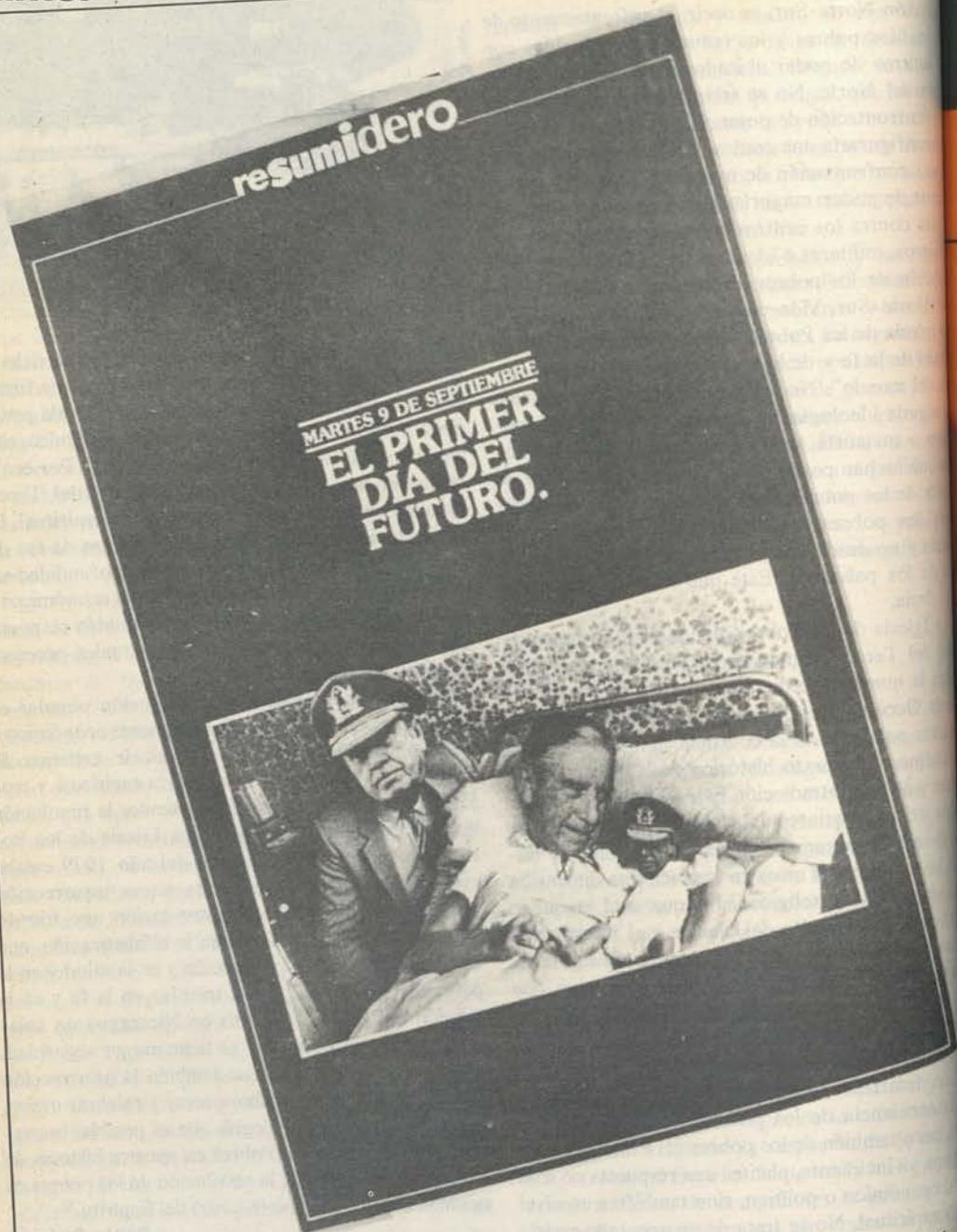
y espiritual de la vida misma, del propio modelo de desarrollo, del propio desarrollo tecnológico y financiero. En la muerte de las mayorías se revela por lo tanto no sólo un problema económico o técnico, sino un dramático problema ético y espiritual. Por eso la respuesta hoy día de las revoluciones del Tercer Mundo tienen cada vez más ese sentido espiritual. En la revolución centroamericana también se da esa dimensión espiritual que es una mayor profundidad específica presente en todos los procesos económicos y políticos. La Iglesia de los Pobres también responde a esa dimensión espiritual de los actuales procesos revolucionarios.

No podemos entender la revolución popular en Nicaragua con un parámetro puramente económico o político, también debemos introducir criterios de análisis que respondan a una lógica espiritual y teológica. Por eso no podríamos entender la revolución en Nicaragua si no existiera una Iglesia de los Pobres. La insurrección política del año 1979 estaba clamando y gimiendo por esta nueva insurrección espiritual del año 1985. La revolución que triunfó contra Somoza, que triunfó en la alfabetización, que está triunfando en la producción y en la salud y en la defensa, también empezó a triunfar en la fe y en la religión del pueblo. Hoy día en Nicaragua no solamente se produce mejor y se tiene mayor seguridad, salud y educación, sino que también la insurrección evangélica nos permite ahora rezar y celebrar mejor, con toda la plenitud y alegría que es posible, la presencia del Dios de los Pobres en nuestra historia de Liberación. La hora de la revolución de los pobres es también ahora el tiempo (*Kairos*) del Espíritu.*

Pablo Richard

* Artículo reproducido de la revista "Cristianismo y Sociedad".

Humor



Reproducimos la página de humor de la revista APSI, en su edición del 8 al 14 de setiembre, que no llegó a circular dentro de Chile al ser confiscada por la dictadura

Angola tierra de libertad



Salida de Luanda:

● sábados a las 15 hs.

Salida de Río de Janeiro:

● domingos a las 10 hs.

Teléfono (RIO): 262-8110

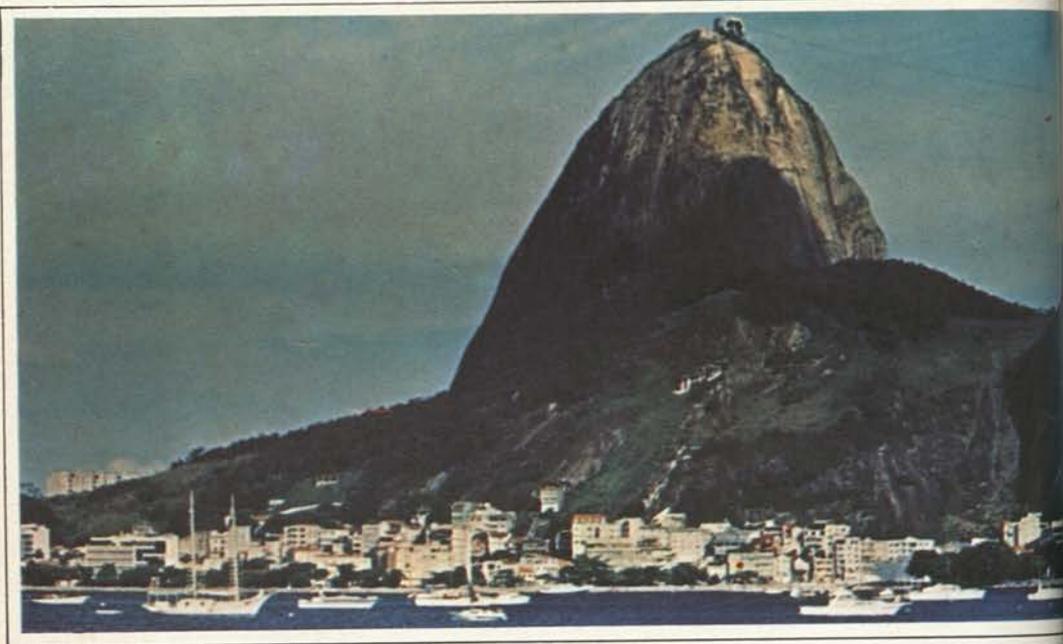


TAAG

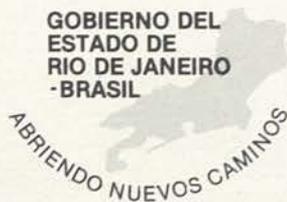
Líneas aéreas de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

Río de Janeiro es mucho más que una postal de Brasil



GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL



ABRIENDO NUEVOS CAMINOS

El Estado de Río de Janeiro no está
solamente por bellezas naturales.
todo, un gran taller de trabajo. Por
el segundo polo de desarrollo y el mayor

financiero.
Nuestras empresas producen, a
exportación, alimentos y bebidas,
manufacturas de cuero, papel,
químicos, plásticos y textiles, caucho
y sintético, aparatos electrónicos, y
metalúrgicos y mucho más. Y, a
concentrar el mayor número de em
consultoría en ingeniería, Río de Janeiro
principal aeropuerto y el segundo mayor

El BD-Río, como agencia fina
fomento, tiene la función de trab
desarrollo del Estado. Por eso, e
quiere ser el vínculo entre nuestras
exportadoras y los potenciales importa
nuestros productos. Vínculo que
pueblos amigos. Use el BD-Río pa
contactos con las empresas de Río de
El BD-Río tendrá siempre la solución
a sus exp

BD-Río

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Río de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo